

RENÉ BALLIVIAN CALDERON

TEORIA DEL DESARROLLO

Texto Introdutoria

1976

© Rolando Diez de Medina, 2013.
La Paz - Bolivia

INDICE PREFACIO

INTRODUCCION

- A. Desarrollo y Crecimiento Económico.
- B. Algunos Indicadores del Grado de Desarrollo
- C. Pre-requisitos del Desarrollo.

CAPITULO I

EL CRECIMIENTO ECONOMICO EN LAS ESCUELAS MERCANTILISTA Y FISIOCRATICA

- A. El Mercantilismo. -Los mercantilistas y la motivación individual.- Importancia asignada al comercio y las industrias.- Nacionalismo.- Poblacionismo.- Concentración Económica.- Política salarial.- Aprovechamiento de los factores y balanza de pagos.- Intervencionismo Estatal.- Formación de grandes empresas.- Por qué el Mercantilismo no podía perdurar. 2. Los Fisiócratas.- Traslado del interés académico hacia la tierra.- Claros atisbos del *laissez-faire*.- La agricultura considerada como única fuente de riqueza.- Precusores de las matrices de insumos y productos.
- B. El Crecimiento Económico y la Escuela Clásica...
 - 1. David Ricardo y Adam Smith.- Acumulación excedente en Gran Bretaña en el siglo XIX.- Estabilidad institucional y Economía de mercado.- El papel de la parsimonia.- El enfoque desarrollista de J. S. Mill.- El problema de la sobre población agrícola y de los excedentes de población.- Mill y la acumulación capitalista.- Primera aproximación al enfoque moderno.
- C. El Crecimiento Económico en el Marxismo...
 - 1. El Papel de la Plus Valía. 2. la Formación del Capital en el Enfoque Marxista. 3. El Ejército Industrial de Reserva.
- D. Crecimiento Económico y Keynesianismo.

CAPITULO II

ENFOQUE EVOLUTIVO DEL PROCESO DE CRECIMIENTO ECONOMICO

- A. La Escuela Histórica Alemana...
 - 1. Inductivismo y Deductivismo. 2. Las Elaboraciones de Friedrich List y el Espacio Político del Estado-nación como Criterio de Desarrollo.- El enfoque de List y de las posibilidades de industrialización en los países tropicales.- Críticas al esquema de List.
- B. Los Esquemas de Historicismo Alemán...

1. El Esquema de Bruno Hildebrand. 2. El Criterio Evolucionista en un Enfoque Espacial. 3. El Enfoque Social. 4. Enfoque desde el punto de vista finalista. 5. Abandono de los Esquemas Evolucionistas.
- C.
1. El Esquema de W. W. Rostow...
Las Etapas del Desarrollo. 2. La Etapa de Transición. 3. El Despegue Económico. 4. La madurez Económica. 5. El alto consumo masivo. 6. Oteando el futuro.

CAPITULO III

LA ECONOMIA DEL DESARROLLO EN LA OBRA DE SCHUMPETER

- A. Su "Teoría del Desarrollo Económico."...
1. La obra pionera de Schumpeter. 2. Teoría de las Combinaciones Innovativas. 3. Los requisitos del Desarrollo. 4. Segunda fase del Proceso Innovativo. 5. El efecto Irradiante de los Sectores Innovados. 6. las Innovaciones y el Ciclo Económico.- ¿Por qué las innovaciones vienen asimétricamente?
- B. El Business Cycle...
1. Aspectos Generales. 2. El carácter efímero del Liderazgo Empresarial. 3. Elevación del producto social. 4. Nuevamente el Ciclo Económico.- El primer ciclo de Kondratieff (1786 -1842).- El segundo ciclo de Kondratieff (1843 -1897). -Tercer y último ciclo de Kondratieff.

CAPITULO IV

LOS TERMINOS DEL INTERCAMBIO

- A.
1. Consideraciones Generales. 2. ¿Por qué hay Países Pobres?
- B. La Causación Circular Acumulativa...
1. Las Elaboraciones Pioneras de Cantillón, .2. El efecto de la Acumulación. 3. Ventaja desde el punto de vista Analítico.
- C. Los Términos del Intercambio: Ventajas Comparativas...
1. El Enfoque Clásico: David Ricardo. 2. El Enfoque de Gunnar Myrdal. 3. Equiparación de precios de las manufacturas y de las materias primas. 4. ¿Es secular el desequilibrio en los Términos del Intercambio? 5. Causas del aumento de las importaciones en los Países Subdesarrollados. 6. Sistema de preferencias en favor de las ex-Colonias. 7. La UNCTAD. 8. Consideraciones preliminares sobre la Alternativa Industrializante.

CAPITULO V

EL PAPEL DE LOS CONVENIOS INTERNACIONALES SOBRE PRODUCTOS

- A.
1. Su Objetivo: Fijación y mantenimiento de precios.- Arbitrios estabilizadores. 2. Convenios de Estabilización anteriores a la Segunda Guerra Mundial.- El Convenio Internacional del Estaño.- Convenios sobre otros minerales.
- B. La Organización de los Países Exportadores de Petróleo
1. Antecedentes. 2. La OPEP en la actualidad.
- C. Causas del Fracaso de los Convenios...
1. Causas Endógenas. 2. Causas Exógenas.

CAPITULO VI

LA ECONOMIA ESPACIAL

- A.
- 1: Consideraciones Generales.- Espacio y Rendimientos Decrecientes. 2. Rendimientos Decrecientes en la Minería. 3. Rendimientos Decrecientes Condicionados por Desarrollos Tecnológicos. 4. Rendimiento Decreciente del factor trabajo en función de aumentos del Factor Capital, 5. Rendimientos Decrecientes y Marginalismo.
- B.
1. Distribuciones Demográficas que Inciden en los Niveles de Precios.
- C.
1. Distancias y Locaciones Industriales,

- D. Varios Conceptos de Espacio...
 - 1. El Espacio Político.- Inadecuaciones del espacio Estado - nacional respecto de las necesidades del desarrollo.- El papel de las integraciones regionales supra-nacionales.- Peligros del desarrollo en la periferia del espacio político. 2. El Espacio Geográfico. 3. El Espacio Económico.
- E. El Espacio Abstracto...
- F. Desarrollo Económico e Irradiación.

CAPITULO VII

EL PROBLEMA DEMOGRAFICO

- A.
 - 1. Los dos Enfoques. 2. El Malthusianismo antes de Malthus. 3. Corrientes poblacionistas. 4. La Teoría Malthusiana. 5. El Neo - malthusianismo.
- B.
 - 1. Circunstancias que agudizan el Problema Demográfico.
- C.
 - 1. Equilibrio población Recursos.- Aspectos cuantitativos y Cualitativos de la población.
- D.
 - 1. Consideraciones en torno a la Crisis Mundial de Alimentos.
- E.
 - 1. El problema demográfico en los Países Subdesarrollados.

CAPITULO VIII

EL PAPEL DE LA PLANIFICACION EN EL DESARROLLO

- A.
 - 1. Como exigencia de la escasez. 2. Optimización de la Planificación.
- B.
 - 1. Requisitos de la Planificación.- Sus premisas internas y externas.- Un adecuado arsenal estadístico.- Prioritización de objetivos.- Compatibilización.- Flexibilidad.- Horizonte de tiempo previsible.- Planes en diversos niveles.- Complementariedad.- Búsqueda de buenos proyectos.- Asistencia al Sector Privado.
- C.
 - 1. Dificultades en la Planificación.- Dificultad de compatibilización en la Planificación Macroeconómica. El problema de la compatibilización en los países de Economía poco desarrollada.- La prueba de la compatibilización.
- D.
 - 1. Algunas técnicas empleadas en la Planificación.- La Investigación Operativa.- Programación Lineal.- PERT.- Análisis Factorial.- Programación Cuadrática.- Programación Dinámica.- Simulaciones.- Análisis de Sistemas.
- E.
 - 1. El Horizonte Espacial de la Planificación Macro-económica.

CAPITULO IX

EL PAPEL DE LA PLANIFICACION EN EL DESARROLLO (continuación)

- A.
 - 1. La Planificación Indicativa...
 - ¿En qué consiste? 2. Consideraciones generales. 3. El método de elaboración de la Planeación Indicativa Francesa. 4. Etapas en la Elaboración del Plan 5. Instrumentos que el gobierno emplea en la Implementación del Plan. 6. ¿En qué medida ha sido exitosa la planificación indicativa en Francia?
- B.
 - 1. Limitaciones y Posibilidades de la Planificación en las Economías Centralmente Dirigidas...
 - Consideraciones Generales. 2. Un Enfoque Positivo, aunque con Reservas. 3. Un Enfoque Negativo. 4. Un Enfoque Ecléctico.
- C.
 - 1. Corrientes Escépticas...
 - Fracasos de los Planes. 2. Causas de los Fracasos.

CAPITULO X
FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO EN
UNA ECONOMIA DE MERCADO

- A.
1. El Comercio de Exportación como el Límite Endógenos del Financiamiento. 2. Transferencias desde los Países Desarrollados a los Subdesarrollados.
- B. Las Inversiones Directas...
1. El papel de las Inversiones Directas.- Motivaciones para las inversiones directas.- Inversiones directas de Estados Unidos en Latinoamérica.- El costo de las inversiones directas.
- C. Inversiones Directas y las Empresas Multinacionales...
1. Consideraciones Generales. 2. Desproporción entre el Poder Económico de las Mayores Multinacionales y el de los Países en Desarrollo. 3. Las Multinacionales como Factor de Equilibrio Internacional. 4. Necesidad de Mayor Autonomía Local. 5. Necesidad de que Gobiernos y Empresas dispongan de un Código de Conducta.
- D. Inversiones Indirectas Bilaterales...
1. La Idea de Solidaridad Internacional. 2. Inversiones Indirectas Multinacionales.- Las diversas "ventanillas".- Intermediarios y destinatarios de los préstamos.
- E. La Banca y las Financieras de Desarrollo...
1. Consideraciones Generales. 2. Características de la Banca de Desarrollo. 3. Corporaciones Públicas de Desarrollo.

CAPITULO XI
CRITERIOS DE INVERSION

- A.
1. Consideraciones Generales. 2. Secuencia de las Inversiones 3. Inversiones en el CSF y en ADP. 4. Incidencia de las Inadecuaciones del CSF sobre los Costos de las ADP.
- B. Orientación de las Inversiones en ADP...
1. En Función de las Ventajas Comparativas.
- C. La Industrialización Racionalizada...
1. Consideraciones Generales. 2. Ventajas de la Industrialización.
- D. Desequilibrio en el Desarrollo...
1. El Desarrollo como una "Cadena de Desequilibrio". 2. El Desequilibrio como una Función Económica.

CAPITULO XII
LA INFRAESTRUCTURA EDUCACIONAL DEL DESARROLLO

- A.
1. Las Fronteras del Desarrollo. 2. Meta más Inmediata: La del Crecimiento Económico. 3. El Período de Adaptación. 4. Formación de Ejecutivos.- La fuerza del tradicionalismo.- Las exigencias de la etapa de transición. 5. Necesidad de integración y de Movilidad Social.
- B. Formación de una Clase Empresarial...
1. Condiciones Ambientales. 2. Recompensas Económicas y Sociales.
- C. Racionalización de la Empresa...
1. Requisitos.- Despersonalización de la empresa. 2. Tecnificación. 3. Relaciones Humanas.

CAPITULO XIII
POSIBILIDADES DEL DESARROLLO EN LATINOAMERICA

- A.
1. Comparativamente Respecto de Otras Regiones...
1. Grado menos Incipiente en el roceso. 2. Factores Positivos.- Urbanización.- Sociedades de Transplante.- Niveles de educación.- Recursos naturales. 3. Factores Negativos.- Ciertas Idiosincrasias Autóctonas y de Transplante.- La erradicación empírica del latifundismo.- Dependencia respecto del Estado.- Inmadurez institucional y política. 4. Perspectivas Futuras.

BIBLIOGRAFÍA

PREFACIO

Este texto introductorio está basado en un curso dictado por el autor Entre los meses de noviembre y abril de 1976 en la Universidad Boliviana de San Andrés, La Paz.

Su redacción, en un estilo sencillo y directo, en base de apuntes y elaboraciones anteriores, pretende hacer accesible no únicamente al estudiantado sino al público en general, una presentación desprovista de rigideces académicas de los problemas esenciales de la Economía del desarrollo. Tal propósito, si en efecto pudiese ser cumplido, daría lugar a que una temática compleja se difunda más allá de la academia entre hombres de negocios, políticos, periodistas y, en general, entre quienes tienen asumida una responsabilidad en la conformación de la opinión pública.

La lectura del texto pondrá en evidencia el absoluto objetivismo que inspira la presentación del problema.

Al explicar los propósitos y alcances de este trabajo el autor debe hacer llegar su agradecimiento más sincero por la ayuda material y espiritual que en la realización del mismo ha recibido, generosamente, de ciertas entidades y personas a ellas vinculadas, tales como la Corporación Regional de Desarrollo de La Paz; en forma muy particular, su asesor jurídico, Pastor Barrera Rodo; a la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales de la Universidad de San Andrés; su Decano, José Riera Fernández; el jefe del Departamento de la Carrera Económica de la misma, Guillermo Aliaga Álvarez. Debe, asimismo, expresar su gratitud a los eficientes y dedicados funcionarios de la Corporación Regional de Desarrollo de La Paz: Teresa de Martínez, Violeta Andrade, Nelly Aguilar, Blanca Radonic y Guido Chávez.

La Paz, junio de 1976.

INTRODUCTORIO

A

Desarrollo y Crecimiento Económico

El concepto desarrollista es más amplio que el de simple crecimiento Económico*. Mucho es lo que se habla y se escribe acerca del desarrollo Económico cuando lo correcto sería referirse al crecimiento Económico, que debe ser visto como un aspecto del desarrollo de una región, de un país o, si vamos por ello, del mundo en general. Por desarrollo, en cambio, como su nombre implica, hay que entender o visualizar un proceso integral que abarca a la totalidad del ser humano y, por extensión lógica, a la sociedad que aquél conforma. De ahí que el desarrollo abarque, necesariamente, problemas sociales y educacionales además de los Económicos, teniendo por objeto tales problemas la satisfacción de las exigencias materiales y espirituales de este ente polifacético que es el hombre y, de manera más inmediata y directa, su adecuación a las exigencias del crecimiento Económico, que es uno de los frutos de la superación del individuo; crecimiento al que vemos tan notoriamente condicionado por los sorprendentes progresos de la ciencia y la tecnología.

* Cuando nos referimos a lo Económico en sentido general y no concretamente a poco dispendioso empleo mayúsculas.

Pero no es esto todo: se pretende al propio tiempo adecuar al hombre a las exigencias de una convivencia humana que cada día reclama más de sus participantes, pues aunque un grado de libertinaje "permisivo" empaña esa convivencia, es no menos cierto que las posibilidades de progreso están en gran medida condicionadas por el bagaje de calidades espirituales y competencia intelectual que a la interrelación humana sea capaz de aportar el ser humano. En suma, cuando nos referimos al desarrollo lo que tenemos en mente es no sólo crecimiento Económico sino un concepto que lo rebasa: el del amplio proceso a la vez Económico, social y educacional, merced al cual se abra a una colectividad la perspectiva de sucesivas etapas de progreso -en la acepción mas amplia del vocablo- en las que a su enriquecimiento material añada un concomitante enriquecimiento espiritual; en suma, un potencial creador; una ambición de realización y, acaso, en los estratos pensantes, una amplia visión conceptual.

B

Algunos Indicadores del Grado de Desarrollo

Por lo mismo que el desarrollo trasciende el concepto de crecimiento Económico más aventurado resulta medir aquel en sus múltiples manifestaciones. De ahí que una sola vara sea inadecuada.

Sabido es que la renta per cápita de destila, por así decirlo, en un único indicador final los agregados en los que el crecimiento -o el decrecimiento- se expresa, ya que ese índice (el de la renta prorrateada) aparece condicionado por el factor demográfico, lo que recién ofrece una idea parcialmente aceptable del grado de riqueza de una sociedad. Parcialmente, decimos, porque deja fuera los aspectos relativos a los módulos de distribución de la renta entre los diversos estratos socio-económicos.

Ahora bien, por lo que hace a los indicadores del grado de desarrollo implícito en cuanto llevamos dicho está que una combinación de ellos es requerida. En suma, se sugiere que tales indicadores podrían ser los siguientes:

Económicos

1. Renta anual per cápita.
2. Índice del consumo anual de energía eléctrica (kilowatios/hombre).
3. Relación porcentual de kilómetros de carretera asfaltada y/o líneas férreas respecto del área total territorial.
4. Relación porcentual de la mano de obra empleada en la agricultura respecto de la población total.
5. Número de automóviles por habitante.

Sociales-Educacionales

1. Porcentaje de la población universitaria respecto de la población total.
2. Índice de mortalidad y/o promedio de años de vida expectaticia.
3. Índice de analfabetismo.
4. Camas de hospital por habitante.

Estos indicadores son simplemente enunciativos (aunque representativos) y la secuencia en la que han sido consignados no implica gradación alguna en lo que hace a su importancia o adecuación*. En general, no es difícil disponer de estadísticas fiables relativas a estas series, siendo ésta una de las razones que induce a sugerirlas.

* Algunos de estos indicadores han sido utilizados en trabajos prácticos de investigación por alumnos de la Facultad de Economía -bajo la dirección del autor- en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (Bolivia).

Prerequisitos del Desarrollo

"Para que pueda tener lugar un desarrollo continuado, es menester que una Economía posea ciertas características básicas entre las que se cuentan un mínimo de seguridad y estabilidad... Debe darse alguna actuación o actividad gubernativa del tipo que, por lo general, se considera esencial para que exista una situación de ordenamiento, tales como la preservación y mantenimiento del orden y de la seguridad física de las personas y la propiedad. Además, debe haber un mínimo de "instrumentos de política Económica" a disposición del gobierno y estos ser utilizados en forma adecuada. Por ejemplo, la política financiera y monetaria debe ser tal que se evite una inflación aguda así como una deflación... Otra tarea general que deben realizar los gobiernos es prever un mínimo de seguridad social y corregir las desigualdades más extremas en la distribución de la renta... Por último -(dice Tinbergen pero ésto debiera venir primero)- una condición muy importante para el desarrollo es proporcionar enseñanza y educación a todos los niveles".

Lo esencial es que una colectividad esté inspirada, animada, impulsada por objetivos desarrollistas, por un sincero deseo de progreso y de modernización. Tinbergen piensa que mucho se logrará en el estímulo de estas actitudes mediante la publicación y difusión de datos, informes y estadísticas fidedignas acerca de la producción, el comercio, las finanzas públicas, el ingreso y la distribución de la renta. Quizá si en una sociedad ya bien dispuesta, y más o menos ilustrada, se alcanzará lo que el ilustre profesor supone, con arbitrios tales como los sugeridos. Empero, en las sociedades verdaderamente subdesarrolladas no olvidemos que el esquema de valores es otro -acaso no menos respetable que el que corresponde al desarrollismo- .pero ciertamente diferentes de los que inducen a seguir esa ruta penosa pero necesaria cuando lo que se desea es pasar de una etapa primaria a otra de evolución y crecimiento. ¿Qué hacer en tales circunstancias? La respuesta no es fácil, aunque debemos suponer que la demostración de las ventajas que para el cuerpo y, por derivación, para el alma de seres humanos normales y sanos, revisten mejores condiciones de vida y la perspectiva de un enriquecimiento del espíritu por medio de mejores condiciones educacionales, debiera constituir un acicate valedero y eficaz. De ahí que es importante, aun al precio de sufrimientos iniciales y tensiones, un proceso de urbanización creciente y la presencia de, llamémoslos así, "enclaves" modernos en sociedades atrasadas; en los que se pongan de manifiesto las ventajas de la higiene, de saludables condiciones de vida y de trabajo, de adecuados niveles de educación.

La difusión a través de todo el contexto social de estas ventajas mediante visitas *in situ* y los medios de comunicación a disposición de la colectividad harán mucho por inspirar en mentes más o menos atávicas, rutinarias e ignorantes ansias de superación y la voluntad de incorporarse a los grandes movimientos desarrollistas.

* J. Tinbergen "La Planeación del Desarrollo. (México, 2º ed. 1962) pág. 9. La explicación de por qué el autor consigna al final los requisitos educacionales deriva del hecho de que revisten un carácter no-Económico.

CAPITULO I

EL CRECIMIENTO ECONOMICO EN LAS ESCUELAS MERCANTILISTAS Y FISIOCRATICA

A

- 1 **Mercantilismo.**- No constituyó, en realidad, una Escuela en el sentido estricto de la palabra sino, más bien, una tendencia general en política. Económica que, de manera más o menos sistemática, estuvo en vigor entre los siglos XV y fines del XVIII. Una tendencia que entendía que la acción reguladora del Estado era condición de un proceso de enriquecimiento Económico nacional derivado de saldos favorables en el comercio exterior.
- a) **Los mercantilistas y la motivación individual.** Aunque propugnaban los mercantilistas las virtudes de una Economía controlada por el gobierno -básicamente con él propósito de asegurar, una Balanza de Pagos positiva*- no dejaron por ello de reconocer el hecho de que la consecución del interés o del provecho individual redundaba en beneficio colectivo y que la eficacia de la función empresarial es tanto mayor cuanto más intensamente motivada. Tal la tesis de Mandeville en su famosa "Fábula de las Abejas" (1723-1728). Nos encontramos en ella con una anticipada presentación de la doctrina Clásica. Más importante, empero, desde el punto de vista del crecimiento Económico fue el nuevo concepto que de las jerarquías sociales habíanse formado los mercantilistas.
- b) **Importancia asignada al comercio y las industrias.** Por sobre la agricultura y la clerecía valoraba el Mercantilismo a comerciantes e industriales. Recordemos las altísimas situaciones escaladas por comerciantes y banqueros (los Médicis, los Fugger). El empresario era cotizado por los mercantilistas en todo su valor. Comprendían la importancia de su papel y el hecho de que en las industrias podían generarse más altos niveles de productividad y, por ende, una mayor capacidad generadora de riqueza, en suma de crecimiento Económico. Sin desdeñar a las faenas agrícolas pensaban que el comercio internacional, las finanzas y las industrias constituyen, por excelencia, los sectores que hoy llamamos "estratégicos" de la Economía.
- c) **Nacionalismo.** En suma, el crecimiento de la Economía nacional era el objetivo que concitaba el máximo interés de los mercantilistas. No les preocupaba la ponderación del mismo en términos relativos -que constituyó un refinamiento introducido en el análisis por Adam Smith- tanto como los grandes agregados macro-económicos; vale decir, les preocupaba lo que hoy llamamos el Producto Interno Bruto (PIB) sin prestar atención a la renta per cápita.
- d) **Poblacionismo.** En el aumento de la población veían un instrumento de gran significación en el proceso de acrecentamiento de la producción. El factor trabajo constituía para los mercantilistas el más importante, y aunque jamás sugirieron el concepto ricardiano-marxista del valor-trabajo. y, como corolario la plus valía, implícita está, sin embargo. en esta tendencia poblacionista la noción de que en la composición orgánica del capital la mayor participación del factor trabajo respecto del factor capital redundaba en beneficio del dueño de éste; como lógica consecuencia de la plus valía acumulada en función del insumo de mano de obra y no de capital.
- e) **Concentración Económica.** Propugnaban los mercantilistas la integración de la propiedad rural en los famosos **enclosures** o cercamientos que tenían lugar en Inglaterra y merced a los cuales se desarrolló una gran industria lanar. El despojo que los **enclosures** constituyeron debe ser visto como uno de los arbitrios de acumulación capitalista. Junto

* El concepto de "Balanza de pagos" constituyó un logro analítico del Mercantilismo que es menester reconocerlo en todo su valor.

con la plus valía (si se acepta el concepto de valor-trabajo) ambos, desde luego, advertidos en el credo marxista como tales. Para los clásicos esa acumulación se genera en la parsimonia. Veremos algo al respecto.

- f) **Política salarial.** La plus valía, sin tenerla por tal, era vista por los mercantilistas como requisito del progreso nacional. Propugnaban, en consecuencia, una política salarial mezquina con miras a mantener los costos en niveles competitivos. Desde el punto de vista ético justificaban ésa política aduciendo que los hábitos consuntivos del trabajador eran básicamente inelásticos, de donde desprendían que todo aumento salarial redundaría, simplemente, en ausentismo y no en un aumento de la producción. Presunción no del todo injustificada, pues aún en la actualidad y no únicamente en los países subdesarrollados sino en los industrializados, cuando menos a la primera etapa de los reajustes ascensionales (no los hay descendionales, salvo en circunstancias extraordinarias; los salarios, al decir de Keynes, son **sticky** pegajosos) acompaña un acrecentado ausentismo y, naturalmente, una baja de la productividad.

Pliego 2

La inflación marchaba, en todo caso, mucho más aceleradamente que el alza de salarios. En Inglaterra, entre 1580 y 1640 los precios duplicaron mientras los salarios sólo aumentaron en un 20 por ciento, de suerte que los empresarios se beneficiaron con el doble mientras los trabajadores con sólo una quinta parte, en términos monetarios, no reales, de los reajustes que la inflación trajo consigo. A este proceso contribuyó tanto al envilecimiento de la moneda, arbitrio de exacción fiscal, como el flujo del oro y la plata desde América por vía de España.

- g) **Aprovechamiento de los Factores y Balanza de Pagos.** Asignaban los mercantilistas importancia fundamental al pleno aprovechamiento de los factores de la producción y, en cuanto a las materias primas, cuya exportación restringían, se empeñaban en acrecentar su valor merced a añadidos en su elaboración. Las disponibilidades (stock) de numerario -no menos que la fuerza de trabajo o la tierra- debían pues emplearse de suerte que rindiesen el máximo de su potencial. Así, por ejemplo, propugnaban bajas tasas de interés -en las que veían el precio del dinero- como medio de aumentar su demanda en el mercado y activar la Economía. Era el Mercantilismo, en su orientación, decididamente monetarista. La verdadera riqueza de los pueblos, sostenían, está reflejada en sus disponibilidades (stock) de oro y plata y aquellos que no lo producen dentro de sus fronteras deben procurárselas a través de un comercio vigoroso y de la prestación de servicios; vale decir, generando un saldo positivo en la Balanza de Pagos que era vista como esencial al bienestar colectivo. Tal enfoque debía, necesariamente, conformar una política imperialista. En realidad, brindó asidero conceptual, una estructura teórica, a una situación que en la práctica estaba ya en vigor. Podemos ver en ella otro arbitrio depredador merced al cual tuvo lugar la acumulación capitalista y el crecimiento Económico.
- h) **Intervencionismo Estatal.** Como bien puede suponerse, una política de este género tiene por exigencia un alto grado de intervencionismo fiscal en la Economía. Por supuesto que ella se ejerció. No sólo se regulaba el comercio y las industrias de la manera más prolija y sistemática, sino que el gobierno, particularmente en Francia, España, Prusia y Portugal, creaba sus propias empresas. Bien sabido es que en las grandes compañías mercantiles como la **East India Co.** (1600) o la Compañía de las Indias Orientales los Estados europeos delegaban en buena medida sus funciones colonialistas y, aunque formalmente privadas, actuaban en definitiva como subrogatarias del gobierno. Por lo demás, algunas de ellas jamás habrían podido formarse "sin la ayuda pecuniaria de la Corona" al decir de Heckschner. En suma, el Mercantilismo iba conformando un ordenamiento Económico de carácter mixto, por lo que está, en realidad, más cerca de las actuales tendencias que lo que estuvo la escuela Clásica. Mixto, esto es, en el doble sentido de controles y de participación estatal en sectores de la Economía.

Finalmente, debemos advertir que no únicamente hacia el crecimiento Económico dirigió su interés el mercantilismo, sino al desarrollo en el amplio sentido que le hemos conferido. De ello es testimonio el decidido apoyo que brindó a las actividades científicas, literarias y artísticas a través de la fundación de academias y, más concretamente, el empeño puesto en la capacitación del trabajador con miras a su y adecuación a las exigencias de un proceso de industrialización que se iba complejizando.

- i) **Formación de Grandes Empresas.** Otra de las formas en las que el Mercantilismo puso en evidencia sus afanes de crecimiento Económico fue la de contribuir la organización de grandes empresas tales como aquellas a las que hemos aludido. Fue sobre todo en Inglaterra, Francia y Holanda que ellas prosperaron. Bien es cierto que aún antes de lo que tenemos por Mercantilismo hiciese su aparición algunas de ellas, como la **Merchant Adventurers of England** (1600), estuvieron activas, pero en todo caso, es en estas empresas que se manifiestan las tempranas formas de la moderna gran compañía por acciones. La capitalización de las mismas asumía en un principio una modalidad circunstancial; vale decir que al concluir un determinado cometido los aportes eran devueltos con las ganancias de la misma (si aquellos y éstas aún existan). Posteriormente se hicieron permanentes y se acudió al moderno sistema de la sociedad por acciones y la responsabilidad limitada a los aportes; bien que a raíz del fiasco de la Compañía de los Mares del Sur (1711) (**South Sea Bubble**) cayó este arbitrio en descrédito y se prohibió acudir a él hasta casi mediados del siglo XIX.

Aunque los sistemas contables de las grandes compañías colonialistas dejaban que desear; no hay duda de que un notorio grado de racionalización y despersonalización, dos de las características esenciales de la moderna empresa*, se manifestaba ya en aquellas, anunciando el advenimiento de la edad del Alto Capitalismo y de las grandes acumulaciones de recursos financieros.

- j) **Por qué el Mercantilismo no podía perdurar.** Algunos mercantilistas -Nicolás Barbon por ejemplo- entendían que era vano confiar en que el propio bienestar pudiese indefinidamente lograrse a costa de los demás y otros, como Daniel Dafoe, comprendían que el bienestar nacional no podía, en realidad, promoverse mientras no ya los pueblos extranjeros sino, merced a una política salarial mezquina, los propios connacionales fuesen objeto de explotación. De otra parte, las depredaciones mercantilistas se ejercían a través de empresas privilegiadas que una opinión pública adversa repudiaba, bien que no faltaban voces como las de Tomás Mun (1571-1641) uno de los más lúcidos expositores de las teorías mercantilistas -al propio tiempo que afortunado hombre de negocios- cuya heterodoxia, sin embargo, le indujo a formular algunas de las más acerbas críticas a su propia Escuela; aunque la voz de Mun, alto dirigente de la **East India Co.** era interesada, era al propio tiempo articulada y vigorosa, en favor de esa gran empresa mercantilista que se perpetuó, (bien entrada la edad Clásica), hasta mediados del siglo XIX. Los privilegios, en todo caso, tuvieron que ser rescindidos en considerable medida. Además, era evidente que las corrientes del **laissez-faire** iban ganando terreno y, aunque el término fuese acuñado por un médico francés, su patria sin duda fue Inglaterra, a la que la llamada Revolución Industrial le confería situaciones de monopolio cuyo cabal aprovechamiento demandaba la ventaja, para ella, de la libertad de comercio que las naciones que venían a la zaga tuvieron que soportar en versiones más o menos atenuadas. Finalmente, las colonias americanas se emanciparon. Todo ello concitaba pues para cerrar el ciclo histórico del Mercantilismo que, en realidad, se proyectó en el tiempo más de lo que el buen sentido o la paciencia pudieron haber augurado. Ya antes, la atención de los teóricos se orientaba por otros senderos, de suerte que no únicamente en el ámbito de la política gubernamental y de los negocios soplaban vientos encontrados, sino en las esferas de la academia; en la orientación del pensamiento Económico.

* Véase sobre esto Cap. XII. C. 2 infra.

2. **Los Fisiócratas.**- En efecto, el interés se desvió del comercio hacia la tierra, como el nombre la nueva Escuela lo está indicando. Por otra parte, aparece ella mejor equipada conceptualmente y analíticamente. Podemos tenerla por un puente, no de hormigón armado, pero ciertamente adecuado, entre el Mercantilismo y el Clasicismo.

- a) **Traslado del interés académico hacia la tierra.** Fueron pues los fisiócratas, en gran medida bajo la influencia de Ricardo Cantillón (1680-1734) quienes, en la segunda mitad del siglo XVIII, actuaron, sin saberlo, de sepultureros del Mercantilismo; aunque la misa de réquiem fue rezada por Adam Smith. La atención de los economistas pasó del comercio y el dinero a la tierra y sus productos. Prevalció, sin embargo, en la nueva Escuela, una actitud puramente académica. No generó acción pragmática alguna; notoria, por lo menos, en la historia de la Economía. No derivó de ella, en suma, políticas concretas o formas de acción empresarial; no ha existido una política fisiocrática como, tan notoriamente, una política Mercantilista. El excedente de academicismo entre los fisiócratas compensó el déficit que de ella pusieron en evidencia los mercantilistas, mientras que el excedente de acción de estos compensó su ausencia entre aquellos.
- b) Claros atisbos de laissez-faire. Sostuvieron explícitamente los fisiócratas que el intervencionismo estatal es pernicioso, como lo son los monopolios y los privilegios. Al igual que Mandeville y que Adam Smith posteriormente, mostrábase persuadidos de que el crecimiento Económico debía ser tanto más vigoroso cuanto más libre y mejor incentivada la iniciativa individual.
- c) **La Agricultura Considerada como única Fuente de Riqueza.** En el famoso Tableau Economique (1758) elaborado por el santo patrono del Fisiocratismo, Francois Quesnay (1694-1774), únicamente los agricultores aparecen en el mercado con excedentes en tanto que, a estar con ese esquema, los demás participantes consumen en proporción a sus aportes.

Suponía Quesnay que la clase productiva, la de los agricultores, aportaban al mercado un 100 por ciento del PIB, reteniendo un 40 por ciento para su subsistencia. Luego, un 20 por ciento era pagado a lo que llamaba la clase estéril, conformada por industriales, comerciantes y la servidumbre en general, por concepto de insumos requeridos en la agricultura y servicios y, finalmente, un 40 por ciento debía destinárselo al pago de rentas e impuestos en favor de la clase terrateniente, de la burocracia gubernamental, de los profesionales, artistas, etc. y, claro está, en favor de la propia casa real. Suponía que de ese 40 por ciento un 20 por ciento retornaba a la agricultura por concepto de bienes de consumo y un 20 por ciento se canalizaba hacia la clase estéril por diversos aprovisionamientos pero, como en el caso anterior, a su vez ese porcentaje debía retornar a la llamada clase productiva; asimismo, por concepto de bienes de consumo, de suerte que, en definitiva, el total de lo aportado por la clase productiva-agrícola volvía, en este esquema, a la fuente original: la tierra, sostén de todo el proceso de expansión Económica, de donde se desprende que esa expansión está condicionada por el flujo de inversiones hacia el campo y éste, a su vez, por el nivel de los precios de productos de la tierra. En concepto de los fisiócratas, el mejor nivel es el que brinda una Economía de mercado.*

- d) **Precusores de las Matrices de Insumos y Productos.** Podemos ver en el Tableau, elaborado merced a un honesto esfuerzo econométrico, un primer ensayo macroeconómico con una orientación analítica que en cierta manera, anticipa las técnicas de Wassily Leontief (1906-) en su **Input-Output**, cuyas matrices en las que insumos y productos finales se interrelacionan, constituyen uno de los mejores instrumentos de que se dispone en la predicción de la coyuntura a base del comportamiento sectorial de la Economía.

* No obstante el anti-estatismo de los fisiócratas. Tocqueville, curiosamente, les enrostra un étatism del que en realidad, eran inocentes.

El progreso que las elaboraciones de Cantillón y Quesnay ponen de manifiesto, difícilmente puede ser sobrevalorado; bien que saltan a la vista sus dogmatismos y obvias generalizaciones. Manifiéstanse estos progresos, asimismo, en la mayor atención conferida por los fisiócratas a la productividad per cápita. De ahí que hayan comprendido tan cabalmente la necesidad del equilibrio demográfico y los peligros de excedentes para el bienestar Económico. Indújoles ello a abandonar resueltamente la orientación poblacionista de los mercantilistas.

B

El Crecimiento Económico en la Escuela Clásica

1. **David Ricardo y Adam Smith.** Aunque desde el punto de vista cronológico debíamos haber invertido la secuencia en los nombres de estos dos grandes fundadores de lo que se tiene por clasicismo en el pensamiento Económico, aludimos primero a David Ricardo (1772-1823) debido a que es en él que nos encontramos con las primeras elaboraciones sistemáticas relativas al crecimiento Económico basadas, esencialmente, en los principios de T. R. Malthus (1766-1834) sobre la población y su vínculo funcional con los rendimientos decrecientes. Sin embargo, tanto él como Adam Smith (1723-1790) reiteradamente advirtieron lo obvio: el crecimiento Económico depende de la acumulación de capital; ambos sujetos a dos variables: crecimiento (o decrecimiento) de la población tema, entre otros, abordado en la copiosa correspondencia sostenida entre Ricardo y Malthus y, luego, crecimiento (o decrecimiento) de los niveles de productividad; esencialmente, según lo entendía Ricardo, la productividad agrícola que para él, como para los fisiócratas, constituye la base sobre la que la Economía reposa. Le preocupaba grandemente la escasa fertilidad de la tierra y la excesiva del ser humano.

Temía Ricardo que los rendimientos decrecientes de la tierra, al extenderse el laboreo desde las más ricas a las más pobres bajo la presión demográfica, tendrían, en particular para una nación geográficamente limitada como Gran Bretaña, el efecto de descorazonar al inversionista y al empresario, trabando la acumulación de capital. De ahí que sugiriese que las futuras posibilidades de crecimiento estaban grandemente condicionadas por lo que pudiera realizarse en el ámbito manufacturero, en el que se da una situación de mayor elasticidad en los factores y en el que las posibilidades de desarrollos tecnológicos son prácticamente infinitas.

Para Ricardo la condición fundamental del crecimiento Económico reside en una adecuada defensa de las ganancias empresariales. De ahí que viese con malos ojos una redistribución del ingreso que tuviese por derivación estimular el consumo y desincentivar el ahorro y las inversiones.

- a) **Acumulación excedente en Gran Bretaña durante el Siglo XIX.** Los temores de Ricardo de que un inadecuado fimo de inversiones trabaría el crecimiento Económico de Gran Bretaña probaron ser infundados, aunque sin duda en la medida en la que su desarrollo se orientó por los senderos que él había aconsejado, vale decir, por los de la expansión industrial y tecnológica. A lo largo del siglo XIX el ahorro y las inversiones en su patria excedieron las oportunidades de colocaciones dentro de ella, generándose excedentes que se canalizaron hacia todo el mundo y echaron, las bases del imperialismo británico; cuyo cénit tuvo lugar durante ese siglo de crecimiento y de glorias imperiales.
- b) **Estabilidad Institucional y Economía de Mercado.** Al ocuparse del crecimiento Económico tanto A. Smith como D. Ricardo advirtieron que uno de sus esenciales requisitos es que un gobierno bien dotado y sólidamente organizado sea el que presida sobre los destinos nacionales, brindando estabilidad y garantías a las inversiones en un mercado, demás está decirlo, de libre empresa. Una óptima asignación de recursos podría, al propio tiempo, en concepto de ellos, ser lograda merced al no trabado funcionamiento de las leyes por las que se gobierna esa "mano invisible" que, menester es reconocerlo, por lo general ha probado estar mejor dotada que las burocracias visibles. Posteriormente, John S. Mill, (veremos más sobre él) participaba de este criterio.

Ni Smith ni Ricardo, empero, propusieron una verdadera teoría del crecimiento Económico. Smith, en particular, estaba consciente de las complejidades inherentes a ella, considerando fátuo pretender elaborarla a base de unas cuantas interrelaciones funcionales.

- c) **El Papel de la Parsimonia.** Adam Smith, al igual que los otros clásicos aunque en forma más explícita, destaca la significación esencialísima que en el proceso de acumulación capitalista reviste la parsimonia. Aunque muchos de los asertos contenidos en estos escritos puedan parecerse banales no debemos olvidar: a) que se los formulaba en los albores de las elaboraciones analíticas de la nueva disciplina y b) que tendían hacia un cierto conformismo al que, incisivamente pero no sin razón, Gunnar Myrdal llama "ignorancia oportunista", en el sentido de que tiende a cerrar los ojos ante ciertas realidades penosas aunque no por ello menos evidentes.

Juan Bautista Say, (1767 -1832) al igual que Ricardo discípulo de A. Smith, señaló que la acumulación a base de reinversiones constituye un proceso poco dinámico debido a la lentitud del mismo. Confiaba, empero, en que dada la motivación que por lo general domina en la especie humana, para ver el propio bienestar y poder fortalecidos, sobre la prodigalidad y el despilfarro de los menos, prevalecerán la cordura y la frugalidad de los más; cual lo advierte -dice- "el célebre Adam Smith".

Naturalmente que el ahorro es el factor potencialmente dinamizante, mas él no implica que necesariamente se haya generado en la parsimonia y las privaciones. En efecto, los excedentes derivados de éxitos económicos anteriores pueden ser considerables y no al precio de privaciones.

- d) **El Enfoque Desarrollista de J. S. Mill.** Con John S. Mill (1806-1813) se cierra lo que se ha convenido en llamar la edad clásica de la Economía. Interesante es su aporte a la temática del crecimiento Económico sobre todo por la atención que consagra a factores no -Económicos en una clara aproximación al verdadero concepto desarrollista, tal como lo tenemos esbozado en este contexto. Así, por ejemplo, observó que el atraso de ciertos países estaba estrechamente vinculado al carácter despótico y tradicionalista -básicamente anti-progresista- de sus costumbres, en especial cuando a estas acompañan prejuicios religiosos. En las sociedades desarrolladas percibió tendencias a introducir reformas en lo que atañe a la distribución -en la que rigen las leyes sociales- mas no en la producción, sujeta como está a leyes físicas.

Mill puso mucho énfasis en el cambio social e institucional que, sin duda, hállase en la raíz misma del proceso evolutivo. Su enfoque fue básicamente dinámico. Tomó de Comte el concepto de la dicotomía estática-dinámica, lo redefinió y lo aplicó al análisis del desarrollo*.

Atribuyó al afán de invertir los excedentes en obras ornamentales, no reproductivas, de mera ostentación el atraso Económico. De ello, en efecto, tenemos muchos ejemplos: los marmóreos palacios de reyes y presidentes, los ostentosos baluartes de la burocracia, los recargados y abrumadores monumentos, los inmensos templos; pétres testimonios de la vanidad y de las ansias de salvación del ser humano, que con frecuencia resultan estéticamente estimulantes pero que son, cuando se levantan en medio de la pobreza y la ignorancia, desquiciadores en extremo.

- e) **El Problema de la Sobre-Población Agrícola y de los Excedentes de Población.** Ya hemos visto que uno de los indicadores del atraso Económico es un alto porcentaje de población consagrada a las faenas agrícolas. J. S. Mill percibió este hecho y propugnó la tecnificación en el campo con miras a reemplazar en ella, mano de obra para destinarla a las industrias. Sugería que no más del 50 por ciento de la población debiera estar en el campo. En la actualidad asciende, en los países desarrollados, a proporciones que respecto de la población total fluctúa entre 10 y 25 por ciento.

* Véase "Principios de Economía Política" (México. 1943).

Mill era decididamente malthusiano. Le preocupaba la posibilidad de que el ingreso per cápita declinase como consecuencia de un crecimiento demográfico que excediese al de la capacidad productiva de la sociedad. En los pueblos primitivos, observaba, la expansión demográfica es controlada merced a periódicas hambrunas como en Irlanda en la época en la que él escribía; tal, en efecto, el último e inexorable recurso advertido por el malthusianismo. Empero, en las sociedades desarrolladas son la educación y un sentido de responsabilidad los encargados de oponer vallas a la fecundidad romana. En sus días, sin embargo, y aún en la actualidad, no en todos los estratos sociales dábanse tales condiciones. Preocupábale ello, no sin razón, lo que lo inducía a propugnar la adopción de medidas restrictivas merced a las cuales sea dado mantener un adecuado equilibrio entre la población y los recursos disponibles, advirtiendo, sin embargo, las considerables dificultades que la adopción de tales medidas habrían de vencer para hacerse efectivas. Aunque no como una solución perdurable veía en la emigración una válvula de escape a las presiones demográficas. Al igual que Ricardo, el desnivel entre la excesiva fecundidad del ser humano y la limitada feracidad del suelo (en agricultura y en minería) era un problema que embargó su atención, presagiando la que en nuestros días, pero con mucho mayor dramatismo, consagra a él el llamado Club de Roma*.

- f) **Mill y la Acumulación Capitalista.** Atribuía Mill importancia fundamental al proceso de acumulación de capitales, al que consideraba condicionado por dos factores: a) la magnitud del "producto neto de la industria" o la cuantía del fondo de excedentes que podrían parcialmente destinarse al ahorro y b) la "fuerza de la disposición a ahorrar" que está, a su vez, condicionada por dos circunstancias: Una de ellas externa: la tasa de retorno prevaleciente en el mercado, mientras la otra reposa en una evaluación subjetiva de las tendencias de la Economía. En buenas cuentas, esta última condición viene a ser lo que en la terminología keynesiana conocemos por "eficacia marginal del capital"; que en base a previsiones futuras del comportamiento Económico, establece sus parámetros
- g) **Primera Aproximación al Enfoque Moderno.** Propugnaba Mill una política salarial menos extorsionadora y buenas relaciones obrero-patronales; la adopción de una actitud favorable hacia los sindicatos (asociaciones) de trabajadores y prescindencia de controles estatales por considerarlas una traba a un vigoroso desarrollo Económico y, no menos, por tenerlos propios de una sociedad incipiente. Propugnó el proteccionismo arancelario en favor de las industrias nacientes y durante su infancia, mas no como un arbitrio permanente. En suma "la teoría de Mill del desarrollo Económico no difiere grandemente de teorías comparativas en la época presente"**, de lo que nos ofrece aún más evidentes testimonios en su enjuiciamiento de los problemas de la infraestructura educacional *** y la significación de su papel entre las principales fuerzas que contribuyen a mejorar la calidad y los requisitos de la producción, así como el grado de eficacia con la que tales requisitos sean alcanzados a base de educación, progresos en las ciencias y en las artes, especialización y progresos en la organización Económica. Puso énfasis, asimismo, en el desarrollo de la empresa y en la contribución de pensadores creativos, aunque no enfocó su atención en la contribución del empresario como tal... La educación juega un papel más importante en la teoría de Mill del desarrollo Económico que cualesquier otro factor dinámico... puesto que merced a él se logra acrecentar la capacidad técnica del individuo para compensar la avaricia de la Naturaleza; al propio tiempo que contribuye al progreso moral al modificar su mentalidad. Mill consideraba esto último como más importante. La educación conforma, o puede conformar en gran medida, los hábitos y opiniones de los que depende el progreso Económico de la comunidad en general y de la clase laboral en particular". ****

* Véase. "Los Límites del Crecimiento" (México. 1974). Corregido posteriormente.

** J. J. Spengler: **John S. Mill on Economic Development in Theories of Economic Growth** (Nueva York, 1960).

*** Véase sobre esto Cap. XII, Infra.

**** Spengler: op. cit.

Evidente es que este economista, aunque básicamente reelaborador, de la teoría clásica y el último de sus corifeos, supo dar, no obstante, un positivo paso hacia adelante al adoptar no sólo un enfoque más humano y generoso de los problemas socio-Económicos sino, al propio tiempo, una concepción más moderna de la teoría del desarrollo, cuando menos en la medida en la que advirtió claramente el papel que en ese proceso juegan factores sociales y educacionales. En esta remozada visión, se sugiere, **influyó aquella ilustrada** y sensible mujer, Harriet Taylor, qué antes y después de su matrimonio con Mill ejerció sobre él considerable influencia. **Cherchez la femme**, como así siempre.

C

El Crecimiento Económico en el Marxismo

1. **El Papel de la Plus Valía.** El concepto marxista de la plus valía tiene sus raíces en el pensamiento clásico ricardiano del valor - trabajo, esto es, el valor como determinado por el factor trabajo. En este sentido Marx podría ser tenido por un representante del clasicismo o, cuando menos, por uno de los neo - clásicos. Es su proyección filosófica - social la que, sin embargo, la aparta de estos confines.

En concepto de Marx, y no sin razón en los días en los que escribía la primera parte de "El Capital", la política salarial estaba dictada por un doble objetivo: Asegurar la supervivencia del trabajador y preservar su capacidad reproductiva. Empero, como ese trabajador expoliado reproducía lo suficiente para ambos objetivos en un lapso muy inferior al de su jornada total de trabajo, el excedente se acumulaba en favor del capitalista en la forma de una ominosa **plus valía**. No pues en la parsinomia sino en el despojo tendría su origen el ahorro, las reinversiones y las inversiones que brindan al sistema todo su pujante vigor. Sin embargo, el mismo Marx reconoció dos hechos: emergente el primero de su propia elaboración analítica: a) en la medida en la que el factor trabajo es reemplazado por el factor capital la proporción de la plus valía naturalmente descende; y b) la progresiva pauperización de la clase trabajadora que de tales circunstancias necesariamente habría de resultar en la práctica, no tema lugar.

Conocido es el ejemplo al que Marx acudió (en el Libro I, 3ª Secc. Cap. V, ii) en "El Capital", del textilero que invierte 3 chelines en fuerza de trabajo, 10 en 10 libras de algodón y asigna 2 a la depreciación de su equipo, vale decir, un total de 15 chelines que simplemente recupera al vender en un chelín y medio 10 libras de su hilado. Sale empero del aprieto comprando 10 libras adicionales de algodón con un costo de 20 chelines por las 20 libras; añade 4 chelines por concepto de depreciación debido a que los husos trabajarán ahora una jornada duplicada, en tanto que los salarios se mantienen inalterados en 3 chelines, no obstante que se trabajarán seis horas adicionales. El costo total asciende ahora a:

Algodón	20 chelines
Salarios	3 "
Depreciación	4 "

Total	27 chelines

en lugar de 15 pero como quiera que vende el hilado a razón de un chelín y medio por libra, obtiene 30 chelines y, por ende, una plus valía de tres chelines.

El error de Marx, como bien lo advierte un economista socialista, John Strachey* fue llamar >"ley" a su plus valía en lugar de "tendencia" y no considerar la posibilidad de que arbitrios políticos y reformas institucionales pudiesen torcer el rumbo de la expoliación, como en efecto ha ocurrido. El aumento del factor capital respecto del factor trabajo y la gradual reducción de la plus valía en función de esa alterada relación no invalida teóricamente el concepto, ya que en los acrecentados

* Véase: "El Capitalismo Contemporáneo", (México. 1960)

aportes de capital puede verse un valor - trabajo anterior añadido al proceso actual*.

2. **La Formación del Capital en el Enfoque Marxista.** El problema que el papel de la abstinencia o el lujo desempeñan en la formación del capital ha sido tocado por Marx, quien con razón observa que las dos actitudes corresponden a diferentes estadios en el desarrollo del sistema que "... todo advenedizo capitalista recorre individualmente", y que va de la abstinencia al despilfarro; no únicamente bajo el imperio de afanes hedonistas, sino como necesidad de una buena representación del capital, en la que el gasto conspicuo desempeña un papel significativo**. Hay que considerar el papel de la abstinencia en relación con la acumulación ampliada que tiene lugar merced a la capitalización de la plus valía.

En la descripción del proceso de acumulación previa u originaria del capital (**el previous accumulation**), de A. Smith) Marx el analista cede el puesto a Marx el historiador. Encuéntrase en este capítulo (el XXIV, de la sécc. 7 del Libro I) una extraordinaria riqueza de datos y alarde de erudición. La acumulación primitiva, concluye Marx, no es sino el resultado de una "expropiación de los productores inmediatos, es decir, de la supresión de la propiedad privada basada en el trabajo propio". El derecho de propiedad del trabajador sobre sus medios de producción desaparece y, con él, la artesanía y la pequeña industria. El trabajador debe vender su fuerza de trabajo al capital. No es jurídicamente un esclavo, pero lo es en la práctica una mitad del día. Hay en todo esto una paradoja. "...la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual basada sobre el trabajo propio. Pero la producción capitalista engendra su propia negación tan fatalmente como un proceso natural. Es la negación de la negación"***.

Expropiación del productor individual, una dosis de abstinencia y la apropiación del excedente producido por el trabajador es el proceso que, en el esquema de Marx, genera la acumulación del capital y, en la medida que ello ocurre, tiende a modificarse, como hemos visto, la composición técnica del capital en el sentido de que sí, primitivamente, un 50 por ciento estaba representado por medios de producción y el otro 50 por ciento por fuerza de trabajo, más tarde, con el desarrollo de la productividad del trabajo, 80 por ciento pertenece a los medios de producción y 20 por ciento a la fuerza de trabajo.

3. **El Ejército Industrial de Reserva.** La obvia consecuencia de esta tendencia es una disminución de la demanda de fuerza de trabajo y la creación de un ejército industrial de reserva. El descenso en el nivel de empleo no es absoluto, pues crece la demanda como resultado del aumento general y total del capital, pero decrece proporcionalmente. "La acumulación capitalista produce constantemente en proporción a su energía y extensión, un exceso relativo de población obrera, es decir, población excedente o superflua para las necesidades medias de valorización del capital".****

Este, dice Marx, es un producto necesario de la acumulación capitalista, "una ley de la población propia del modo capitalista de producción que, como todo modo especial de producción, tiene sus leyes de población obrera excedente es un producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre la base capitalista, esa población excedente es a su vez una palanca

* El capital C se descompone en dos partes: una suma de dinero c que se gasta en medios de producción y otra, v, que es gastada en fuerza de trabajo... Al principio es, pues $C = c + v$, por ejemplo el capital inicial £ 500 = £ 410 + 90, pero al final del proceso de producción resulta una mercancía cuyo valor es: $c + v \rightarrow \div m$ en el que m representa la plus valía, por ejemplo: £ 410 + 90 + 90 = £ 590 (Op. cit. Libro I, Secc. 3, Cap. VII). Y "es que la supervalía proviene sólo de la proporción variable del capital". (Op. cit. Libro I, Secc. 4, Cap. XIII). Las mercancías, naturalmente, deben transformarse en dinero; el dinero en capital y así sucesivamente, a través del tiempo. La fórmula M-D-M. **Arbeits-kraft**, el valor del cual corresponde a la cantidad de trabajo que insumen los bienes y servicios requeridos en la formación del potencial de trabajo inherente a cada trabajador, incluyendo su entrenamiento.

** Op. cit. Libro I, Secc. 7º Cap. XXII, iii.

*** Op. cit. Libro I, secc. 7, cap. XXIV.

**** Op. cit libro I, Secc. 7º Cap. XXIII, III.

de la acumulación... y hasta una condición necesaria de la existencia del modo capitalista de producción. Constituye ella un ejército industrial de reserva siempre disponible, que pertenece al capital tan en absoluto como si éste lo hubiera criado a su propia costa".* Ejército de reserva del que en cualquier instante el capital echa mano para sus grandes y acaso imprevistos, proyectos. Junto con el crédito y la banca, está disponible y alerta para acometer nuevas empresas. Circunstancia única en la historia, aún durante la época infantil del capitalismo, cuando la composición orgánica del capital no había dado lugar aún a la conformación de ese ejército de reserva, y el empleo de fuerza de trabajo era todavía extensivo.

Para Marx, como era lógico suponer, este ejército de reserva, este "excedente de población" cuyas capas más bajas "habitan en la esfera del pauperismo", debía dar lugar a una tendencia general hacia bajos niveles salariales, de simple subsistencia. Es decir, que debía condenar al trabajador a una pobreza secular sin atenuantes ni remedio. Empero, el mismo Marx percibió hacia el final de su vida, que esta ominosa profecía no llevaba trazas de cumplirse y ello, debido a reajustes institucionales, como ahora veremos.

Cierto es que en las naciones industrializadas existe permanentemente lo que en efecto podría llamarse un ejército industrial de reserva que como promedio, fluctúa entre un 2 y un 6 por ciento de la población trabajadora. Su magnitud varía en función directa de los movimientos cíclicos de la economía, pero sin que haya dado lugar a una depresión general de los salarios. La explicación de ello debe ser buscada en ciertos concurrentes procesos socio-económicos que ya podían vislumbrarse en los años postreros de Marx; aunque entonces no hubiera sido posible percibir toda su gran significación futura. Cabe entre ellos mencionar: 1) el desarrollo de un sindicalismo fuerte y organizado como fuerza de equilibrio frente a la del capital; 2) la adopción de legislaciones protectoras del trabajador por estados vigilantes y severos; 3) la propia fuerza expansiva del capitalismo, que dá lugar a una competencia en el mercado por mano de obra especializada; 4) la adopción del seguro de desempleo merced al cual el trabajador no se ve compelido a aceptar condiciones salariales inequitativas; y 5) en general, el despertar de una nueva conciencia social. En suma, como advierte Strachey, el desarrollo de formas institucionales y tendencias políticas que se superponen sobre los procesos de la Economía, y que es lo que Marx no parecería anticipar.

D

Crecimiento Económico y Keynesianismo

1. **En Realidad, el Keynesianismo no Juega un Papel.** Es corriente ver en numerosos esquemas o programas académicos relativos al crecimiento Económico, disquisiciones relativas al sistema keynesiano junto al de otros de los grandes sistemas. Sin duda obedece ello al impacto de esa escuela en el moderno pensamiento Económico, pero sin reparar en que las elaboraciones de Keynes** no inciden en la problemática del crecimiento. Las razones que nos asisten para aseverar esto son las siguientes: a) Las elaboraciones del gran economista inglés son, básicamente, estáticas y a corto plazo (bien que el postkeynesianismo -Harrod, Domar, etc.- tendió a corregir estas rigideces), en tanto que el desarrollo es un proceso obviamente dinámico y a largo plazo; b) el keynesianismo de Keynes tiene vigencia, exclusivamente, en Economías en una etapa de plena madurez tanto que se las supone lindando en lo que el propio Keynes, su corifeo Hansen y toda una corriente de pensamiento Económico en la cuarta década de este siglo tenía por estancamiento (**stagnation**); y c) al keynesianismo no le preocupa el problema del subdesarrollo, antes por el contrario, lo que le preocupa es el superdesarrollo, y aun más ni siquiera toda esta morfología Económica tanto como los problemas de la coyuntura, del proceso cíclico en los negocios.

* Ibid.

** Nos hemos ocupado extensamente del keynesianismo en "El Capitalismo en las Ideologías Económicas Contemporáneas". (Paidós. Buenos Aires. 1972). Cap. III.

CAPITULO II

ENFOQUE EVOLUTIVO DEL PROCESO DE CRECIMIENTO ECONOMICO

A

La Escuela Histórica Alemana

1) **Inductivismo y Deductivismo.**- Representó la Escuela Histórica Alemana una saludable reacción contra las tendencias teorizantes y las amplias abstracciones que las corrientes del pensamiento, sobre todo inglés, habían impreso a las elaboraciones económicas. Tal enfoque reposaba, naturalmente, en un método esencialmente deductivista de investigación que los historicistas, muy a tono con el eruditismo alemán, impugnaban, dando lugar a un enfrentamiento entre inductivistas y deductivistas, vale decir entre quienes arrancaban de constataciones históricas de los hechos Económicos y entre quienes partían, por así decirlo y siguiendo a Schumpeter, de una Visión y de las abstracciones que necesariamente la acompañan. Conflicto, en realidad, carente de sentido y objeto, puesto que ambos sistemas de indagación se complementan. El eruditismo alemán fue más un puente entre lo histórico y lo teórico que un abismo entre ambos.

Como es bien sabido, fue Francisco Bacon el propugnador del inductivismo como método de indagación científica y en tal afán señaló que tiene, como hay que suponerlo, la exigencia de una mente despojada de prejuicios. Todo lo que se logre establecer debe inscribirse en un pizarrón limpio. Partuá la investigación inductiva, naturalmente, de ciertas hipótesis encauzadoras y, en una primera aproximación, sentará ciertas conclusiones axiomáticas capaces de brindar más o menos seguro asidero a nuevas investigaciones, de las que se derivarán leyes generales de causación que constituyen la suprema aspiración de toda ciencia pero que, hasta ahora, ha esquivado a la Economía.

Esta reacción inductivista, como toda reacción, cayó en extremos. De ella surgió una barahunda de monografías en las que el eruditismo alemán pudo desplegarse a sus anchas. Sin embargo, de todo esto surgieron diversos esquemas de desarrollo Económico no menos generalizadores que las elaboraciones teorizantes de los ingleses o de los austriacos. No se conocía aún a Walras, cuando menos durante la vigencia de la vieja Escuela Histórica (Knies, Roscher, Hildebrand) que se ha convenido en diferenciar de la joven Escuela (Schmoller, Bücher, Knapp, Brentano, Sombart).

2) **Las Elaboraciones Pioneras de Friedrich List y el Espacio Político del Estado - Nación como Criterio de Desarrollo.**- Antecedió List (1789 -1840) y su "Sistema Nacional de Economía Política" (1841) a la Escuela Histórica Alemana, pero el hecho de que un concepto evolutivo del proceso Económico hubiese tenido cabida en sus elaboraciones nos induce a incorporarlo a ella como un precursor, bien que también debió inspirarse en aquella noción de "progreso" que tanto entusiasmo a los pensadores del siglo XVIII (Condorcet, Turgot, Voltaire).

El espacio político dentro de los límites del Estado nacional constituye el esquema básico del aporte de List en una etapa, empero, hacia lo que atisbaba como objetivo final: el de una "Asociación Universal" que tiene por requisito que todas las sociedades hayan logrado alcanzar un homogéneo nivel de cultura y poderío. En la ausencia de ese requisito las integraciones regionales tendrán, en efecto, escasas posibilidades de éxito. Es por ello, por ese marco espacial político del Estado - nación sobre el que reposa List, que sus etapas de crecimiento Económico han sido impugnadas por economistas como Bücher. Al igual que en el caso de Hildebrand, parece arrancar de la suposición de que la institución enmarcada en los límites políticos de amplitud nacional ha existido desde los orígenes de la humanidad, y si bien avisa una sociedad ecuménica, implícitamente reposan sus elaboraciones sobre la presunción de que el "sistema nacional de Economía política" perdurará por muy largo tiempo. En general, el defecto de muchos

economistas, ya lo vimos en el caso de Marx, es el de basar sus teorías y proponer "leyes" que si bien tienen validez en un tiempo y lugar quedan invalidadas a la vuelta de la esquina histórica.

Las etapas en el esquema de List son las siguientes: a) la del estado primitivo - salvaje; b) la pastoral, como la anterior, nómada aunque en grado menor; c) la agrícola en la que el sedentarismo se afirma; d) la agrícola - manufacturera; y e) la agrícola - manufacturera - comercial. No explica, empero, cuales son las condiciones o requisitos que posibilitan el tránsito de la primera a la segunda y de ésta a la tercera etapa. En realidad, las tres primeras encierran poco interés para List.

a) **El Enfoque de List de las Posibilidades de industrialización en los Países Tropicales.**- Los países tropicales, en concepto de List, no debieran avanzar más allá de la tercera etapa, la agrícola. Cometerían, sostiene, un error al pretender industrializarse ya que el trópico es excelente para la agricultura y en la intensiva y eficaz explotación de ella tendrían una clara ventaja comparativa en el comercio entre las naciones. Sin embargo, no dejaba de advertir List que es en las manufacturas que residen las posibilidades dinamizantes de una Economía y que, alcanzada esa etapa, todo posterior desarrollo está supeditado a mayores progresos en las industrias.

Lo extraño es que al propio tiempo que List sostiene que las sociedades en el trópico debían consagrarse únicamente a las faenas agrícolas y no intentar industrializarse, vinculaba la agricultura a formas despóticas de gobierno, al imperio del tradicionalismo y a la indolencia, con lo que parecería implicar que al haber nacido tropical un pueblo debía por siempre quedar sumido en la abyección y la pereza. Aciago determinismo muy germánico.

Entre las tres últimas etapas del esquema de List y las gradaciones que el profesor A. G. B. Fisher propuso en la década de los años 30, existe una notoria correlación: La agricultura corresponde a la producción primaria; las manufacturas y la minería a la producción secundaria, mientras que el comercio se encuentra dentro de las formas terciarias de la Economía: la de los servicios.

b) **Críticas al Esquema de List.**- El esquema de List ha sido objeto de críticas tanto de parte de Hildebrand como de Sombart. Advirtió aquél que carece de aplicabilidad general mientras éste lo juzga en extremo superficial. Debemos convenir en que a ambos asiste una buena dosis de razón. En lo que hace a la secuencia de las diversas etapas, señala Hildebrand que Holanda, por ejemplo, desarrolló un próspero comercio sin haber pasado por la etapa previa de las manufacturas. En un sentido más general, pensaba este economista que las formas de producción o modalidades ocupacionales no constituyen criterio adecuado para basar en ellas esquemas de evolución y sugirió que los sistemas de intercambio reflejan más adecuadamente las etapas que sigue el proceso de desarrollo de la Economía que, como ahora veremos, es el que propone Hildebrand.

B

Los Esquemas del Historicismo Alemán

Entre ellos varios han sido propuestos tanto en la vieja como en la joven escuela:

1) **El Esquema de Bruno Hildebrand.**- Sugirió Hildebrand (1812 - 1878), una secuencia, acabamos de advertirlo, basada en las formas del intercambio y que las identifica como las siguientes: a) La Economía natural o de trueque; b) la Economía monetaria; y c) la Economía de crédito*. En la Economía de trueque distinguió tres sub-etapas: i) la del nomadismo. En la que no existe aún el concepto de propiedad individual de la tierra; ii) la de la predominancia de la propiedad comunitaria; iii) la de la predominancia de la propiedad privada de la tierra.

* En su *Die Nationalökonomie der Gegenwart und Zukunft* (1848. reimpresa en 1922). Que sepamos no ha sido vertida esta obra al castellano.

Aunque Hildebrand consideró tales etapas como sucesivas en el tiempo, lo evidente es -y ésta es la crítica que con mayor frecuencia y no sin razón se formula a las elaboraciones evolucionistas- que la más somera constatación de la realidad pone en evidencia la coexistencia en el tiempo de las supuestas etapas morfológicas. Por ejemplo, en lo que hace a la tenencia de la tierra, la de tipo comunitario perdura junto a la de tipo individual; la Economía monetaria aparece yuxtapuesta a la crediticia. Por lo demás. ¿No es un sistema monetario de tipo fiduciario básicamente de crédito?

Luego, tampoco se explica el proceso evolutivo mismo, en el sentido de que no se identifican claramente las causas o circunstancias que determinan el tránsito de una a otra etapa, de una otra modalidad de organización Económica.

2) **El Criterio Evolucionista en un Enfoque Espacial.**- De él participan tanto Schmoller como Bücher, El esquema schmolleriano aparecido en 1884.* comprende cinco etapas: a) la de la Economía de villa; b) la de la Economía de ciudad; c) luego, la de tipo regional; d) la Economía de amplitud nacional y c) finalmente, la Economía mundial, Más que etapas en una secuencia temporal lo que aquí se propone es un conjunto de interrelaciones coexistentes en una proyección espacial y en función de una creciente eficacia política y tecnológica (básicamente en lo que hace a medios de transporte y comunicación).

"La más popular y, posiblemente, la más discutida de las etapas Económicas es la elaborada por Karl Bücher".** Apareció ella por vez primera en 1893. La edición en inglés de este aporte que, en su edición alemana lleva por título **Die Entstehung der Volkswirtschaft**, es de 1901 con el título de **Industrial Evolution** (hasta 1920 aparecieron dieciséis ediciones).

Las etapas de Bücher son similares a las de Schmoller. Veámoslas: a) Economía independiente de auto-sustentación; b) Economía de ciudad; y c) Economía nacional. La segunda etapa se basa en la institución del Estado - ciudad medieval europeo, lo que sin duda constriñe su vigencia. No obstante, fue la profundidad con la que Max Weber, Henri Pirenne y el propio Bücher estudiaron esta singular institución el hecho que precisamente confirió a la obra de este último su extraordinaria popularidad; más por su valor histórico que como aporte sustancial a la indagación Económica.

3) **El Enfoque Social.**- Por tal podemos tener el aporte de Werner Sombart (1863 -1941) en un ensayo aparecido en 1899, que reposa esencialmente sobre los grados de interacción social en etapas que, como las de Bücher, avanzan desde la Economía autárquica - individual pasando por una segunda etapa de transición hasta la Economía auténticamente social. La Economía que Sombart llama de transición comprende la Economía de villa en el esquema de Schmoller, en la que ya tiene lugar un grado de interacción social que, sin embargo, no alcanza la plenitud en un verdadero sistema basado en la división del trabajo y la interdependencia.

Sombart, el gran historiador del capitalismo designa con el nombre de "sistemas" tales etapas. La primera corresponde a las formas tribales o, si se quiere; familiares en un sentido lato. El sistema de los señoríos medievales y de las Economías de villas y aún de ciudades, aparecen en la fase de transición -la segunda- mientras que el sistema social pleno se manifiesta en la esclavitud de la antigüedad o en el capitalismo y el socialismo contemporáneos.

No hay en este esquema, ni era la intención de. Sombart, una elaboración propiamente morfológica o evolutiva. La oprobiosa institución de la esclavitud fructificó sin duda en la Antigüedad pero también la vemos vigente en el sur de los Estados Unidos hasta entrada la segunda mitad del siglo XIX o en África posteriormente; mientras que la Economía propiamente citadina, que corresponde a la segunda etapa, aparece en Europa en los albores de la era moderna.

* Gustav von Schmoller (1837-1907), se destaca como la más eminente figura del historicismo alemán. Con una amplia visión se esforzó en lograr una compatibilización del inductivismo con el deductivismo teórico. Su enfoque evolucionista aparece en el **Grundriss der allgemeinen Volkswirtschaftslehre**

** Hoselitz en *Theories of Economic Growth*.

4) **Enfoque desde el punto de vista finalista.**- El mismo Sombart superpone sobre su anterior esquema basado en interrelaciones sociales, un otro dividido en sólo dos grandes etapas: a) aquella en la que la Economía tiene por finalidad la mera autosubsistencia y b) aquella en la que su objetivo es el lucro y la acumulación. Junto al enfoque histórico no influido por el marxismo, de tipo dialéctico.* No olvidemos el del propio Marx, en el que el comunismo primitivo aparece como la tésis frente a la que se alza, como antítesis, el capitalismo que despoja al trabajador de los medios de producción, mientras el socialismo, que combina la alta productividad del capitalismo con la socialización de los medios de producción, viene a ser la anhelada síntesis en la que la explotación es abolida; o así se supone. Sombart, sin embargo, dejó de lado su esquema y se consagró enteramente al estudio de la gestación y el desarrollo del sistema capitalista, al que lo tenía por un producto singular del espíritu europeo;** aunque corresponde en su esquema social, con supuesta validez universal, a la tercera etapa del mismo; y al segundo en el esquema basado en el finalismo.

5) **Abandono de los Esquemas Evolucionistas.**- Parece algo más que circunstancial que el aporte de Sombart apareciera en 1899, al cerrarse el siglo XIX con el que, al propio tiempo, llegó a su fin el interés por este tipo de elaboraciones. No hay duda de que sus amplias generalizaciones no lograron satisfacer. Además, ya lo advertimos, si bien pretendían ser esquemas de procesos morfológicos en los que de un estadio se pasaba a otro que, se suponía, reemplazaba al anterior, lo evidente es que las diversas etapas coexisten en el tiempo y en el espacio, restándoles significación para fines analíticos o de interpretación del proceso Económico.

* Sombart, no lo olvidemos, fue cuando menos en su primera etapa, un economista de persuasión socialista.

** El espíritu "fáustico" spengleriano.

C

El Esquema de W. W. Rostow

1) **Las Etapas del Desarrollo.**- El profesor Rostow dio nueva vida a un ejercicio al parecer fugaz, (con vigencia en la segunda mitad del siglo XIX), al dictar unas conferencias en la universidad de Cambridge (1958) reunidas en un opúsculo aparecido en 1960, bajo el título de **The Stages of Economic Growth** (de la que hay edición en castellano). Abunda este aporte, como los que le precedieron, en generalizaciones que, sin embargo, tienen la virtud de ofrecer un cuadro de vastas perspectivas del proceso Económico. Hay más, las elaboraciones rostowianas representan un progreso respecto de las del siglo XIX en dos sentidos: a) no se propone en ellas una secuencia temporal en las etapas del desarrollo sino, por el contrario, una coexistencia de las mismas en el tiempo y en el espacio, aunque implícita está la presunción de que todas las sociedades alcanzarán un día la etapa final de plena madurez; y b) no supone que con esa etapa se cierra el proceso evolutivo; presunción subentendida en los esquemas anteriores.

Las etapas del desarrollo en el esquema de Rostow son las siguientes:

- a) La de la **sociedad tradicional**, carente de impulsos innovadores, (o hacia la modernización, como veremos más adelante), sujeta a preconceptos, convencionalismos, supersticiones y, por supuesto, a una rigurosa estratificación social. Es la etapa feudal, o más o menos feudalizante.
- b) La sociedad en **transición**, en la que se dan las pre-condiciones para el despegue.
- c) La sociedad en proceso de **despegue** Económico, a partir del cual el crecimiento se hace autosostenido (siempre que no intervengan factores endógenos y exógenos que den lugar a una regresión).

d) La sociedad económicamente **madura**, etapa que, según Rostow, es alcanzada unos cuarenta años después de que el proceso autosostenido posterior al despegue ha llegado a su fin.

e) La sociedad del **alto consumo masivo**, en la que la producción se concentra en bienes de capital y el sector de los servicios adquiere significación cada vez mayor.

2) **La Etapa de Transición.**- En esta etapa, la segunda en el esquema de Rostow, se forjan, como hemos advertido, las condiciones que hacen posible el despegue. Corresponde ella a las sociedades de Europa Occidental en el siglo XVII y principio: > del XVIII, cuando el desarrollo científico abrió el camino hacia nuevas formas de vida y modelos de producción más innovativos

La transición entre el tradicionalismo y el despegue se caracteriza por un cambio en el énfasis desde el sector agrícola, que seguramente absorbe, como promedio, cuatro quintas partes de la población, hacia el sector industrial - ciudadano, las comunicaciones y, naturalmente, el comercio. Tiende entonces a crecer el índice de ahorro y las inversiones y a declinar el de la natalidad. La productividad va en aumento al compás de los desarrollos tecnológicos.

La industrialización que es el hecho distintivo del despegue, tiene por obvia exigencia el desarrollo de la infraestructura Económica y social, lo que supone masivas inversiones en el Capital Social Fijo (CSF). El arranque por lo general viene de un pleno aprovechamiento previo de las ventajas comparativas en el comercio exterior mediante la explotación racionalizada, y en vasta escala, de los recursos naturales - renovables y no renovables - de que se disponga. En suma, lo que se requiere es, en una Economía de mercado, una acumulación capitalista de adecuadas proporciones. En efecto, las inversiones en el CSF demandan de una colectividad un gran esfuerzo Económico debido a su in- divisibilidad, y, por lo mismo, a su alto costo en un momento dado. De ahí la significación crucial de esa capitalización previa.

3) **El Despegue Económico.**- Vencidos los escollos del tradicionalismo, y llenadas ciertas precondiciones básicamente infraestructurales, genérase en el seno de la sociedad una actitud o tendencia general hacia el crecimiento Económico y el "modernismo". Durante el despegue las inversiones seguramente aumentarán de un 5 a un 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), a las que acompañará un significativo influjo de capitales foráneos.

Se caracteriza esta etapa por una gran expansión industrial, alto índice de reinversiones, un rápido proceso de urbanización, la formación de nuevas y agresivas élites empresariales, la adopción de sistemas productivos de más alta tecnología, no sólo en las industrias sino en la agricultura, cuya mecanización progresiva reduce el empleo en el campo en favor de las industrias y las ciudades, lográndose más elevados márgenes de productividad. Suelen acompañar a este proceso reformas agrarias y un traslado de recursos desde el sector terrateniente hacia el industrial a base de fondos destinados a la indemnización acordada a aquél por la afectación de las tierras.

Pliego 4

Brindarán estímulo a las posibilidades de crecimiento en esta etapa crucial nuevas entidades financieras y bancarias,* corporaciones regionales de desarrollo, etc. Aquellas asumen, por lo general, el carácter de mixtas en el sentido de que participan inversionistas privados con entidades de carácter público. Sin embargo, no nos quepa duda de que toda esta estructura financiera carecerá de verdadera capacidad creadora en la ausencia de dos fundamentales requisitos: a) el de que una clase empresarial vigorosa aparezca en el escenario nacional y b) el de que esas entidades de fomento no se recarguen de burócratas.

La etapa del despegue fue alcanzada, según Rostow, hacia 1783 en Gran Bretaña; antes de 1860 en Francia y Estados Unidos, en el tercer cuarto del siglo XIX en Alemania: en el último cuarto del siglo en el Japón; hacia 1914 en Rusia y Canadá. En algunos casos, como en el Japón, es lograda esta etapa merced a impactos sociales o políticos como el de la restauración Meiji; a

* Véase sobre esto. Cap. X, D. infra. .

revoluciones de los que deriva un nuevo enfoque y nuevas actitudes. A grandes innovaciones tecnológicas, como en Inglaterra; a cambios sustanciales positivos en los términos del intercambio, como en el caso de Estados Unidos, Canadá o Australia; a la virtual interrupción del intercambio debido a guerras, lo que obliga a aprovechar posibilidades de autoabastecimiento y de sustitución de importaciones, como en el caso de la Argentina o Australia durante las dos guerras mundiales; del Brasil, sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial.

Ahora bien, ¿en qué medida, en la ausencia de un mercado nacional dimensionado a las diversas exigencias en lo que hace a economías de escala es razonable una orientación industrializante? Es este un tema que será abordado más adelante,* pero podemos ya anticipar que no existe para este problema otra solución que la de integraciones supra - nacionales o un desarrollo en profundidad, social, del propio mercado merced a altos niveles de productividad y adecuados módulos de distribución de la renta.

4) **La Madurez Económica.**- Se manifiesta esta etapa, según Rostow, en la adopción de tecnologías más complejas que aquellas prevaletentes en el despegue. Por ejemplo, la siderurgia cede en prestigio, y acaso en importancia, a la petroquímica. Sería ésta la etapa por la que Gran Bretaña atravesó hacia mediados del siglo XIX; Estados Unidos a la vuelta del siglo; Francia y Alemania hacia 1910; el Japón hacia 1940; Rusia y Canadá hacia 1950.

Rostow advierte que no todo el espacio nacional ingresa al mismo tiempo en una etapa de madurez Económica, Francia, por ejemplo, tenía zonas tradicionalistas después de 1910 y Estados Unidos en fecha tan cercana como 1930.

A la madurez Económica acompaña lo que podríamos tener por madurez social, puesta que los nuevos niveles tecnológicos alcanzados tienen por precondition una mejora sustancial en los niveles educacionales. Tecnócratas, administradores, mano de obra calificada son requeridos en número muy superior, y con estos nuevos elencos aparecen nuevos enfoques y nuevas inquietudes, a los que anima además la persuasión de que la industrialización no puede constituir, **per se**, un pre-eminentemente objetivo final. El avance en las etapas Económicas trae aparejado, necesariamente, avances sociales y mayores exigencias espirituales que explican los conflictos y frustraciones tan latentes en las sociedades industriales avanzadas.**

La llamada Economía del Bienestar, que derivó en Gran Bretaña de su madurez y que tuvo acogida en el continente europeo, brindó a estas naciones un liderazgo en el campo social comparable al liderazgo que en el campo Económico tenía Estados Unidos hacia la cuarta década del siglo cuando recién, con el **New Deal**, comprendió la necesidad de adecuar sus instituciones y su legislación a las exigencias de la nueva situación de madurez.

5) **El Alto Consumo Masivo.**- Iníciase esta quinta y última etapa en el esquema de Rostow, poco antes de la Primera Guerra Mundial, en Estados Unidos, con la correa transportadora (1913) y la producción en serie de automóviles. En 1929 Estados Unidos producía 5.1 millones de automóviles frente a sólo 700.000 en toda Europa. Hacia 1938, cuando los progresos sociales alcanzados en Europa fructificaron en Estados Unidos, la gran tecnología norteamericana había hecho su ingreso en Europa, y la brecha en lo que hace a producción entre los dos continentes se cerraba: Estados Unidos producía 2.5 millones de automóviles y Europa 1.100,000. Europa ingresaba en la etapa del consumo masivo, en la que las motivaciones se distorsionan peligrosamente hacia crecientes demandas de satisfacciones materiales, que el aparato de propaganda montado por los productores, con su obsolescencia planificada y su considerable imaginación, explota con eficacia indiscutida.

6) **Oteando el Futuro.**- Ya se advirtió que Rostow, a diferencia de otros economistas, (e historiadores), no supone que la última etapa en el esquema lo sea para la humanidad. De ahí que

* En el Cap. VI, 8, 3 *infra*.

** Véase sobre esto: René Ballivián en "Relaciones Humanas en una Nueva Dimensión". (La Paz. 1974).

escudriñe el futuro. En él ve dos posibles alternativas: a) la de la destrucción de la civilización en un holocausto atómico, o b) dentro de una convergencia universal, la gradual expansión de las economías en desarrollo hacia la etapa del despegue, de la madurez y del alto consumo masivo.

Lo que deja sin respuesta, excluyendo la alternativa atómica, es la incógnita del cual ha de ser en las sociedades que ya han alcanzado la quinta etapa en su esquema y logrado la plenitud en ella, la naturaleza y el sentido de su expansión socio - Económica. ¿Habrán, en suma, una sexta etapa y una séptima y acaso una octava? Si ellas en efecto tuvieran lugar, ¿cuáles sus motivaciones y sus formas? Esto queda sin elucidar.

CAPITULO III

LA ECONOMIA DEL DESARROLLO EN LA OBRA DE SCHUMPETER

A

Su "Teoría del Desarrollo Económico"

1) **La Obra Pionera de Schumpeter.**- El gran economista austriaco, con una precocidad ciertamente admirable, ofreció al mundo, a los 27 años de edad, una obra que podemos tenerla por la primera indagación sistemática en los problemas del desarrollo. Madurez de juicio y profundidad analítica justifican la significación e importancia que, en la profesión, se ha convenido en asignar a este temprano aporte, aparecido en 1911, bajo el título de **Theorie der Wirtschaftlichen Entwicklung**. Reelaborado en 1926, apareció en castellano en 1944 bajo el título de "**Teoría del Desarrollo Económico**". **Entwicklung** significa "evolución", el traductor prefirió "desenvolvimiento", nosotros nos atenderemos a la ya consagrada expresión de "desarrollo". En el enfoque humanístico por excelencia de Schumpeter en esta, así como en todas sus grandes elaboraciones, el concepto de desarrollo asume la amplia acepción que le hemos conferido. No es dable explicar la transformación Económica -dice- en función exclusiva de las circunstancias Económicas precedentes debido a la interrelación de ellas respecto del conjunto total de hechos.

Inicia Schumpeter su análisis del proceso desarrollista con un enfoque de la corriente circular en situación de equilibrio y considera que irrumpe aquel del seno mismo de esa causación, haciendo abstracción de las circunstancias exógenas que inciden en el proceso. Tampoco considera como desarrollo el simple crecimiento Económico reflejado en el aumento de la riqueza y la población. Añade que si bien todo desarrollo emerge del conjunto de situaciones precedentes no las tendrá en cuenta, enfocando su atención en el momento dinámico, en una posición dada, y que es el directo resultado de la puesta en marcha de nuevas combinaciones.

2) **Teoría de las Combinaciones Innovativas.**- Entre ellas sugiere Schumpeter que pueden darse las siguientes:

a) La introducción de un nuevo bien o de una nueva calidad del mismo; b) la adopción de un nuevo método de producción basado en un descubrimiento científico o, simplemente, en una nueva modalidad de mercadeo; c) la apertura de nuevos mercados; d) la conquista de una nueva fuente de suministros de materias primas o de bienes semimanufacturados; en ambos casos, hayan o no existido anteriormente; e) la adopción y puesta en marcha de nuevas modalidades de administración; la creación o destrucción de monopolios, **trusts**, etc. No debe suponerse que las nuevas combinaciones han de anular o desplazar por entero a las anteriores; por el contrario, lo más probable es que coexistan.

Por lo que atañe al financiamiento de las innovaciones Schumpeter señala, naturalmente, la masa de ahorros (que a diferencia de los clásicos no la considera necesariamente generada en la parsimonia. El factor dinámico, como lo hemos advertido no es la frugalidad de los muchos sino

la imaginación de los menos). Otra posible fuente es la creación "de la nada" de poder de compra mediante la emisión inorgánica de numerario. De ahí que una dosis de inflación haya sido vista como uno de los tradicionales ingredientes del desarrollo; bien que la dificultad reside en los inadecuados instrumentos de control de la misma que la incipiente estructuración institucional en los países en desarrollo pone a disposición de las autoridades monetarias.

3) **Los Requisitos del Desarrollo.**- En el sistema schumpeteriano que, como hemos visto, sólo tiene en cuenta las circunstancias endógenas del proceso tres son los elementos del desarrollo: a) nuevas combinaciones; b) disponibilidades financieras adecuadas que, por lo general, se efectivizan a través de los canales crediticios; y c) "empresas" para la puesta en marcha de tales combinaciones así como, naturalmente empresarios encargados de su ejecución y dirección; sean éstos, o no lo sean, dependientes, esto es, dueños o no dueños. Hay que suponer que el **entrepreneur** que tuvo la suficiente imaginación para concebir la innovación será el encargado de llevarla a cabo; aunque no asuma, necesariamente, los riesgos a ella inherentes. Es, en todo caso, un líder, al igual que el general que ofrece a sus soldados un botín en la forma de ganancias. Tendrá que nadar, no con la corriente circular sino en contra de ella, generando los remolinos que se encauzan por una nueva corriente, lo que exige fortaleza de espíritu, convicción y toda suerte de riesgos. El premio que tales sacrificios demanda asume la forma de utilidades muy superiores a las que habría el empresario aspirado u obtenido en una situación de equilibrio -o cercana al equilibrio- en la corriente anterior, en la "rutina preestablecida.

Hay que suponer que en una situación innovativa se acrecienta la productividad y, seguramente, se genera desempleo. Los nuevos niveles de rentabilidad empresarial tienen sin embargo por exigencia: a) que los precios no se vean afectados por la aumentada oferta de bienes y servicios; b) que los salarios no suban al punto en el que los ahorros derivados del desplazamiento de obreros resulten anulados; y c) que las propias demandas del empresario no den lugar a un alza en los precios de los insumos por él demandados.

4) **Segunda Fase del Proceso Innovativo.**- Es aquella en la que, atraídos por los nuevos márgenes de ganancia, ingresan en el mercado nuevos empresarios, dando lugar a que en el sector dinámico tenga lugar una total, o casi total, renovación; con tendencia a una nueva situación de equilibrio en la que, como en toda coyuntura de este género, las utilidades llevan camino de desaparecer. Así, por ejemplo, al señor Ford, al señor Durant y al señor Chrysler, pioneros en la industria del automóvil en los Estados Unidos, siguieron muchos otros empresarios al punto de que en un momento pasaban de ochenta los fabricantes del nuevo artefacto; en competencia ruinosa. La gran pugna tuvo lugar entre Ford y General Motors liderizada por Sloan. La partida fue ganada por éste. Chrysler siguió a la zaga. En definitiva, los tres grandes innovadores coparon el 95 por ciento del mercado. En la madurez de una industria se manifiesta una fuerte tendencia hacia la concentración en empresas de gran envergadura, capaces de disponer de los recursos necesarios para proseguir por el camino de nuevas combinaciones a base de los excedentes acumulados y capaces, al propio tiempo, de controlar oligopólicamente el mercado.

5) **El Efecto Irradiante de los Sectores Innovados.**- Advierte Schumpeter un efecto de irradiación desde los sectores innovados hacia los demás.* De ahí es que en ellos se genera la función dinamizante, desarrollista de las innovaciones, dando lugar a una elevación general de la tónica en la Economía. Los nuevos precios asignados a los factores en el sector dinámico cobran vigencia en los demás, constreñidos como están a mantener sus fuentes de aprovisionamiento normales o tradicionales. En suma, "se hace mayor el producto de la tierra y del trabajo. Ya no se les asignaran los valores que tenían en la corriente circular actual".** Vemos en todo ello el gran efecto desarrollista de la función empresarial. Como afirma Schumpeter: si la ganancia es el requisito del desarrollo este es la consecuencia de aquella. Sin ganancias, en suma, no hay desarrollo. "No existirá -añade- el gran fenómeno social que tenemos a la vista que es sin duda una consecuencia del desarrollo y, sobre todo, de la ganancia". ***

* Véase sobre esto Cap.VI.

** "Teoría", pág. 218.

*** Ibid. Pág. 225.

6) **Las Innovaciones y el Ciclo Económico.**- Como lógica consecuencia de estos impactos dinamizantes en la Economía, que en el esquema de Schumpeter desempeñan nuevas combinaciones de los factores, ellas necesariamente influyen el ciclo de los negocios tanto más cuanto que, en concepto del gran economista, y por razones fácilmente demostrables, tales innovaciones no aparecen en forma simétrica sino en grupos, espasmódicamente a través del tiempo. Los empresarios innovadores, al decir de Schumpeter, vienen "en bandadas". No olvidemos, por lo demás, que el análisis schumpeteriano no toma en cuenta sino factores y circunstancias endógenas, quedando al margen de él, las guerras, grandes descubrimientos como los de oro en California, etc.

Ahora bien, ¿de qué manera las innovaciones influyen en el ciclo? a) Por lo general los innovadores actúan en empresas nuevas y b) las demandas de ese empresariado que hace su aparición en **masse** da lugar a un acrecentamiento del poder de compra en todo el ámbito de la Economía. La irradiación desde ciertos centros nerviosos hacia un contorno pasivo, sumido aún en el círculo de la causación circular anterior, altera en él las condiciones hasta ese momento prevalecientes. Los comerciantes aumentan sus pedidos, los fabricantes elevan su producción, tiene lugar una acrecentada demanda de mano de obra. Todo ello mientras perduran las ondas que han alterado el equilibrio anterior, pero con un impacto mayor que si ellas llegasen en forma simétrica, distribuidas a través del tiempo. En este caso, el de lo espasmódico y el de las "bandadas", el efecto es cualitativamente diferente ya que en lugar de "perturbaciones continuas pero imperceptibles tienen lugar perturbaciones de un orden de magnitud diferente".*

a) **¿Por qué las Innovaciones vienen Asimétricamente?** Surge, como es obvio, la pregunta: ¿a qué obedece el carácter espasmódico del proceso innovativo? Pues simplemente al estímulo que la entrada en la arena Económica brinda a otros, a aquellos aún fuera de ella, pero que merced a él, ingresan, dando lugar a un efecto multiplicador con amplia incidencia tanto más intensificada cuanto mayores las posibilidades de economías externas y de concatenaciones tecnológicas. A ello se añade, naturalmente, el hecho de que cuanto más conocido el mecanismo de la nueva combinación innovadora, un número mayor de empresarios se animarán a imitarlo. Se nada ahora contra una corriente menos vigorosa.

El proceso de aproximación a una nueva situación estática (**Stallesierung**) nos revela que la plétora a la que las "bandadas" de innovadores dio en un momento lugar se va liquidando gradualmente en un proceso de costos más elevados y regidos por procedimientos menos previsto. Afecta primero a empresarios antiguos, de eficientes, aunque posteriormente, con rigor acrecentado, a las nuevas empresas carentes del respaldo de adecuadas reservas. En todo caso, el fracaso parcial de las antiguas empresas incide también en las nuevas. La subsiguiente depresión es sin embargo vista por Schumpeter como un saludable proceso de reajuste y el necesario camino hacia un nuevo equilibrio.

B

El Business Cycles

1) **Aspectos Generales.**- Esta maciza obra de 1077 páginas, aparecida en 1939, poco antes de la Segunda Guerra Mundial, (circunstancia que le negó la atención que merecía), constituye un gran esfuerzo de investigación histórica-Económica que tiene por objeto brindar a las elaboraciones de la "Teoría del Desarrollo Económico" de 1911, una firme base de sustentación.

La primera parte, analítica, repite los presupuestos ya sentados en ese primitivo aporte. Insiste ahora Schumpeter en el carácter episódico de la capacidad rentable de la innovación, sujeta como está a las veleidades de una competencia imperfecta, a la que considera estrechamente ligada todo el proceso de desarrollo.

2) **El Carácter Efímero del Liderazgo Empresarial.**- Si el acontecer humano es renovación y mutación constante, y tal es su inexorable ley, no debe sorprendemos el carácter efímero del liderazgo empresarial. "De trapos a riquezas y de éstas nuevamente a trapos-reza un refrán ingles-

*

Ibid. Pág. 329.

median tres generaciones", Se refiere Schumpeter, claro está, a los individuos involucrados en el proceso, no a su aspecto institucionalizado, que es el de la empresa despersonalizada y espiritualizada. Al cabo del movimiento de absorción y readaptación del sistema Económico como resultado de las innovaciones -así como de la eliminación de lo que es inadaptable- tiene lugar nada menos que un remodelamiento del sistema de valores y, como es natural, una reorganización de la vida Económica a objeto de adaptarla a la nueva realidad, alterada por la empresa; secuencia de acontecimientos que, como se ha visto, acercan la Economía a una nueva situación de equilibrio en la que se gestan las condiciones de nuevas innovaciones.

3) **Elevación del Producto Social.**- A esta reiterada aproximación al equilibrio caracteriza un producto social más elevado al par que una modalidad diferente de la que le precedió. El dividendo de la innovación llega, desde luego, a los consumidores en la forma de un aumento de sus ingresos reales merced al descenso de los costos de producción que, claro está, halla expresión en nuevos, reducidos, niveles de precios reales. Tal es el objetivo de la innovación; objetivizado en la gran transformación socio-Económica de nuestros tiempos, manifestada en un continuo aumento de los niveles de vida. Cada elevación de estos niveles implica transformación de actitudes y una revalorización del sistema mismo en cuyo ámbito tiene lugar, tanto por parte de quienes disfrutan de los nuevos niveles como, y esto es lo explosivo, de quienes no los disfrutaban. Llegados a este punto, el afán de demostración comienza a erosionar los fundamentos mismos de la estructura socio-Económica.

4) **Nuevamente el Ciclo Económico.**- En Business Cycles advierte nuevamente Schumpeter que las fluctuaciones cíclicas con fases de prosperidad, en las que la tendencia es hacia a levantar el vuelo desde situaciones de equilibrio, y fases de receso, en las que la tendencia es la contraria de asentarse en posiciones de equilibrio, no sólo no son contrarias al progreso, sino que son su requisito, hecho que debe tenérselo presente en todo empeño por explicar la Economía capitalista en general y los propios ciclos de los negocios en particular. Las innovaciones constituyen el hecho preminente en tales procesos ondulantes de la Economía, si bien no son los únicos: hay factores externos que a su vez juegan en ellos un papel, tales como guerras, fluctuaciones en la producción de oro, etc. El modelo schumpeteriano del ciclo es, sin embargo, de carácter institucional, por cuanto lo vincula, básicamente, al funcionamiento de un sistema: el capitalista. Pero no nos detendremos en este punto, que amenaza desviarnos de nuestro objetivo. Concentrémonos en el fenómeno de la innovación que es el hecho distintivo, fundamental de ese sistema y la causa eficiente, según Schumpeter, de los movimientos cíclicos de diversa duración (Kondratieffs, Juglars, Kitchins).

Una innovación, sobre todo si es importante, no se realiza en un solo paso, sino que se desenvuelve en etapas sucesivas. Tiene por requisito de su plena realización el reconformar condiciones ambientales. Por ejemplo: la producción de automóviles demanda el trazado y construcción de carreteras; la de aviones sería imposible si no se ha de contar con inmensos aeropuertos; la de equipos electrónicos exige la educación y formación de un nuevo tipo de trabajador y empleado. Estos pasos sucesivos generan a su vez ciclos sucesivos de una misma familia, que integran ondulaciones ampliadas del tipo Kondratieff, en las que se integran unos seis ciclos regulares (de 9-10 años) descritos por Juglar. Schumpeter es menos específico en lo que hace al ciclo corto (de 3 y medio años) del profesor Kitchin.

a) **Primer Ciclo de Kondratieff (1786 -1842).**- A esta altura del **Business Cycles** hace su ingreso en escena Schumpeter el historiador con el propósito de brindar una base de sustentación empírica a las elaboraciones teóricas de Schumpeter el economista. Un período histórico de no menos de 250 años es para aquel de extensión adecuada a una indagación inteligente de los procesos cíclicos surgidos del funcionamiento del sistema capitalista. Ese lapso correspondería a cuatro ciclos de Kondratieff y a veinticuatro de Juglar. El primer ciclo Kondratieff se extiende desde 1786 hasta 1842 y es, asimismo, el primero para el que se dispone de adecuado material estadístico.

Según Schumpeter, la aparición del capitalismo tiene lugar cuando los mecanismos de crédito se ponen a disposición del **entrepreneur**, lo que remontaría al sistema a fines del siglo XII en

la Europa meridional. Hemos visto que no cree que un nuevo espíritu (Geist), como suponen Sombart o Weber, hubiera de pronto irrumpido en una especie de epifanía del sistema, o que la religión haya tenido algo, que ver con ello y hubiese sido necesario un nuevo mundo social, cultural o espiritual para hacerlo posible. Nada de ello. La iniciación de la empresa en pequeña escala, merced a la disciplina del ahorro y la frugalidad, en suma, los modestos comienzos de la acumulación originaria, no requieren en sí nada excepcional. La sustitución del comercio minorista artesanal por el comercio al por mayor ya es una primera y fructífera forma de innovación. Tampoco asigna importancia a las interpretaciones monetarias de la formación del capitalismo y de los ciclos económicos. Al contrario, piensa que el desarrollo del capitalismo fue retardado antes que estimulado por el influjo de metales preciosos con su secuela de intranquilidad social y dislocación de valores. Schumpeter es violentamente anti-monetarista en su estudio del desarrollo Económico. "Superficialidad monetaria" llama a tales teorías. Este mismo escepticismo lo indujo a criticar las políticas keynesianas del **New Deal**. En cambio, asigna importancia al gasto como factor estimulante.

Una de las primeras grandes innovaciones fue el de los enclosures, en Inglaterra, sobre todo a partir de 1760. Innovación, como hemos visto, con un obvio elemento de expoliación y despojo, que es el factor al que los marxistas asignan el origen último de la acumulación capitalista. La Revolución Industrial* es ligada por Schumpeter a esta previa innovación depredadora. Las célebres **chartered companies** que datan de fines del siglo XIV y, según advertimos, llegan a un desenlace, no del todo edificante, 300 años después con la **South Sea Company (el South Sea Bubble)** y que abrieron al comercio amplios espacios geográficos nuevos, son vistos como otra manifestación innovativa; pero la que de manera más estrecha se vincula a los albores del primer ciclo Kondratieff, bien que le antecede un poco, es la de la industria textil algodonaera, a la que se añade la construcción de caminos y canales que insumieron considerables inversiones. En la tercera década del siglo XIX adquieren importancia nuevas construcciones, hornos de reverbero, mejoras en motores hidráulicos, herramientas e ingeniería mecánica, etc. todo ello acompañado de la eliminación de firmas no adaptadas a los nuevos procesos.

El problema reside en que **Business Cycles** termina siendo, frecuentemente, una historia del desarrollo Económico entre 1786 y 1938 en la que sólo de manera esporádica se percibe una causa, más o menos evidente, entre innovaciones y fluctuaciones cíclicas de la Economía. La influencia del desarrollo de los ferrocarriles y su contribución a la prosperidad del ciclo Juglar que precedió a la caída de 1837, "es indudable", dice Schumpeter, pero ésta es una de las excepciones en las que la relación causal parece manifiesta. En todo caso, es útil que veamos esquemáticamente de qué manera tuvo lugar el desarrollo Económico desde fines del siglo XVIII hasta principios del XX. Vale decir, desde el despegue de los países industrializados hasta su ingreso en la etapa del consumo masivo.

Pliego 5

b) **Segundo Ciclo de Kondratieff (1843-1897)**.- El segundo ciclo Kondratieff está dominado por lo que Schumpeter llama "ferrocarrilización" (**rail-roadization**). El paradigma de la época es la Inglaterra victoriana, y sus valores son esencialmente burgueses. Sin embargo, el impacto principal del desarrollo de los ferrocarriles estuvo en Estados Unidos, donde alcanzó el punto expansivo máximo hacia 1887. Habíase logrado entonces la madurez de una vieja innovación. Los precios de las acciones de empresas ferrocarrileras comenzaron a declinar en 1872 mientras los de las industrias subían. El pánico de 1873 Y la crisis que le siguió hasta 1877 tuvo su origen, principalmente, en el sector ferroviario. No obstante, la construcción de nuevas vías férreas fue, a su vez, el impulsor más importante de la recuperación. Pero en este caso, dice, Schumpeter, "la causación no es lo que esto implica... cuanto más establecida una innovación, va perdiendo tal carácter y más tiende a seguir impulsos que a darlos" **. Lo importante ahora es aquel gran efecto de la innovación, que es en realidad su objetivo y que reviste tan considerable significación social;

* Hay quienes sugieren que si es dable referirse a una "revolución industrial" ella debiera con mayor razón ser ubicada en el segundo cuarto del siglo XIX que en el último del siglo XVIII. Tal es el criterio de Tugan-Baranowsky, Splethoff y Clapham. Ver Schumpeter. Op. cit. Tomo I. p. 254.

** Bussines Tomo I, pág. 339.

la gradual caída de los costos y, por ende, de los precios; en el caso de los ferrocarriles, de las tarifas. Este proceso "preparó el camino hacia las consolidaciones, hacia una administración eficiente y sólidas finanzas, ingresándose de tal manera a la última fase de la "ferrocarrilización de Estados Unidos"*, que tuvo lugar durante el postrer ciclo Juglar, dentro del ciclo Kondratieff (1889-1897) y que, asimismo fue el último dominado por los ferrocarriles.

La siderurgia, (el horno Bessemer y el Siemens Martin) y las máquinas a vapor fueron con los ferrocarriles, las grandes innovadoras de esa época en Inglaterra y Alemania. Para aquella, revistió significación mayor que la construcción doméstica de ferrovías, su financiación en otros países, particularmente en Estados Unidos. Sin embargo, hasta más o menos 1860, la gran innovación en Inglaterra fue, sin duda, la ferroviaria. El caso alemán es más similar al de Estados Unidos que al de Inglaterra, en el sentido de que los ferrocarriles tuvieron para ella mayor importancia. Hasta 1873 constituyeron la innovación más estrechamente vinculada a sus fluctuaciones cíclicas. El extraordinario desarrollo de los transportes marítimos fue un aporte alemán cuyo impacto se puso de manifiesto hacia fines del siglo.

En este segundo ciclo Kondratieff se estaba incubando en Estados Unidos la estructuración de la gran industria petrolera, cuyo impacto se hizo sentir en el curso del ciclo siguiente. Y al mismo tiempo en que la Standard Oil de Nueva Jersey lograba su colosal integración vertical, distintiva de esta industria, germinaban los primeros síntomas de una actitud anti - trusts, anti - gran empresa de los que la ley Sherman de 1890 constituye la demostración más paladina.

A esta época pertenece la serie de innovaciones industriales norteamericanas que dieron a su Economía tan grande impulso. Se elevaron los niveles de productividad, se redujeron costos y, por ende, precios. Las cosechadoras, las máquinas de coser, la variedad de las innovaciones mecánicas para madera y metal, la mecanización de la fabricación de calzado, -industria en la que el costo de la mano de obra declinó entre 1850 y 1900 de 408 a 35 dólares por cada cien pares- son ejemplos de esta gran transformación. El sector agrícola norteamericano entró en una revolucionaria etapa de mecanización. En esta misma época se inició el proceso de desarrollo de la industria eléctrica. A todo lo cual debemos añadir el ímpetu alcanzado por las tendencias hacia lo que Schumpeter llama la **trustificación** del capitalismo a través de una creciente concentración y amalgamación de empresas; movimiento que hacia fines del siglo XIX y primeros años del siglo XX se puso en marcha vigorosamente.

c) Tercer y último ciclo Kondratieff.

Schumpeter divide en dos partes el análisis del ciclo Kondratieff; toma en primer término el período 1898 – 1913, deja fuera el interludio de la Guerra Mundial I, y retoma el hilo de la narración a partir de 1919 hasta 1938 (en el caso de Alemania a partir de 1924).

En la primera etapa (hasta 1913) advierte que el desarrollo de la electricidad abrió el camino hacia innovaciones en sectores Económicos cada vez más amplios, particularmente en la metalurgia del cobre y del aluminio. La industria química, como en el caso de las innovaciones en el ámbito ferroviario y de la electricidad, revolucionó, a su vez, amplios sectores de la economía. Hay que recordar también, como característica de la época, las grandes combinaciones financieras y la acentuación de la **trustificación**, sobre todo en Estados Unidos y Alemania. (La crisis de 1907 fue esencialmente de carácter financiero). En realidad, dice, "la principal innovación, respecto de la cual muchas otras, tecnologías y comerciales, eran subsidiarias, fue la de organización y concentración". * Se refiere Schumpeter al caso alemán, cuyo desarrollo era similar al de Estados Unidos en su carácter más acelerado y dinámico que el de Gran Bretaña. La gran pionera iba quedando rezagada desde fines del siglo XIX.

* Ibid. Pág. 341.

* Schumpeter, Op. cit. I, pág. 442.

Se perfila también en esta época el vigor del movimiento sindical; el proletariado cobra fuerza e influencia, reflejo de profundos cambios en las estructuras sociales producidas por el sistema capitalista. Esos cambios barrieron con las capas protectoras del propio capitalismo tanto en la política como en la administración pública; y hasta eliminaron las motivaciones inherentes al sistema. La empresa se despersonaliza, el empresario se convierte en gerente. Son empleados ahora los que comienzan a dominar en las grandes compañías. En los triunfos del capitalismo reside su némesis.

El gran auge de la construcción contribuyó poderosamente a mantener la Economía de post – guerra en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania y en ello jugaron un papel importante innovaciones en las técnicas de la construcción (estructuras de hierro y hormigón armado) iniciadas en una etapa anterior. En la tercera década del siglo tuvo lugar, como lo advierte Schumpeter, una verdadera "revolución industrial" cuyos líderes fueron las industrias eléctrica, química y automovilística. Fue particularmente importante el efecto de inducción ejercido por el desarrollo del automóvil debido a enormes exigencias infraestructurales (caminos, campos de estacionamiento, etc.) y de servicio; así como su impacto estimulante sobre las industrias del petróleo y de la goma. En todo caso, es a estas tres industrias que puede atribuirse el 90 por ciento de los cambios en el organismo industrial y la mayor parte del incremento en el ingreso real de post-guerra en Estados Unidos. El vínculo entre ellas y el ciclo es pues evidente, sobre todo el de la industria automovilística. Un factor innovativo secundario fue el desarrollo del transporte aéreo, cuyo papel, hacia esa época, compara Schumpeter al de los ferrocarriles antes de 1830, o al de la electricidad antes de la novena década del siglo XIX. Las industrias química eléctrica y de automóviles alcanzaron su madurez, después de la guerra como resultado de una germinación realizada en las dos décadas anteriores al conflicto, lo que nos recuerda que las grandes innovaciones se realizan por etapas. Otra innovación importante, de esta época, fue la de la industria cinematográfica.

En el ámbito de la estructuración financiera empresarial, el arbitrio del **holding** vino a reemplazar, después de 1911, al **trust**, contra el que se ensañaron las leyes; y no hay duda que el **holding**, (control accionario de varias empresas en porcentajes diversos por un nuevo ente creado al electo) constituye una de las más afortunadas innovaciones.

Como es sabido, la euforia Económica de la tercera década del siglo derivó en un desenlace ominoso: el de la Gran Crisis de la década siguiente que, curiosamente, Schumpeter no ve como un "síntoma de debilitamiento o de fracaso del sistema sino, por el contrario, como prueba del vigor de la evolución capitalista..."*. La depresión simplemente repetía un proceso inherente al sistema, un proceso de liquidación y recreación incesante, prodigiosamente fecundo y vigoroso. El capitalismo es un sistema o mecanismo de mutaciones endógenas sin las que no podía subsistir; por la simple razón de que en la ausencia de una evolución de este género, sus capas dirigentes se desintegrarían. A falta de empresarios no habrían innovaciones; pero, por otra parte, a falta de innovaciones tampoco habrían empresarios ni ganancias capitalistas. "Sobrevive el sistema únicamente en una atmósfera de revolución industrial, de 'progreso'... Un capitalismo estabilizado es, en sí mismo, una contradicción" **

* Op. cit. Tomo II, pág. 908.

** Op. cit. pág 1033.

CAPITULO IV

LOS TERMINOS DEL INTERCAMBIO

A

1) **Consideraciones Generales.**- En primer término conviene tener presente un hecho histórico de gran significación. Aún cuando siempre han habido países ricos y países pobres la consciencia de esta penosa dicotomía es más bien reciente. Para ser precisos, púsose en evidencia al concluir la segunda. Guerra. Mundial cuando tuvo lugar lo que Gunnar Myrdal, el economista sueco agraciado con el premio Nóbel de Economía para 1974, llamó "el gran despertar" y, con él, la llegada a su término de aquella "ignorancia oportunista" que por la" largos años prevaleció en el mundo industrializado.

2) **¿Por qué hay países pobres?**- La explicación del fenómeno ha dado lugar a una trillada tautología: hay países pobres porque esos países son pobres, del mismo modo en que hay países ricos porque son ricos. Hay un refrán en inglés: "nada es tan exitoso como el éxito" y otro en español que en el fondo implica lo mismo: "el dinero atrae al dinero". Por lo demás, San Mateo ya lo dijo en el Nuevo Evangelio: "Porque al que tiene se le dará y abundará; pero a quien no tiene aun lo que tiene se le quitará"* Myrdallo cita al empeñarse en dar una explicación semi – filosófica, universal y amplia, del por qué de la pobreza. En el fondo, lo muy real es que tanto en el ámbito de la riqueza como en el de la pobreza tiene lugar un flujo circular acumulativo en un sentido positivo en aquél y en un sentido negativo en éste. No hay en ello, empero, nada de misterioso, y en el caso de los países ricos y pobres pueden ofrecerse algunas explicaciones; poco esotéricas.

B

La Causación Circular Acumulativa

1) **Las Elaboraciones Pioneras de Cantillón.**- Al ocuparnos de la Economía Espacial veremos algo más al respecto.** En este contexto, sin embargo, conviene anticipar que en ellas está en sustancia contenida cuando menos una de las causas de está distorsión surgida del flujo circular entre unas y otras áreas Económicas; básicamente, en este caso, entre las áreas urbanas y las rurales, pero que bien puede aplicarse a las regiones ricas (desarrolladas) y pobres (subdesarrolladas) en el ámbito más extendido del comercio internacional. En síntesis, atribuye Cantillón a los más altos precios prevalecientes en las ciudades la causa de tales distorsiones; más altos precios debidos a la mayor abundancia de dinero prevalecientes en las ciudades y la velocidad mayor de su circulación; según la teoría cuantitativa del dinero.

2) **El Efecto de la Acumulación.**- Los países que se han desarrollado primero, que han pasado de las varias etapas iniciales, por ejemplo en el esquema de Rostow, a las etapas de madurez y de gran consumo, logran un alto nivel de ahorros y, con el, una elevada proporción del PIB es invertido en nuevas combinaciones, en las más variadas innovaciones del tipo schumpeteriano,*** logrando romper la rutina establecida en las diversas corrientes circulares y, con ello, acumulaciones de capital que prometen un crecimiento aun más dinámico. En todo esto sin duda actúa la proposición formulada por Cantillón hace doscientos cincuenta años; pero conviene separar y distinguir cuatro hechos fundamentales: a) la mayor acumulación de capitales y consiguiente alto nivel de inversiones innovativas; b) valores añadidos a los productos primarios merced a procesos industriales con mas altos niveles salariales que, merced a un ordenamiento oligopólico del mercado, son transferidos a los consumidores domésticos y de ultramar; c) la influencia en los niveles de precios de la masa de medios de pago y su mayor velocidad de circulación; y d) desarrollos tecnológicos que dan lugar a sustituciones en el empleo de materias primas.

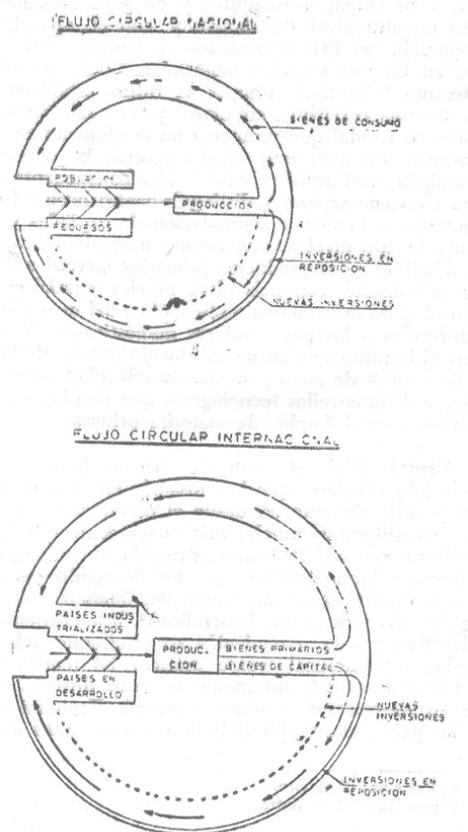
* En XXV: 29.

** En el Cap. VI. *Infra*.

*** Véase Cap. III, *supra*.

3) **Ventaja desde el punto de vista analítico.**- Tampoco debe olvidarse que la causación circular acumulativa y distorsionante es, desde el punto de vista analítico, una hipótesis mucho más convincente que la del equilibrio general. Ya hemos advertido, al ocuparnos del esquema schumpeteriano, que los desequilibrios constituyen internamente una condición. dinamizante y eficaz de todo proceso de desarrollo.* Si la corriente circular tiende a la acumulación en el circuito del intercambio internacional (véase gráfica) tal tendencia es aun más acentuada internamente entre diversas regiones en los países de escaso crecimiento Económico que en los países ricos; ello, debido a que en estos últimos existe la posibilidad de una distribución más simétrica de los recursos, un mayor grado de igualación de oportunidades para todos. En las etapas primeras del desarrollo la necesidad de concentración de recursos escasos, en lugares y sectores estratégicos, es una condición esencial del proceso de crecimiento, como luego veremos.** Si al intercambio entre las naciones fuese posible aplicar las normas que rigen en el intercambio y la distribución de la renta entre regiones en los países desarrollados se atenuarían, naturalmente, las abismales diferencias que hoy prevalecen, pero mientras subsistan la institución del Estado – nación es difícil que ello ocurra. No olvidemos que “la caridad comienza por casa”. En suma: “Tanto en el nivel internacional como en el nacional – advierte Myrdal- el comercio no conduce por sí mismo, necesariamente, a la igualdad. Por el contrario, es probable que tenga efectos retardadores sobre los países subdesarrollados.***

Nos conduce este postulado a considerar el problema de los términos del intercambio o de las ventajas comparativas a nivel internacional.



* Véase Cap. XI. D. *Infra*.

** *Ibid*

*** En: "Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas", (México – Buenos Aires, 1959). Obra basada en un ciclo de conferencias dictadas en El Cairo en 1955.

Los Términos del Intercambio: Ventajas Comparativas

1) **El Enfoque Clásico: David Ricardo.**- “En un sistema de perfecto libre comercio, cada país naturalmente dedica su capital y trabajo a aquellos empleos que sean, para cada uno, los más beneficiosos. Esta búsqueda de la ventaja individual se halla admirablemente ligada al bienestar universal de la totalidad”^{*} Ricardo pensaba que internamente la corriente de inversiones tiende a una situación de equilibrio pero que no es este el caso en el comercio internacional y, como ejemplo, cita el conocido caso de los vinos de Portugal y los paños de Inglaterra. Si estos países, dice, careciesen de acceso recíproco tendrían que producir ambos dentro de sus fronteras, mas como no es éste el caso concentran sus energías en la producción de aquel de los dos bienes en el que disfrutan de un margen de ventaja. Como quiera que el valor para Ricardo está medido por el factor trabajo, en su ejemplo asigna en Inglaterra 100 hombres-año a la producción de paños y 120 a la de vino, de donde desprende que estará en el interés de ésta importar vinos de Portugal a trueque de paños. La producción de vino en Portugal, siguiendo el hipotético ejemplo, demanda 80 hombres-año mientras que la de paño exige 90, de donde se desprende que le convendría exportar su vino e importar paños, así sea con un valor-trabajo de 100 porque en lugar de invertir en la producción de paños concentrará toda su inversión en la industria de la que deriva el mayor provecho marginal (20 en lugar de 10). En suma “Inglaterra daría el producto del trabajo de 100 hombres-año por el producto de 80, intercambio que no tendría lugar entre los habitantes de un solo país. El trabajo de 100 ingleses no podría ser dado por el producto del trabajado de 80”^{***}

El análisis de Ricardo nos coloca frente al dilema: ¿aprovechamiento de las ventajas comparativas en el comercio internacional o sustitución de importaciones? ¿Ricardo o la CEPAL? **That is the question.** Y no es un dilema de fácil solución, lo que nos obliga a extendernos un poco en la consideración del mismo.

2) **El Enfoque de Gunnar Myrdal.**- Si Ricardo estaba persuadido de que la búsqueda del bienestar de cada nación redundaba en bienestar colectivo mundial, Myrdal, como ya lo advertimos, piensa que precisamente lo contrario es verdad. En efecto, la corriente circular, tanto internacionalmente como dentro de los límites de una Economía nacional, da lugar a acumulaciones desequilibrantes. Vimos las causas. En esta última las desigualdades asumen una forma vertical-social y horizontal-regional. Hay en ella estratos sociales prósperos y otros deprimidos, así como ciudades prósperas y áreas rurales deprimidas. En el ámbito internacional, las desigualdades se manifiestan geográficamente. Hay, como es bien sabido, países industrializados y, por lo mismo, ricos y países productores de materias primarias y, al parecer, por lo mismo, pobres. (No debe olvidarse, empero, que muchos de los países industrializados son a la vez los mayores productores de ciertas materias primarias, como en el caso de Estados Unidos o Canadá).

Myrdal explica claramente las causas de estos desequilibrios, pero no deja de reconocer que en ellas germinan los mayores peligros para la estabilidad de los pueblos y su convivencia. Ha estudiado el problema muy a fondo, particularmente en Asia. ^{***} El hecho es que, si bien la idea de igualdad está firmemente enraizada en todo el cuerpo doctrinario occidental no se ha expresado en la Economía sino como una tendencia, con limitadas realizaciones y ello, por la sencilla razón de que es contraria a las "leyes" del desarrollo. No es la idea de la armonía de intereses basada en la ley natural y en el liberalismo, que son abstracciones; lo real es el desequilibrio, que brinda a la "ignorancia oportunista" el respaldo de una dura realidad sustentadora.

* En: “Principios de Economía Política y Tributación” (1817). Cap.VII.

** Ricardo, op. cit. Cap. VII.

*** Véase: **Asian Drama**. (Nueva York, 1968).

Mientras internamente se hacen progresos hacia el ideal de una mayor igualdad, en el concierto internacional la brecha entre los países ricos - industrializados y, pobres-subdesarrollados se hace cada vez mayor y, con ello, los peligros de crecientes tensiones. Hace falta una teoría o doctrina Económica del subdesarrollo que de lugar a una reelaboración de algunos de los básicos postulados de la ciencia, tan firmemente asentados en las realidades propias de sociedades económicamente ya logradas y que, por lo mismo, presentan un cuadro poco adecuado del panorama general de un mundo en **ebullición**. Este es el empeño al que está abocado Myrdal.

3) **Equiparación de Precios de las Manufacturas y de las Materias Primarias.**- Dadas las dificultades que plantea la industrialización de los países productores de materias primarias se ha propuesto con insistencia que los precios de tales materias sean correlacionados con los precios de los bienes manufacturados en equivalencias equitativas. El profesor Kaldor estima que hacia mediados de la década de los años 60 esa equiparación habría dado lugar a un aumento de los precios de las primas primarias en proporción a un 20 por ciento.

En la ausencia de nivelaciones de precios entre manufacturas y productos de la tierra se ha sugerido que los países industrializados subvencionen a los subdesarrollados con préstamos a largo plazo y otras formas de asistencia concesionaria de tipo financiero. En general, empero, se piensa que tales arbitrios no solucionan el problema de fondo y a largo plazo.

4) **¿Es secular el desequilibrio en los términos del intercambio?**- Esto es, desequilibrio en favor de los países industrializados. Algunos de los más reputados economistas como Haberler o Meier impugnan la noción, ampliamente difundida, en sentido de que esta tendencia distorsionadora pueda, en efecto, revestir una tendencia secular. Otros, no menos prestigiosos, como Myrdal o Singer, sostienen lo contrario. Prebisch, naturalmente, participa de este criterio.

Lo evidente es que las cifras del comercio internacional no nos revelan una tendencia claramente discernible en apoyo de una u otra doctrina. En efecto, entre 1929 y 1960 el porcentaje del comercio de exportación correspondiente a los países productores de materias primarias, dentro del total mundial de las exportaciones, descendió muy levemente: de un 33.8 por ciento a un 31.3 por ciento. Sus importaciones, en cambio y por razones que luego veremos, aumentaron en ese lapso de un 28 a un 35 por ciento. Entre 1968 y 1973, sin embargo, no se registra una tendencia claramente definida; bien que en los últimos dos años (1972 y 1973) la declinación en el valor de las exportaciones de los países subdesarrollados parece acentuarse.

Estadísticas de las Naciones Unidas nos revelan lo siguiente:

Años	Total del Comercio Mundial Exportaciones	Países Industrializados	Países en Desarrollo	%
	(en millones de \$US.)			
1968	238.220	167.550	70.670	33.7
1969	272.020	193.400	78.620	34.3
1970	317.070	224.210	87.870	27.7
1971	347.290	250.740	96.560	35.9
1972	412.360	297.700	114.670	27.8
1973	520.400	408.500	119.900	23.0

Pliego 6

A largo plazo habrá de evidenciarse una clara realidad que, seguramente, invalidará la noción de la secularidad en lo que hace a las tendencias de los términos del intercambio y esa realidad no es otra que la siguiente: entre dos de los factores de la producción: recursos de la tierra y fuerza de trabajo, éste revela estar poseído de una extraordinaria elasticidad y no así aquél, de suerte que los valores añadidos y las transformaciones que este último aporte a los rendimientos de la tierra irán declinando en valor a través del tiempo, mientras que en la medida de su inestabilidad los valores de ésta habrán de marcar una tendencia ascensional.

A ello debemos añadir la capacidad de los países productores de materias primarias para constituirse en cárteles trustificantes dentro de estructuras similares a las oligopólicas imperantes en los países industrializados y que determinan la capacidad de estos para mantener sus precios en niveles arbitrarios -o más o menos arbitrarios- (lo definitivamente arbitrario jamás perdura en la Economía). Prueba de ello tenemos en la medida en la que los países productores de petróleo han impuesto al mundo precios de verdadera extorsión, dando lugar a un traslado de alrededor de 60 mil millones de dólares anuales, de la corriente circular del comercio, hacia sus tesorerías; en detrimento, sobre todo, de muchos países subdesarrollados no productores, lo que explica la aparición de una categoría de naciones super-pobres, casi sin esperanza.

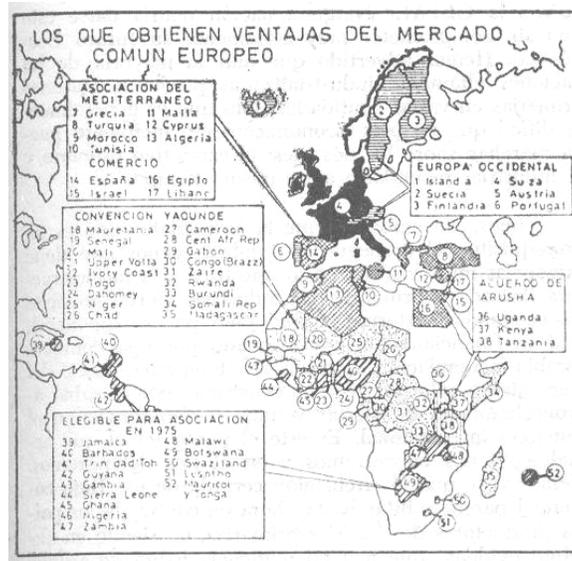
En todo caso, en la actualidad, vale decir, a partir de este traslado de poder de compra hacia países en desarrollo, sin duda ha de corregirse la tendencia que las estadísticas nos revelan para 1972 y 1973. En efecto, tomando por base el año 1963 = 100, el índice de los precios de los productos primarios, en 1974, había ascendido a 292 y, en el caso de los minerales, nada menos que a 471. Entre tanto, tomando por base el año 1970, el índice de precios de bienes manufacturados era de 86 en 1963 y de 142 en 1974; vale decir que había subido 56 puntos en ese lapso, contra 192 los productos primarios. ¿Puede, frente a estas cifras, hablarse de una tendencia secular adversa a los países productores de materias primarias?

5) Causas del aumento de las Importaciones en los Países Subdesarrollados.- En la consideración del problema de los términos del intercambio entre los dos grupos de países lo usual es acudir a cifras absolutas que nada revelan respecto a ciertas interrelaciones funcionales. Ellas nos dicen únicamente que, comparativamente, el valor de las importaciones aumenta respecto del de las exportaciones. Podemos, naturalmente, convenir en que una serie de circunstancias -a las que hemos aludido antes- en efecto dan lugar a este desequilibrio, pero rara vez nos interesamos por establecer el vínculo funcional entre un aumento de las exportaciones en términos absolutos, y un aumento de las importaciones, también en términos absolutos y al que contribuye no únicamente el acrecentado nivel de aquellas sino, al propio tiempo, financiamientos externos de programas de desarrollo sea merced a inversiones directas o indirectas, al propio tiempo que ciertos ingresos "invisibles" con incidencia en la balanza de pagos. Todo ello, como señala Meier, "a pesar de cualquier deterioro posible en los términos del intercambio de mercancías". De esto resulta, añade, que "no es dable generalizar una conclusión en lo que respecta a los movimientos seculares de los términos del intercambio. Las tendencias del pasado no pueden extrapolarse al futuro. Por el contrario, debe suponerse que esos términos quizá mejoren para los países productores primarios en la medida en la que estos se hagan más escasos, aumente la población mundial, etc." *

6) Sistema de Preferencias en Favor de Ex-colonias.- Las ex-colonias de ciertos países europeos -particularmente Gran Bretaña y Francia- son, todas ellas, naciones subdesarrolladas que disfrutaban de ciertas preferencias arancelarias, subsidios y financiamientos dentro de acuerdos que tienen por objeto compensar los desniveles en los términos del intercambio.

El trato, selectivo o no, pero en base a preferencias de tipo arancelario o de cuotas de importación u otras a las que en ocasiones se ha acudido, puede generar distorsiones en el comercio internacional y en el propio mercado del país industrializado que las otorga, el que acaso se vea obligado a imponer condiciones de intercambio de un tipo proteccionista lesivo a las posibilidades de exportación hacia su mercado de parte de otros países en desarrollo. En todo caso, la concesión puede ser unilateralmente retirada por el concesionario cuando llega a la conclusión de que el país subdesarrollado beneficiario ya no requiere el soporte. La unilateralidad es, en este caso, la contrapartida de la ausencia de reciprocidad. Por lo demás, el arbitrio de las preferencias es visto, en atención a su propio objetivo, como necesariamente transitorio. Sin embargo, no hay duda de que mientras se mantiene en vigor beneficia sustancialmente al mercadeo de los productos coloniales.

* En "Economía de Comercio y Desarrollo", (Buenos Aires. 1911). pág. 293.



7) **La UNCTAD.- (United Nations Conference on Trade and Development).** Es un grupo que fue organi- 2Jado en 1964 con el primordial objetivo de brindar una especie de foro a las naciones subdesarrolladas en el que les sea dado plantear sus problemas y agravios. En las cuatro sesiones que hasta la fecha han tenido lugar - la última de ellas en Nairobi, Kenya- ha habido más oratoria que decisiones eficaces, bien que en esta última, bajo la fuerte presión de unas 110 naciones consideradas pobres, del Tercer Mundo etc., se ha avanzado algo. Se ha convenido, por ejemplo, aunque con la incierta participación de los países ricos, en crear un Fondo para el sostenimiento de los precios de los productos primarios.

8) **Consideraciones Preliminares sobre la Alternativa Industrializante.-** Ante todo lo dicho ¿no sería mejor olvidar las materias primas y abrazar mas bien la alternativa de la industrialización?; ¿olvidar a Ricardo y seguir a la CEPAL? Ninguna nación podría darse este lujo sin comprometer muy seriamente su futuro Económico. Hemos advertido que aun la mayoría de las naciones altamente industrializadas producen materias primarias en vastas cantidades, sólo que es generalmente difícil que un país Económicamente incipiente pueda marchar sobre los dos pies: el extractivo primario y el industrial secundario a un mismo tiempo.

Vimos, sin embargo, que la industrialización es un prerequisite del despegue* y también vimos que tiene exigencias muy costosas en lo que hace a la infraestructura llamada a brindar a las industrias ciertas esencias económicas externas. Como bien puede suponerse, está su financiamiento condicionado por una conmensurable acumulación, que en las tempranas fases del crecimiento sólo pueden ser generadas por el cabal aprovechamiento de ciertas ventajas comparativas en el comercio internacional. Es este el punto en el que actualmente nos encontramos y en él nos detendremos. Hemos visto que la circulación cerrada de ese flujo comercial parece militar hasta ahora en contra de los países productores de materias primarias, no siendo en absoluto evidente que una tal tendencia habrá de asumir un carácter secular. Hemos visto, finalmente, algo acerca de lo que las naciones industrializadas hacen por corregir los desequilibrios que tienen lugar en el intercambio con los pueblos en vías de desarrollo. Empero, antes de avanzar hacia un enfoque de lo que éstos pueden realizar para romper la causa circular que les es adversa, tendremos que considerar aspectos de la Economía espacial ** y de los criterios relativos a las inversiones en función de ciertas priorizaciones para luego decir algo acerca del proceso de industrialización.

* En el Cap. II. B.
 ** En el Cap. VI.

CAPITULO V

EL PAPEL DE LOS CONVENIOS INTERNACIONALES SOBRE PRODUCTOS

A

1) **Su Objetivo: Fijación y Mantenimiento de Precios.**- El mercado de los productos industriales está organizado oligopólicamente. Ya hemos visto que éste es uno de los factores que brinda a las manufacturas una situación de ventaja respecto de las materias primarias. Los precios oligopólicos no están necesariamente determinados por los costos de producción, son, por así decirlo, precios abstractos con vigencia en mercados abstractos* y que los países no industrializados están obligados a pagar. A fin de contrarrestar este ordenamiento oligopolístico los países productores y exportadores de materias primas, en la actualidad más frecuentemente a través de sus gobiernos, han acudido al sistema de los convenios internacionales que tienen por objeto estabilizar precios en niveles redituables. El mecanismo de regulación es similar al mecanismo oligopolico en el sentido de que un reducido número de productores aspiran a mantener un nivel adecuado de precios para sus bienes.

Hemos visto que en la IV reunión de la UNCTAD en Nairobi (1976) los países productores de materias primas propusieron que los precios de sus bienes sean correlacionados con los industriales mediante reajustes que conserven la equivalencia entre los índices de unos y otros (**indexation**). Arguyendo que tal procedimiento brindaría aun mayores estímulos a las corrientes inflacionarias mundiales, los países industrializados lo rechazaron, prefiriendo que tales corrientes se vean estimuladas únicamente por los precios de las manufacturas.

a) **Arbitrios Estabilizadores.**- Hay varios, pero básicamente son dos: i) Control de las exportaciones mediante la asignación de cuotas entre los países participantes, con miras a mantener en equilibrio la producción con la demanda y ii) La formación de **stocks**, llamados **buffer stocks** o amortiguadores, que cumplen una función estabilizadora entre la oferta y la demanda del producto en cuestión mediante un control indirecto, a través del arbitrio de compras y ventas en el mercado, dentro de límites inferiores en el precio, que determinan la obligación de parte del **stock** de comprar o superiores, que determinan la necesidad de vender, generando, de esta suerte una cierta estabilidad en el nivel de precios. El papel, en suma, de estos organismos es el de crear oferta y demanda artificiales en función de la tendencia del precio.

2) **Convenios de Estabilización anteriores a la Segunda Guerra Mundial.**- Tenían lugar estos convenios con arreglo a procedimientos que se diferencian sustancialmente de los que rigen en la post-guerra en el sentido de que las investigaciones previas y su auspicio están a cargo de la UNCTAD dentro de las normas fijadas en la Carta de La Habana (1950), bien que otros, como el de la OPEP (Organización de los Países Exportadores de Petróleo) se han constituido al margen de este procedimiento.

a) **El Convenio Internacional del Estaño.**- Entre todos los convenios de este género el del estaño es el que disfruta de tradición y eficacia más perdurables. En efecto, data de junio de 1929 cuando una asociación coordinadora compuesta por trescientos delegados de diversas empresas mineras en el Imperio Británico se reunieron en Londres. Esta asociación conformó dentro de su seno un Consejo compuesto por veintiún miembros que inició sus labores en septiembre de ese mismo año. Su primera recomendación fue la de que sea descontinuada la producción de estaño durante un lapso a principios de 1930, con lo que pretendía sustraer unas 20.000 toneladas finas al volumen de oferta en el mercado. Resultó este arbitrio, sin embargo, poco eficaz, lo que indujo a los holandeses a proponer un convenio inter-gubernamental regulador.

* Véase Cap. VI. C. *Infra*.

i) **Etapa pre-bélica.**- Al ser aceptada esta sugestión, entró en vigor el 1º de marzo de 1931 el llamado Comité Internacional constituido por representantes de los gobiernos de Malaya, Bolivia, Indias Orientales Holandesas (hoy Indonesia) y Nigeria, representado por Gran Bretaña. Posteriormente ingresaron a formar parte del Consejo el gobierno de Siam (Tailandia), Indochina Francesa (Viet - Nam), Congo Belga (Zaire), Ruanda Urundi, Portugal y Cornwall. El único productor de alguna significación que quedó fuera, representando un 6 por ciento de la producción mundial, fue China.

El Consejo organizó un **buffer stock** que sólo funcionó hasta abril de 1935 debido a que el gobierno de Bolivia declinó seguir cooperando en este arbitrio regulador, cuya eficacia quedó, sin embargo, demostrada al haber evitado bruscas fluctuaciones en el precio de este metal. Ellas no excedieron del 4 por ciento en el lapso de su vigencia. Reconstituido en 1938 se mantuvo en vigor hasta 1942 con un Volumen de entre 10 y 15 mil toneladas de estaño.

En lo que hace a las cuotas de exportación estas fueron, bajo el impacto de la Gran Depresión, extraordinariamente bajas: 33 por ciento en el segundo semestre de 1932 y durante el año 1933; 40 por ciento en el primer trimestre de 1934; 50 por ciento en el segundo y tercer trimestre y 40 por ciento en el último trimestre y primero de 1935. Recién en 1936 se mantuvieron las cuotas en niveles cercanos al 100 por ciento, para, en 1938 y 1939, descender nuevamente a niveles bajísimos que fluctuaron entre el 70 por ciento en el primer trimestre de 1938 y 35 por ciento entre julio de 1938 y marzo de 1939. En abril de ese año fue reajustada la cuota al nivel de 40 por ciento y de ahí en adelante, con excepción del segundo trimestre de 1940, las cuotas se mantuvieron por encima del 100 por ciento. Para dar una idea del rigor de estas señalemos simplemente el hecho de que habiendo la exportación de estaño de Bolivia alcanzado a más de 47 mil toneladas en 1929 descendió a 14.957 toneladas finas en 1933.

ii) **La etapa post-bélica.**- El capítulo VI de la llamada Carta de La Habana prevé la posibilidad de que cuando un país productor de una determinada materia primaria o "producto básico" juzga que existe la amenaza de sobreproducción (o descenso de la demanda) capaz de dar lugar a una declinación en el nivel de precios, puede solicitar la organización de un Grupo de Estudio al que tienen acceso, por igual, representantes de los países productores y consumidores, el mismo que, al cabo de cumplida la labor investigadora, formulará ciertas recomendaciones. Si ellas confirmasen los temores de los productores se organizará un Consejo Contralor integrado, asimismo, por productores y consumidores.

De esta suerte, a partir de 1956, los acuerdos del estaño se han regido por tales disposiciones y al amparo de la UNCTAD. Varios son los convenios organizados merced a estas modalidades: el del azúcar del cacao, del café, etc.

En julio de 1956 fue suscrito el Primer Convenio Internacional del Estaño con duración, como todos los demás, de un quinquenio. El quinto Convenio de 1976 deberá entrar en vigor hasta 1981. Los países consumidores participantes suman veintiocho y sólo siete los productores, que representan el 80 por ciento de la producción estañífera mundial. Todos los principales consumidores lo integran.

Los dos grandes arbitrios de este compromiso internacional son los mismos de años pasados: las cuotas de exportación y el **buffer stock**.

b) **Convenios sobre otros minerales*.**- El primer convenio internacional del cobre fue suscrito en 1918, cuando quedó constituida una Asociación norteamericana de exportadores desintegrada en 1924 Reconstituida en 1926, funcionó hasta 1931; pero recién en 1935 fue suscrito un convenio internacional. Estuvo en vigor hasta 1941. En años recientes, los productores

* No se incluye el Convenio Internacional de la Plata de 1933 por involucrar más que finalidades de control de un producto las de carácter monetario.

de Chile, Perú, Zambia y Zaire, han estado empeñados en lograr un convenio internacional de productores. El hecho de que los más grandes consumidores son a la vez los mayores productores (Estados Unidos y la URSS) dificulta el funcionamiento eficaz del Comité Internacional de los Países Exportadores de Cobre.

Los productores de plomo intentaron en dos oportunidades controlar la producción con miras a estabilizar los precios. La primera vez en 1931, cuando pusieron en vigor un Convenio que estipulaba reducciones en las exportaciones de entre el 15 y el 20 por ciento. Este Convenio fue disuelto. En 1938 se acordaron nuevas cuotas similares a las de 1931, pero al año siguiente el Convenio fue nuevamente disuelto. En la actualidad funciona un Grupo de Estudio de Control de la producción de plomo y zinc.

La cartelización del mercado del zinc se inició tempranamente, en 1885, cuando se organizó un Sindicato Internacional de este metal que sobrevivió hasta la Primera Guerra Mundial. En 1925 se intentó reconstituirlo. En 1928 entró en vigor un acuerdo y se estableció una oficina central en Bruselas que tuvo, sin embargo, una vida efímera. En 1931 se intentó, sin éxito, poner en vigor nuevamente el acuerdo.

Las cuotas de exportación que este convenio fijó fueron tan severas como las impuestas a los productores de estaño; tan severas, en realidad, que fue necesario elevarlas a fin de salvar el cartel que no era, a diferencia del estaño, intergubernamental y, por lo mismo, más sujeto a las veleidades de los diversos empresarios. La experiencia en todo caso nos revela que una exigencia de los convenios de este tipo es el de que sean realistas pero disciplinados. Ni tan severos ni tan laxos que, en el primer caso, ahuyenten a posibles participantes y, en el segundo, no logren llenar sus objetivos. En todo caso, la eficacia de los mismos estará en mayor medida asegurada cuando asuman un carácter inter-gubernamental y cuenten con la participación de los más importantes países consumidores.

B

La Organización de los Países Exportadores de Petróleo

1) **Antecedentes.**- La producción y el mercado del petróleo, a diferencia del de otros productos primarios, se ha desarrollado siempre dentro de modalidades monopolísticas; cuando menos en lo que hacia la producción y la refinación. Desde 1920 cuando fue suscrito el Convenio de San Remo, tales tendencias se hicieron más notorias. Fue éste un compromiso entre los gobiernos de Gran Bretaña y Francia para cooperar a las empresas Petroleras de una y otra nación a fin de que obtengan concesiones en el Oriente Cercano. Siete empresas norteamericanas ingresaron posteriormente en esa área crucial. Luego, en 1928, se firmó el Convenio de Achnacarry por el que Standard Oil Co. de Nueva Jersey y Royal Dutch Shell se dividieron los mercados del mundo. Posteriormente, las llamadas Siete Hermanas constituían un vasto oligopolio petrolero con tentáculos universales. De esas siete hermanas cinco eran norteamericanas (Standard Oil de Nueva Jersey -hoy Exxon-, Mobil Oil, Texaco, Standard Oil de California y Gulf Oil); una inglesa - holandesa: Royal Dutch Shell y una británica: British Petroleum, en la que la participación accionaria del gobierno inglés es mayoritaria.

2) **La OPEP en la Actualidad.**- Es así que cuando este acuerdo -promovido por Venezuela- fue concebido en 1960, contó de antemano con una estructura ya internacionalmente cartelizada y a base del cual comenzó él actuar con eficacia; bien que la OPEP sólo representa el 60 por ciento de la producción mundial de petróleo. Sin embargo, todos los grandes productores (no consumidores) lo integran, pero dos grandes productores - consumidores, Estados Unidos y la URSS, no conforman el convenio.

Hasta octubre de 1973, cuando estalló la guerra de Yom Kippur entre Israel y Egipto, la actitud de la Organización fue más bien defensiva. Es a partir de entonces que cambió radicalmente de estrategia, generando ondas que a lo largo y ancho removieron toda la estructura

Económica del mundo. Aunque algunos países industrializados de Europa como Italia u Holanda han sido duramente afectados, lo han sido aun más los países pobres no productores de petróleo como la India y la mayoría de los de África y América Latina, dando lugar a que de las naciones del llamado Tercer Mundo se desprendan dos sub - grupos; las del Cuarto y Quinto Mundo, que no disponen de carburantes y , están lidiando con todas las asperezas de un proceso de desarrollo; las del Quinto Mundo, en verdad, con escasas posibilidades de éxito por carecer de infraestructura y de otros recursos sustentadores.

¿Cuál la causa de estas ondas desquiciantes? La elevación del precio del petróleo desde \$us. 2..47, al 31 de diciembre de 1972, a \$us. 11.65 al 1º de enero de 1974.

Como entidad de defensa de los principales países consumidores se ha formado la Agencia Internacional de Energía. Existen pues, en torno al petróleo, dos formidables grupos antagónicos: el de la OPEP y el de la AIE. Sólo en la medida en la que el reciclaje de los más o menos 60 mil millones de dólares anuales que los nuevos precios del petróleo han transferido a los países de la OPEP logre atenuar la magnitud del drenaje, los términos del intercambio entre ambos grupos serán menos abrumadores para las naciones consumidoras de petróleo. Ese reciclaje se canaliza por tres corrientes: a) hacia la compra de bienes y suministros; b) hacia inversiones redituables; y c) hacia la asistencia económica de los países pobres no productores de petróleo. En una medida bastante significativa el reciclaje tiene en efecto lugar, atenuando el impacto del gran desequilibrio.

Es necesario tener en cuenta que las mayores naciones productoras de petróleo han nacionalizado en diversa medida los activos de las empresas. Tal el caso de Libia, Arabia Saudita, Kuwait y Venezuela. Las empresas, sin embargo, han suscrito contratos de administración y asistencia técnica con los respectivos gobiernos. Los montos de las indemnizaciones acordadas a aquellas han sido, en general, adecuadas.

C

Causas del Fracaso de los Convenios

1) **Causas Endógenas.**- Esto es, inherentes al convenio mismo. Entre ellas hemos advertido: a) una excesiva rigidez en las cuotas de exportación fijadas en niveles demasiado bajos, como en el caso del zinc en la cuarta década del siglo; b) acumulaciones de **stocks** excesivas, con todo lo que ello entraña en cuanto a cargas financieras; c) el congelamiento, en un nivel dado, de la estructura del comercio internacional como consecuencia de la rigidez de las cuotas; d) la ausencia de arbitrios de control y punitivos; e) la fijación de niveles de precios mínimos y máximos poco realistas; f) no disponer de un stock regulador o la inadecuación del mismo; y g) cambios políticos, o en la política Económica, de los países participantes.

2) **Causas Exógenas.**- Entre ellas tenemos: a) la no participación en el convenio de un apreciable porcentaje de la producción mundial; b) crisis o depresiones Económicas excepcionalmente severas o prolongadas; y ,c) conflictos bélicos que se interponen en el flujo regular del comercio o en las relaciones entre los países productores.

Pliego 7

CAPITULO VI

LA ECONOMIA ESPACIAL

A

1) **Consideraciones Generales.**- Esta rama particularizada de la Economía se propone estudiar las circunstancias en las que el espacio condiciona ciertos aspectos fundamentales del proceso Económico. De manera particular manifiéstanse éstas en: a) las distancias, con su incidencia en los costes de transporte; b) incidencia de la expansión demográfica sobre los

rendimientos de la tierra. (El otro término de la gran ecuación tierra - seres humanos será considerado inmediatamente después* de que nos hayamos ocupado brevemente de los factores espaciales); c) distribuciones demográficas que inciden en la función acumulativa del flujo circular; d) problemas de incompatibilidad o incongruencia entre los diversos conceptos espaciales; e) la dispersión espacial - geográfica que crea vínculos de un carácter socio - cultural sustitutos de los vínculos físicos como base de las relaciones Económicas.

a) **Espacio y Rendimientos Decrecientes.**- Hay sin duda una interrelación entre distancias y condiciones ambientales. Primero, sin embargo, debemos preguntarnos: ¿distancias respecto de qué? La respuesta ese respecto de un centro absorbente centrípeto así como de irradiación que puede ser una ciudad o una gran industria.

Los economistas que primero entrevistaron estas circunstancias han sido: sir James Steuart (1712 -1780); Gianmaría Ontes (1713 -1790); A. R. J. Turgot (1727- 1781); David Ricardo (1772 - 1823); y J. Henrich von Thünen (1783 -1850).

i) **Las primeras formulaciones.**- Ellas son las de Steuart, en **Principles of Political Economy** y luego a Gianmaría antes (1713 -1790) en su **Economía Nazionale** (1774). Fueron estos dos economistas los primeros en desarrollarla por lo demás obvia proposición de que bajo la presión demográfica tierras cada vez más pobres tendrán que ser trabajadas y, en la medida en la que ello ocurra, los rendimientos serán necesariamente decrecientes.

Steuart formuló el principio que los discípulos de Ricardo llamaron **Margen Extensivo** (a diferencia del Margen Intensivo de Turgot - ver más adelante), según el cual, al aplicarse a tierras cada vez más pobres iguales insumos de capital y esfuerzo se obtendrán de ellas rendimientos proporcionalmente más pobres. La proposición de Turgot es más realista. Ella consiste en que si a tierras menos feraces se aplican proporciones sucesivas, en sentido ascendente, de capital y mano de obra, el rendimiento será cada vez más abundante, hasta alcanzar un nivel óptimo, vale decir, exactamente proporcional, entre insumos y producción, pasado el cual esta última comenzará a declinar respecto de aquellos basta llegar a cero.

"Difícilmente podría encomiarse demasiado esta formulación de lo que, con el tiempo, se conoció como la ley de rendimientos decrecientes. Constituye un logro no menos que brillante y por sí solo basta para colocar a Turgot, como teórico, muy por encima de A. Smith***. Constituye la teoría mejor afinada sobre el rendimiento decreciente hasta el aporte de Edgeworth, que liberó esta ley de su entera sujeción a la agricultura y la ligó al concepto marginalista.

En efecto, afortunada proposición la de Turgot al insertar en la ley de rendimientos decrecientes un mayor elemento de dinamización; al advertir que en una primera etapa de rendimientos ascendentes, al parecer vulneradores de la misma, siguen después, en una segunda etapa, rendimientos gradualmente descensionales pasado el punto de equilibrio de una **óptima integración de factores**; de una óptima aplicación de factores elásticos (capital y mano de obra) a un factor inelástico: la tierra. Turgot anticipó, de esta manera, **la ley de las proporciones variables**. Su análisis es, en cierto modo, marginalista al menos de manera implícita.

ii) **Teoría de la renta basada en los rendimientos decrecientes: von Thünen y Ricardo.**

La similitud de los enfoques y conclusiones de von Thünen y Ricardo es singularísima. ¿Conoció von Thünen los escritos de Ricardo? Todo indica que no. Lo evidente es que la publicación de sus "Principio de Economía Política y Tributación", en 1817, precedió a la aparición del primer volumen de **Der Isolierte Staat** en nueve años. De ahí que podamos decir con certeza que la primera elaboración analítica del concepto marginalista es la de Ricardo y, concretamente, en su teoría de la renta, cuando de manera explícita deriva de la relativa escasez de tierra feraz la causa evidente de la marginalidad. El pasaje es aquél en el que observa:

* En el Cap. VII **Infra**.

** Schumpeter: **History**... Pág. 260.

"En el primer asentamiento en un país en el que hay abundancia de tierras ricas y fértiles. de las que sólo una pequeña proporción requiere ser cultivada para el sustento de la población, .no habrán rentas; puesto que nadie pagaría por el uso de tierras cuando hay abundancia de éstas exentas todavía de asentamientos y, por ende, disponibles para quien quiera que esté dispuesto a cultivarlas"*.

Si hay tierras disponibles para cualquiera que desee cultivarlas, ¿por qué pagar por ellas cuando nada se paga por el uso del aire o del agua o de cualquiera de los dones de la naturaleza que existen ilimitadamente (**in boundless quantity**)?

Pero es el caso que, a diferencia del agua o del aire, no es en cantidades ilimitadas o en cualidades uniformes que la tierra se da y cuando el crecimiento demográfico presiona sobre ella las de calidad inferior, o menos favorablemente ubicadas, comienzan a su vez a ser cultivadas, y es en esa circunstancia que el pago de alquiler por el uso de la tierra de primera calidad encuentra su justificación; del mismo modo que cuando se inicia el cultivo de la tierra de tercera calidad la de segunda demanda un alquiler y así sucesivamente a medida de la expansión demográfica. Pero este desplazamiento no ocurre necesariamente, se intentará primero continuar la explotación de tierra de primera calidad doblando la inversión de capital, y aunque al optarse por ello no se doble el rendimiento es posible que el excedente sea con todo superior al que se habría obtenido del cultivo de la tierra de tercera calidad.

Es en este rendimiento decreciente que encuentra la limitación propia de todos los factores funcionales su expresión reiterada e insidiosa. No se manifiesta únicamente esa limitación en una falta de uniformidad cualitativa, tal como la que indujera a Ricardo a clasificar las tierras -bien que, como en todas sus elaboraciones, de una manera deductiva- en lotes de 1ª, 2ª, 3ª, y hasta 5ª, calidad, sino en el hecho de que la tierra de primera calidad, en la que se dobló la inversión de capital, no doblará su rendimiento aunque aumentará en proporción suficiente para justificar el pago al terrateniente de una renta adicional que, como toda renta por el uso de la tierra, Ricardo -el mismo terrateniente- la tenía por no ganada (**unearned**).

Tenemos en Von Thünen, a quien Schumpeter considera, como economista teórico, superior a Ricardo, el otro precursor del marginalismo y de la Economía matemática. Fue el primero en emplear el **calculus** en conceptualizaciones Económicas y, hay que decirlo de una vez, a diferencia de Ricardo basó sus elaboraciones sobre un inductivismo más firmemente asentado en ser la realidad y en el que se anticipa la proclividad historicista de los economistas alemanes. Cultivador, con sus propias manos, de su propiedad agrícola de tierras ni muy ricas ni muy pobres, elaboró el celebrado modelo de los círculos concéntricos en una área aislada de fertilidad uniforme, libre por igual de obstáculos o de ventajas especiales y con su mercado natural ubicado en el epicentro. Extendió su modelo para incluir a diversos tipos de cultivos desde los más burdos hasta los más delicados y onerosos, buscando hallar para cada uno las zonas circulares de ubicación óptimas en función de las condiciones tecnológicas, medios de transporte, precios tanto de productos cuanto que de factores. De ello derivó una teoría de la renta que los analistas juzgan superior en ciertos aspectos a la de Ricardo. Es obvio que cuanto más elevado el precio de los productos más cerca deberán estar del centro, vale decir, en los terrenos más caros, dando lugar a un gradual desplazamiento hacia la periferia de los cultivos toscos y de menor valor de mercado.

Las teorías de von Thünen tienen la virtud de su originalidad. Le asistió la visión necesaria para forjar su modelo sin acudir a instrumental alguno pre-existente. Podemos también ver en él al remoto precursor de la moderna econometría y, a diferencia de los historicistas, de los desarrollos matemáticos en la Economía. Al igual que Cournot, si bien después que él, comprendió la interdependencia funcional de las magnitudes Económicas y la necesidad de representar la totalidad cósmica a través de un sistema de ecuaciones.

De los enfoques de von Thünen y Ricardo debemos desprender dos conclusiones: 1) la de que la renta de la tierra es el resultado de su escasez relativa y 2) la de que la infraestructura física

* Op. cit. Cap. II.

y social a su vez tiene incidencias; no ya en función de los diversos grados de su feracidad sino de lo que Marshall llama la "renta de situación". Así, tierras aledañas a las ciudades son, por éste solo hecho, más valiosas y sus cultivos deben, por ende, acondicionarse a esta circunstancia: podemos suponerlas, en sentido descendente, desde flores, pasando por frutas, hortalizas y tubérculos para rematar en pastizales y forestales, en los espacios, amplios y remotos.

2) Rendimientos decrecientes en la Minería

Como se ha advertido, quienes primero formularon este principio sólo le hallaron aplicación en la agricultura. No obstante, es evidente que su validez se extiende a muchos otros ámbitos. En general, a todo factor dado, vale decir, la Naturaleza. Equipos, bienes de capital, por ejemplo, pueden tener una inelasticidad temporal, como puede tenerla la mano de obra en circunstancias de empleo pleno. La tierra, empero es de hecho inelástica, como lo es el mar y, en general, toda la biosfera. Tienen un tamaño, una dimensión que por extensísima que nos pueda parecer es diminuta en el Universo, y que se achica cada vez más en la medida en la que aumenta el número de habitantes y crecen sus expectativas. Claro está que, en definitiva, los bienes de capital se hallan a su vez limitados por las posibilidades de la tierra, pero en las dimensiones de la empresa, de una circunstancia concreta de explotación, en suma, micro-económicamente, la inelasticidad está en la tierra mientras el factor capital es elástico y sustituible.

De ahí que si de la agricultura pasamos a la minería observamos circunstancias que las hacen similares y otras que las diferencian, pero en el fondo una sola realidad: la de un grado último de escasez y, en este sentido, de inelasticidad.

Como en la agricultura, en la que primero se explotan los suelos más férciles, a su vez tienen precedencia los yacimientos más ricos en contenidos metálicos. Empero, a diferencia de la agricultura, y esto limita la validez desde el punto de vista espacial del fenómeno de los rendimientos decrecientes mineros, es en una misma área la que se empobrece y no hay rotación que valga, ni fertilizantes que devuelvan la fertilidad perdida. La ley promedio de los minerales explotados declina inexorablemente, y es sólo merced a insumos cada vez crecientes de capital que esa declinación, ese rendimiento decreciente, es compensado y, acaso en un momento dado, con creces, hasta un punto de equilibrio (del margen intensivo) en el que el costo de los insumos compensatorios del empobrecimiento se equipara al valor de cambio o precio del mineral. Momentáneamente vencidos los rendimientos decrecientes recobran entonces su vigencia, al determinar que todo nuevo añadido de capital no tenga una retribución conmensurable. Será menester, como en la agricultura, acudir a la prospección de nuevas zonas mineralizadas, casi seguramente no tan ricas como las anteriores, o si lo son, no tan favorablemente ubicadas; más remotas o a mayor profundidad; y acaso no en tierra firme, sino en las profundidades de aguas marinas, lo que es ahora frecuente en el caso del petróleo, el gas y el manganeso, que se explotan a través de mares turbulentos.

3) Rendimientos decrecientes condicionados por desarrollos tecnológicos

Tuvo el acierto Nassau W. Senior de introducir, al proponer la ley de rendimientos decrecientes como su cuarto postulado, el factor condicionador de los cambios tecnológicos a los que, implícitamente, acabamos de tomar en cuenta.

No hay duda de que la aplicación de tecnologías y sistemas de trabajo nuevos y perfeccionados, en suma, toda innovación en el sentido schumpeteriano, retarda el efecto erosionador de los rendimientos decrecientes; o altera el proceso, momentáneamente al menos, merced al principio del margen intensivo en el que juega un papel tanto la cuantía de los nuevos insumos como las nuevas tecnologías incorporadas a estos. En realidad, tiene lugar una carrera permanente entre el rendimiento decreciente y los avances tecnológicos que, en última instancia, es una carrera entre los dones inertes del planeta y el espíritu del hombre. La ventaja, hasta ahora, parece acompañar a este último.

Bohm - Bawerk también advirtió el significado de los cambios tecnológicos en relación con el elemento tiempo, que tanto le preocupó desde el punto de vista de su retribución en la tasa de interés.

4) Rendimiento decreciente del factor trabajo en función de aumentos del factor capital

Esta es una formulación debida a von Bohm-Bawerk según la cual, para emplear la terminología marxista, si en la composición orgánica del capital aumenta el monto de las inversiones en bienes de producción, ello sin duda da lugar a un aumento del rendimiento del factor trabajo, pero en una proporción cada vez decreciente, lo que equivale a decir que hay una "ley" de **rendimientos físicos decrecientes análoga a la "ley" de decreciente rendimiento marginal de la productividad de cualquier otro factor**. De ahí que sea una formulación coincidente con la del "margen intensivo", desde el lado de la fuerza de trabajo, propuesta por Turgot para el factor tierra.

5) Rendimientos decrecientes y marginalismo

Los rendimientos decrecientes encuentran en las formulaciones de la productividad marginal y de la utilidad marginal su plena realización analítica. Ella dio lugar a la aparición de una escuela de pensamiento Económico, la marginalista, que, sin desechar la estructura "clásica", la afinó o, como se diría hoy utilizando un anglicismo muy en boga, la "sofisticó" el] una lógica derivación del principio de los rendimientos decrecientes, cuya esencia ordinal debe, lógicamente, expresarse en una concepción de tipo marginalista, por lo demás implícita en él.

B

1) **Distribuciones Demográficas que Inciden en los Niveles de Precios.**- Básicamente es a Cantillón a quien, en su "Ensayo sobre la Naturaleza del Comercio en General" escrito hacia 1730 pero publicado recién en 1760, que debemos el enjuiciamiento del hecho de que el flujo circular entre las ciudades y las zonas rurales tiende a ser acumulativas, distorsionador en favor de aquellas y en detrimento de éstas, debido a que los precios son superiores en los centros urbanos. ¿La causa? Ya lo vimos: un grado de inflación, que la teoría cuantitativa del dinero explicaría *. Como quiera que en tales centros se da una mayor abundancia de medios de pago al propio tiempo que una mayor velocidad en su circulación, el nivel de precios se mantiene más alto que en las zonas rurales, en las que el volumen de medios de pago es inferior y su rotación, asimismo, menos intensa. El resultado de este desnivel en los precios sería, pues, una acumulación en favor de las ciudades y en detrimento del campo.

C

1) **Distancias y Locaciones Industriales.**- En los modernos aportes a la Economía espacial han sido indagadas con acuciosidad los problemas de la locación industrial. Las de los clásicos se incorporaron, en gran medida, a las elaboraciones marginalistas por cuanto los rendimientos decrecientes, de un carácter objetivo, se vinculan a la teoría subjetiva del valor marginal. Durante un largo lapso hicieron esperar, pues, elaboraciones propiamente espaciales de la Economía.

Las de Alfred Weber (1868-1956) son, en este sentido, pioneras y han ejercido influencia en los trabajos de T. S. Hoover y August Losch.

El llamado "punto minimal de transporte" señala el principio de que las industrias en cuyos procesos tienen lugar reducciones de volumen deben ubicarse junto a la fuente de aprovisionamiento de materias primas de las que se nutren, como en el caso de una planta

* Su conocida fórmula simplificada:
$$P = \frac{M \div V}{B \div S}$$

en la que P corresponde a precios. M a medios de pago; V a su velocidad de circulación; BS corresponden a bienes y servicios.

concentradora de minerales o de una fábrica de cemento; en tanto que a aquellas en las que tienen lugar un proceso inverso de acrecentamiento del volumen les conviene establecerse junto a los mercados de consumo; tal el caso de una cervecera o de una embotelladora de bebidas gaseosas. Esto, como principio general, pero son numerosas las variables condicionantes tales como las derivadas del grado de incidencia de los costos de transporte en la estructura general de los costos y de éstos relacionados con los niveles de precios; las disponibilidades y costos de mano de obra en diferentes parajes; las posibilidades de Economías externas determinadas por factores de infraestructura, de concatenación industrial y de complementariedades de diverso orden.

D

Los Varios Conceptos de Espacio

1) **El Espacio Político.**- Puede éste ser nacional o estar enmarcado en alguna circunscripción (Estado, Departamento, Provincia, etc.) política de un determinado país. Constituye, por excelencia, el ámbito clásico del Espacio Económico aunque no repose sobre una racionalidad propiamente Económica. **No debemos olvidar que el desarrollo contemporáneo de la Economía se inició, durante la edad Mercantilista según vimos, sobre la base del Estado nacional que, a partir del siglo XVII, se plasmó claramente en Europa. De ello se desprende que es del espacio político que arranca, por así decirlo, la concepción tradicional del espacio Económico,** de la misma manera en la que el espacio político supra-nacional, por ejemplo, la del Mercado Común Europeo, forja su propio espacio Económico sobre la base del ámbito de su demarcación política. Es por ello que el enfoque político de amplitud nacional gravita tan arraigadamente en las más de las formulaciones Económicas (hemos visto el caso de List y de los historicistas alemanes).

El espacio político está conceptualmente determinado por el área de capacidad de acción y control eficaces de un gobierno, aunque puede asumir también una modalidad de carácter formal, emergente por lo común de acuerdos internacionales acerca de límites, en cuyo caso el espacio político reviste una forma convencional sin que, necesariamente, alcance hasta la periferia misma de esta suerte determinada, la real capacidad irradiante y de control del gobierno central. **En suma, puede darse un espacio político formal y otro real o efectivo.**

a) **Inadecuaciones del espacio Estado-nacional respecto de las Necesidades del Desarrollo.**- En todo caso, la inadecuación del espacio político nacional, formal o efectivo, respecto a las necesidades del desarrollo se manifiesta con frecuencia en la pequeñez de los mercados nacionales en países de escaso crecimiento Económico. Pequeñez que por lo general asume un carácter a la vez cuantitativo y cualitativo, vale decir, demográfico y social. Mercados, en suma, limitados por el número de los consumidores al propio tiempo que por el reducido potencial consuntivo de los mismos; así como por hábitos consuntivos poco exigentes.

¿De qué manera se ha pretendido superar estas limitaciones? Naturalmente, es con vista a ello, que se acude tanto a arbitrios endógenos como exógenos. Entre los primeros tenemos toda la gama de los que conforman el proceso de desarrollo; sobre todo, de crecimiento Económico, en la medida, en la que éste eleve el potencial de compra, pero que el desarrollo transforma y trasciende al modificar hábitos consuntivos en un sentido de creciente excelencia con un impacto mayor sobre el mercado interno. El arbitrio exógeno más frecuente es el de la conformación de mercados regionales supra-nacionales o ampliados.

b) **El Papel de las Integraciones Regionales Supra-nacionales.**- En efecto, tienen por objeto estos acuerdos superar las limitaciones que al desarrollo Económico oponen las vallas inherentes al espacio político sobre todo, pero también las del espacio geográfico y Económico en busca tanto de una infraestructura cuyo financiamiento trascienda las posibilidades de un determinado país, o que requiera para su eficacia, de una complementación transnacional, como en el caso, sobre todo, de carreteras, líneas férreas, sistemas de comunicación y, en ocasiones, el adecuado aprovechamiento de recursos hidroeléctricos (la represa de Itaipú) o de una ampliación del espacio político en función de

economías de escala justificadas por mercados de magnitud mayor. En tal caso, acúdense a las asignaciones industriales (mercado ampliado Andino) o a simples desgravaciones arancelarias (Asociación Latino Americana del Libre Comercio).

Un ejemplo de la complementación financiera-física es el de los acuerdos de integración de los países de la Cuenca del Plata, planteados por vez primera en 1941 por la Cancillería boliviana y concretados posteriormente en 1969 en Brasilia.

El problema de los mercados ampliados o comunes, a base ya de asignaciones industriales o de franquicias comerciales, es el de que su eficaz funcionamiento tiene por requisito un alto nivel de homogeneidad, tanto en lo que hace al desarrollo Económico-institucional de los participantes como al de sus sistemas políticos, Económicos y sociales; exigencia que simplemente no se da en el mercado Andino y menos aún en el de la ALALC. Conscientes de ello, los artífices del Mercado Común Europeo han establecido normas de homogeneidad en relación a sistemas políticos y estructuras institucionales y Económicas rigurosas, lo que ha dado lugar a que entre sus integrantes se reconozcan dos categorías: la de los estados miembros y la de los estados asociados.

La gran falla del Acuerdo Subregional Andino reside en la manifiesta heterogeneidad de los Estados que lo conforman tanto desde el punto de vista del grado de su desarrollo Económico (reflejado en sus respectivas rentas per cápita) como desde el de sus orientaciones políticas y estructuración institucional. Los directivos de la Junta culpan al atraso de Bolivia la crisis del Pacto de Cartagena; Bolivia con 300 dólares de renta: per cápita junto a Venezuela con 1.400 en una relación de 1 a 4.5. Pero hay más: una Bolivia enclaustrada sin acceso a las más lucrativas vías marítimas de transporte e intercambio. Desde el punto de vista político-institucional, un Chile otrora socialista hoy derechista junto a un Pero no menos dedicadamente izquierdista.* En el Mercado Común Europeo**, en cambio, todos los participantes reflejan una cierta equivalencia en su grado de desarrollo Económico al propio tiempo que una común orientación política-institucional, básicamente democrática - parlamentaria, del mismo modo en que en el COMECON*** a todos sus participantes inspira una clara orientación socialista.

- c) **Peligros del desarrollo en la periferia del espacio político.**- No un economista sino un historiador: Michelet, observa la peculiaridad del papel de las provincias periféricas, advirtiendo las corrientes alienantes que se manifiestan en ellas. Cuando "las extremidades -dice- son opulentas, fuertes, heroicas, a menudo tienen intereses diferentes del interés nacional". Ello ha ocurrido en la propia Francia del insigne escritor.

Los planificadores en París concibieron un programa de desarrollo regional al que designaron con el nombre de **metropoles d' equilibrio**. Empero, una de tales metrópolis, Grenoble, da muestras de ciertas tendencias alienantes al advertir que la potencialización de su Economía se complementa mejor con la de Ginebra en Suiza. Las mismas circunstancias de irradiación y complementariedad que condicionan el desarrollo regional son las que tornan peligroso el desarrollo periférico, tanto más cuanto menos cohesionada una nación.

Tomemos un caso concreto: el de Bolivia. El problema reside en que su estructura geo-Económica determina que sean tres los polos de desarrollo cuyo potencial productivo y mercados les brinda condiciones adecuadas a un crecimiento dinámico, estando, todos ellos, ubicados en regiones periféricas de una nación débilmente integrada, lo que confiere a tal circunstancia con su manifiesta tendencia centrífuga, peligros evidentes. Esos tres polos son el de Santa Cruz, en pleno proceso de fructificación; el del Noroeste del Departamento de La Paz y el de Tarija-Chuquisaca en el sur. Todos ellos son de irradiación hacia mercados en naciones vecinas; el del oeste brasileño, el de la subregión Andina y el del norte argentino respectivamente, sin que en la zona central

* Integrado por Nueve Países: Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Irlanda y Dinamarca.

** Por lo menos cuando se escribían estas líneas.

*** Integrado por Siete Países: URSS, Alemania-Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria.

aglutinante se vislumbra la posibilidad de que emerja un polo de desarrollo Económico con suficiente poder cohesionador a la vez que irradiante. Este desequilibrio entre la periferia y el epicentro nacional exige ser corregido.

Pliego 8

En algunos de los países llamados de "transplante"* el desarrollo periférico irradia hacia el océano y los países de ultramar, dando la espalda al **hinterland**, tal el caso de la Argentina, Uruguay y Brasil, donde con la fundación de Brasilia hace quince años y con gran visión de las futuras necesidades del país, se está llevando a cabo un encomiable esfuerzo de corrección, el mismo que tiene por objeto no únicamente atenuar las fuerzas alienantes derivadas del crecimiento en la periferia marítima, sino brindar a la Nación todo un sentido de cohesión y unidad.

2) **El espacio geográfico.**- El espacio geográfico es menos artificial al propio tiempo que menos preciso que el espacio político, condicionado como está por un conjunto de factores físicos, climáticos, topográficos, antropomórficos y ecológicos que por lo general eluden una exacta delimitación espacial. Dentro del concepto geográfico espacial lo importante está en saber qué ha de tenerse por el hecho o la circunstancia determinante: la homogeneidad del contorno, del paisaje en suma, o la fuerza irradiante de un centro o polo de crecimiento (tema al que más adelante aludiremos), centros que tendrán diversos grados de intensidad, desde el limitado de un villorio hasta el poderosísimo de una gran ciudad.

Sea como fuere, existen sin duda espacios geográficos en los que prevalece una homogeneidad claramente identificable, manifiestamente homogénea, con amplias posibilidades de un desarrollo basado en complementariedades y concatenaciones que al fin transforman el espacio geográfico en un todo Económicamente integrado. Además, clara está, la medida en la que brinden alternativas locacionales favorables, tales espacios geográficos ofrecerán condiciones propicias a un desarrollo Económico dinámico, en cuyo caso las circunstancias naturales o geográficas son trascendidas, pierden importancia frente al espacio Económico que generan y que tiende a prevalecer sobre el primitivo ámbito geográfico.

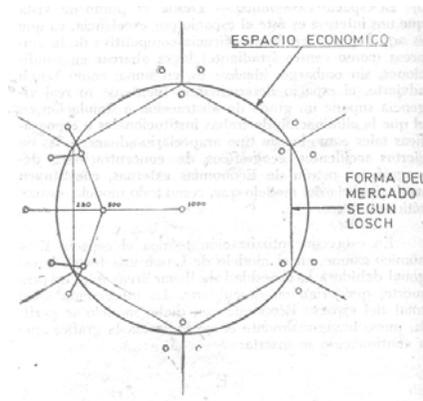
3) **El espacio Económico.**- Desde el punto de vista que nos interesa es éste el espacio por excelencia, ya que es aquel que el grado de eficacia competitiva de la empresa (como centro irradiante) logra abarcar en condiciones, sin embargo, ideales; es, en suma, como Losch advierte, el espacio determinante, bien que su real vigencia supone un grado de abstracción o simulación en el que la eliminación de trabas institucionales o topográficas tales como las de tipo arancelario-aduanero, las de ciertos accidentes geográficos, de concentraciones demográficas, o aún de Economías externas, constituyen una exigencia del modelo que, como todo modelo, es teórico-analítico.

En esta conceptualización teórica el espacio Económico asume, en el modelo de Losch una forma hexagonal debido a la necesidad de llenar áreas que, de otra suerte, quedarían en descubierto. La integración ideal total del espacio Económico en dicho modelo se perfila, pues, hexagonalmente como lo revela la gráfica que a continuación se inserta:

E

1) **El Espacio Abstracto.**- La proximidad física no determina una comunicación y homogeneidad espiritual, una coincidencia de actitudes, costumbres o motivaciones. Así un individuo que vive en París puede estar mucho más cerca espiritualmente de otro que vive en La Paz que entre sí quienes conviven en La Paz o París. Esta realidad, de una evidencia palmaria, fue percibida y desarrollada antes que por economistas por un sociólogo-filósofo de la Historia: Pitirim Sorokin, al que siguieron economistas como Francois Perroux y Guitton.

* Véase: Cap. XIII. A. I. b) **infra**.



Lo evidente es que más cerca de la realidad Económica y de su más plena funcionalidad está el espacio abstracto que el espacio físico. De ello tenemos un ejemplo en las empresas multinacionales o transnacionales* que, en gran medida, desarrollan sus mercados en una proyección ecuménica, con destino, muchas veces, a determinados estratos socio-Económicos antes que a un mercado físicamente integrado en función de ciertas constricciones políticas o geográficas. De ahí no sólo las empresas sino las ciudades con irradiación mundial y, lo que podemos llamar con propiedad, los **precios abstractos** que acompañan al mercado abstracto y que están, en cierto modo, desvinculados de costos de producción y, sobre todo, de transporte. No olvidemos (bien que han caído en desuso) los precios fijados con relación a un punto básico de distribución, como el del **Pittsburg plus** para el acero y que hacen abstracción de los precios reales de transporte y, por tanto, del espacio físico.

El concepto del espacio abstracto ofrece algunos de los problemas más interesantes, que imponen replantear en un horizonte de vasto alcance, todo el enfoque de la Economía del desarrollo.

F

1) DESARROLLO ECONOMICO E IRRADIACION

Ya hemos visto que tanto las empresas como las ciudades tienen una capacidad irradiante de intensidad diversa, pero de la que surge y se nutre el proceso dinámico del desarrollo. **Se ha formulado una "ley" según la cual la irradiación se difunde en función inversa del cuadrado de la distancia del epicentro que ejerce la catalítica hazaña**, de donde se desprende que ésta función fecundante es de un grado de intensidad que está condicionada por la distancia. Se apagará frente a la irradiación de otro centro, cediendo ante ella o en conflicto con ella, según el caso. Aquí volvemos al problema del espacio Económico en el enfoque de Losch que nos induce a apreciar la importancia, en lo que a las empresas hace, de los problemas locacionales tan exhaustivamente tratados por los modernos economistas del espacio; en particular por Alfred Weber, Sciatovsky y T. S. Hoover.

En Bolivia, las irradiaciones de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz hacia el Beni nos ofrecen un buen ejemplo de estas irradiaciones encontradas de intensidad diversa y, por lo mismo, de impacto diverso. En efecto, la irradiación más vigorosa es la urbana. "Las ciudades cumplen las funciones de verdaderos ganglios nerviosos en la organización del espacio y las regiones son las áreas gravitantes en torno a las mismas"******. De ahí el efecto dinamizante, catalítico y la importancia del papel que en los procesos de desarrollo han jugado los grandes centros urbanos. Un Caracas, un Lima o un Sao Paulo en Latinoamérica; para referimos únicamente a fenómenos de crecimiento ciudadano más o menos recientes, con sus concomitantes efectos desarrollistas en sus respectivos

* Véase sobre éstas, **infra** Cap. X. A. 2.

** Bruno Nice: Geografía e Planificazione territoriale "en Memoire de Geografia Económica". Nápoles. 1953.

espacios de influencia. En suma, lo que ahora se quiere significar es que cuando menos un ciudad verdaderamente grande debe ser vista como requisito de un dinámico desenvolvimiento regional. Bien sabido es que en torno a las grandes ciudades latinoamericanas se forman cordones de miseria explosivos y patéticos. Este es, empero, uno de los precios de la pujanza expansiva de un espacio Económico potencialmente fecundo. Es en la cohesión, en la concentración y aun en el promiscuo hacinamiento de la urbe y no en la placidez bucólica dispersa y tranquila que germina toda forma de creatividad. De que el precio de éste crecimiento urbano fecundante es oneroso en términos de sufrimiento humano no nos quepa duda, de que genera conflictos sociales y arrastra graves desequilibrios entre las exigencias de la población y la infraestructura disponible, tampoco debe sorprendernos; pero no debemos olvidar que el proceso mismo de desarrollo es desequilibrado y entraña, inexorablemente, la renuncia a ciertas formas de felicidad a trueque de satisfacciones compensatorias. ¿En qué grado pueden en efecto serlo? Es éste un problema que no intentaremos elucidarlo aquí; tanto más cuanto reviste mi carácter eminentemente subjetivo.

APENDICE

Conclusiones del Seminario sobre el Desarrollo Regional en América Latina, llevado a cabo en Cochabamba en junio de 1916

Fueron formuladas las siguientes recomendaciones:

Se congratulan por la feliz iniciativa del Instituto Italo Latino Americano y del gobierno de Bolivia por la organización del mismo, cuyo éxito hace recomendable que eventos de este tipo se realicen más frecuentemente en el área Latinoamericana, de modo que se profundice el intercambio de experiencias sobre el Desarrollo Regional y dentro de éste el papel de la Empresa Pública y privada.

Recomiendan que, organismos nacionales Latinoamericanos e internacionales de Desarrollo Regional, coordinen sus esfuerzos con objeto de aprovechar a nivel metodológico y operativo la experiencia italiana, en tal sentido consideran importante:

Que se establezcan las formas adecuadas de cooperación técnica de los diferentes organismos de Italia y de Europa, con experiencia en aspectos de desarrollo y planificación Regional con las actividades de investigación, asistencia técnica y capacitación que CEPAL - ILPES realiza en este campo. Tal acción podrá ser llevada adelante a través de las apropiadas iniciativas que el IILA y CEPAL -ILPES puedan plantear dentro de sus programas.

Que, teniendo en cuenta el acuerdo de cooperación existente entre el IILA y ALALC, se procure en este marco, coordinar los esfuerzos de las entidades italianas que tengan experiencia en el Desarrollo Regional al fin de que la Fundación Getulio Vargas y otras entidades Latinoamericanas organicen cursos itinerantes periódicos sobre el Desarrollo Regional con énfasis en los problemas de organización del territorio y con especial preocupación en los problemas del medio ambiente.

Teniendo en cuenta la importante experiencia desarrollada en Italia en materia de participación de las empresas públicas en el Desarrollo Regional y las necesidades que en tal sentido tienen numerosos países Latinoamericanos, recomiendan estudiar la posibilidad de realizar un Seminario Internacional sobre el Papel de las Empresas Públicas en el Desarrollo Regional. En tal sentido se solicita al IILA que contemple la posibilidad de realizar un evento de esta naturaleza en colaboración con los organismos internacionales Latinoamericanos y las entidades nacionales especializadas de los países interesados.

Que para el mejor aprovechamiento de la experiencia italiana, el IILA y los organismos italianos participantes en el Seminario, presten asistencia para la formación profesional y técnica a

todos los niveles, con objeto de atender en forma prioritaria a la solución de los problemas de la programación e implantación de industrias en los países de menor desarrollo económico relativo de América Latina y la instrumentación de las medidas y medios para en desarrollo de estos países.

Que se otorgue apoyo suficiente por parte de los organismos Latinoamericanos a las actividades de Centro Interamericano de Desarrollo Regional, con sede en Maracaibo, para facilitar la ejecución de sus programas en la preparación de recursos humanos para la planificación regional.

Dada la directa relación existente entre los procesos de integración y el Desarrollo Regional recomiendan la atención preferente del INTAL así como de los órganos técnicos de los acuerdos multinacionales de integración (Secretaría de la ALALC, Junta del Acuerdo de Cartagena, Secretaría de la Cuenca del Plata, etc.), cuyos gobiernos otorgan significación al Desarrollo Regional con objeto de que se incorporen en los mecanismos de tales procesos medidas adecuadas para el Desarrollo Regional de los países socios. Para esta acción, sugieren tomar en cuenta las recientes experiencias europeas en la materia y la larga trayectoria desarrollada en este campo, específicamente por Italia.

Que se preste el apoyo necesario a la creación de un mecanismo de intercambio de experiencias de las corporaciones de desarrollo presentes para la institucionalización de un sistema de planificación regional, acorde con las específicas realidades de cada país; en tal sentido, sugieren la realización durante el próximo año, de la Primera Conferencia Latinoamericana de Corporaciones Regionales de Desarrollo. La sede, para tal evento, ha sido ofrecida por la Corporación Regional de Desarrollo de La Paz.

Que los organismos internacionales y nacionales de Planificación regional, reconociendo la acción de los gobiernos para evitar la producción de estupefacientes derivados de la existencia de algunos cultivos originarios cooperen en la aplicación de políticas destinadas a la sustitución de tales plantaciones, analizando, estudiando y recomendando medidas técnicas de desarrollo regional para tales áreas.

Se considera de interés que los organismos financieros que actúan en América Latina, apoyen los programas de cooperación derivados de los objetivos, propósitos y recomendaciones del presente Seminario.

CAPITULO VII

EL PROBLEMA DEMOGRÁFICO

A

I. Los dos enfoques

En efecto, ya lo advertimos, hay dos enfoques. Ambos enraizados en las formulaciones de los economistas clásicos pero con una rancia genealogía teórica: De una parte, el enfoque **malthusiano**, que se concentra en el problema de la **elasticidad demográfica** y el enfoque llamado **ricardiano** (y de von Thünen sobre todo) que centra su atención en la inelasticidad de los recursos del **planeta** que es, por así decirlo, el reverso de la medalla y que nos conduce a la ley de los rendimientos decrecientes. Malthus mismo, conviene advertirlo, no se mostró indiferente a ella, al contrario, fue esta preocupación la que lo indujo al análisis de la contrapartida demográfica. Ambos enfoques son, desde luego, analíticamente válidos. Ambos nos conciernen, como a cualquier empresario concierne la realidad de sucesivos añadidos de factores variables a un factor inelástico y, en este sentido, no cabe duda de que se trata de un único problema, de una gran ecuación no sólo en proyección macroeconómica sino que dinámica. En suma, como observa Lord Robbins, es que es demasiado prolífico el ser humano o muy avara la naturaleza? El antiguo conflicto entre el

virtus generativa y el **virtus nutritiva**, planteado por Giovanni Botero hace 420 años sigue en pie dramáticamente ahondado.

Iniciar el estudio de la Economía con un enfoque demográfico parece tan racional, acaso más racional, que iniciarlo con el estudio del espacio, ya que los problemas que de él derivan son los que de manera más inmediata "surgen en la mente de un observador perfectamente objetivo... El punto de vista de que la llave al proceso histórico ha de ser hallada en las mutaciones de la población, aunque unilateral, es cuando menos tan razonable como cualquiera otra teoría de la Historia que arranca del prejuicio de que debe haber una sola fuerza Económica, sea ésta la tecnología, la religión, la raza, la lucha de clases, la formación del capital o lo que fuere. De ahí que sea del todo comprensible que los problemas de la población hayan merecido atención en las primeras observaciones del análisis económico, que hubieran ocupado tan conspicuo lugar en el pensamiento de los principales escritores del período que nos ocupa y que se les asignara un sitio honorífico en el único gran sistema pre-smithiano de Economía que Inglaterra produjo: los "Principles... de Sir James Steuart".*

2) El Malthusianismo antes de Malthus

En general se piensa que el problema de la fecundidad del ser humano y sus derivaciones Económicas y sociales preocupó y fue planteado por vez primera por un clérigo casado (pero sin hijos) que se llamó Tomás Roberto Malthus,** En realidad esto no es así. Hemos visto que ya en el Siglo XVI un economista italiano, Giovanni Botero (1544 - 1617) formuló el problema, advirtiendo que lo que llamó el **virtus generativa**, con mucho excede al **virtus nutritiva**. Sir William Petty en su aporte pionero: "**Essay concerning the Multiplication of Mankind** (2ª Ed. 1686) antes que Malthus enumeró el postulado de la progresión geométrica inherente al proceso procreativo. En el Siglo XVIII tanto Sir James Steuart como Adam Smith, en sus dos grandes obras, enfocaron el dilema de la población frente a los recursos de la tierra. A. Smith comprendió muy claramente que siendo la renta per-cápita el indicador último y obvio de los efectivos niveles de riqueza, la presión demográfica debía, necesariamente, ser tenida en cuenta en cualquier análisis del proceso Económico, pero como sostenía la convicción de que la ley natural establece que "toda especie animal se multiplica en proporción a los medios de subsistencia, y especie alguna puede jamás multiplicarse más allá de ese límite" adoptó, implícitamente, una actitud de resignación fatalista.

El criterio de que la presión demográfica era ya evidente hacia, digamos, 1750 -"y en realidad es éste un fenómeno siempre en evidencia", aparece sobre todo avalado por la autoridad de Quesnay. Dirigiendo de Cantillon en este punto (como habría diferido de A. Smith) pensaba que la expansión demográfica tiende siempre a exceder los límites de los medios de subsistencia. La prueba de ello la tenemos en lo que ocurre hoy en un mundo superpoblado, en el que hay años en los que mueren de hambre, no decenas o centenas de miles de seres humanos, sino millones. **En realidad Quesnay debiera ser tenido por el padre de lo que se ha convenido en llamar malthusianismo**, ya que en la esencia de esta doctrina está el concepto de que el problema de los excedentes humanos da lugar a una no buscada pero inexorable eugenesia, drama en el que el problema habría de resolverse.

3. Corrientes poblacionistas

No vaya a pensarse que en los siglos XVII y XVIII era unánime la preocupación por el problema de la expansión demográfica. Había quienes se preocupaban por el fenómeno contrario: la falta de población en proporción a las demandas del desarrollo Económico, evidente sobre todo en los países nuevos, tal el caso de Estados Unidos (así como hoy, salvo algunas excepciones como el de la India, los del Tercer Mundo), pero aún en Europa, en el siglo XVII cuando menos un Colbert (1619 -83) en Francia, Ministro de Finanzas de Luis XIV, era ferviente poblacionista. En realidad, prevaleció esta tendencia hasta mediados del siglo XVIII, vale decir, hasta una época en la que el continente pudo recuperarse de las pérdidas que sufrió durante largos años de guerras

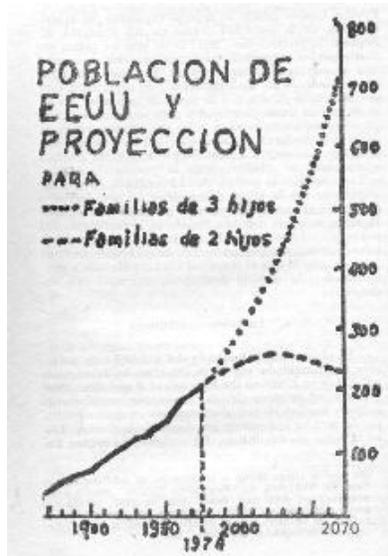
* Joseph Schumpeter: "History of Economic Analysis". Nueva York, 1954), pág. 250.

** Joseph Schumpeter: "History of Economic Analysis". Nueva York, 1954), pág. 250

religiosas y de las pestes que diezmaron su población. En tales circunstancias era vista una población numerosa y en expansión como fuente de bienestar y de recursos, de crecimiento Económico y, en suma de progreso. Tales tendencias adquirieron sobre todo preeminencia en los escritos de tratadistas españoles y alemanes. Italia, mucho más densamente poblada, no generó similares corrientes de pensamiento poblacionista. Economistas de los siglos XVII y XVIII como Sir Josiah Child, Charles Davenant y Cantillón eran, en realidad, poblacionistas. El poblacionismo, en cierta forma, perdura hasta hoy. Ello no obstante los problemas demográficos que acosan a una humanidad multiplicada hasta algo más allá de los límites del *virtus nutritiva*. Países superpoblados como China Continental son, por lo menos, ambivalentes en este punto.* En Estados Unidos mismo se expresa inquietud por la declinación de la natalidad dentro de sus fronteras. Al respecto se formula una "ley": la de que los países industrializados después de pasar por una fase de expansión demográfica entran a otra de "transición demográfica", efecto de la "modernización". Se caracteriza ésta por la familia de dos o a lo sumo de tres hijos. Ya no se requieren numerosos brazos para sembrar la tierra, ya no es necesario reponer a los que mueren antes de llegar a la madurez, ya no es tan fácil en términos monetarios, mantener a muchos hijos; luego, las mujeres simplemente se rebelan contra la pérdida de autonomía que implica la preñez, etc. El resultado, en una extrapolación de la curva demográfica, es una inflexión (ver gráfica) que causa alarma, no tanto por razones Económicas como políticas. En efecto, la explicación del moderno poblacionismo debe buscarse en esta última esfera; en sus manifestaciones de relación internacional de poder, en la que el potencial humano elevado a ciertos niveles de eficacia desempeña un papel casi decisivo.

4. La teoría malthusiana

El planteamiento acabado del principio de población fue formulado por T. R. Malthus en la segunda edición de su **Essay on the Principle of Population** (1803) a la que el acucioso clérigo-economista - sociólogo incorporó muchas de sus observaciones recogidas en viajes de estudio e investigación fuera de Inglaterra. Llenó el texto de estadísticas. En realidad, su primer Ensayo, el de 1798, carece tanto de originalidad, según hemos visto, como de rigor analítico, aunque en su presentación formal es vigoroso y convincente.



* China Socialista ha adoptado, en lo que hace a su política demográfica, actitudes contradictorias. Los resultados del censo de 1953 indujeron la adopción de medidas de control de la natalidad, que se hicieron intensivas en 1956-1958. Siguió una etapa de indiferencia. El "Gran Salto" y el hambre que le siguió obligó a la adopción de medidas restrictivas en 1963-1966. La "Revolución Cultural" detuvo estos esfuerzos en 1966, pero desde fines de 1967, pasado ese brote emocional, se votó nuevamente por una política de control de la natalidad: el empleo de medios contra-conceptivos, la legalidad del aborto, etc.

Mientras en el texto de 1798 señala dos frenos: a) el de la miseria, las plagas, las guerras, etc., que las juzga desde el punto de vista de la necesidad de oponer vallas al crecimiento demográfico, positivas, y b) los del tipo que llama **preventivo** que suelen asumir la forma de vicios restrictivos de la natalidad, en el segundo texto, el de 1803, (cuatro veces más voluminoso que el primero) añade a tales frenos el de la continencia, ("contención moral"), con lo que tuvo que abandonar su pesimista presunción de la imperfectibilidad del ser humano; bien que hasta el final de su vida perduró en él una actitud pesimista en lo que hace al futuro de una humanidad no necesariamente amoral o irracional pero condenada, por su ansia de perpetuación, de proyección. hacia el futuro, no despojada de sensualidad, a toparse con la inexorable valla de la escasez y el tener que someterse a la "ley" de hierro de los salarios, que los superávit del factor trabajo nacen inevitable en una estructural Económica regida por la ley (sin comillas), de rendimientos decrecientes.

En efecto, el malthusianismo ofrece una visión a largo plazo del problema de la población, No le preocupan los desequilibrios coyunturales, a plazo más o menos breve, entre las exigencias del desarrollo Económico y los niveles de producción. Falta de brazos en un momento y desempleo en el siguiente, según las tendencias de la Economía. A largo plazo, empero, advierte que la expansión demográfica, como Quesnay a su vez lo advirtiera, sólo podrá resolverse en el drama simple y llano de la desnutrición y, en suma, la muerte llamada a restablecer el equilibrio. Una terapéutica que, por cierto, debiera infundir temor en el ánimo de una humanidad sensual y tan satisfecha de sí misma que ansía perpetuarse.

El malthusianismo enriqueció, naturalmente, el arsenal analítico a disposición de Marx al sugerirle la "ley" del salario de mera subsistencia y la idea del "ejército industrial de reserva", tanto más susceptible de explotación cuanto más procreante la humanidad y más creadora una tecnología que reduce y desplaza, en la "composición orgánica" del capital, al factor trabajo. No hay duda empero que este exceso de brazos y esa creatividad tecnológica, en la ausencia del "efecto de demostración",* contribuyeron muy eficazmente al desarrollo Económico que tuvo lugar en Europa durante la; primera mitad del Siglo XIX y que, en condiciones algo más humanas, perduró hasta 1930. En suma, como bien dice Aneurin Bevan, el líder laborista inglés, "una gran parte del capital del que ahora disfrutamos es el resultado de los salarios que nuestros antepasados dejaron de disfrutar".

5. El neo – malthusianismo

A diferencia del malthusianismo propugna el control deliberado y sin ambages de la natalidad, desechando las reticencias que las convicciones clericales de un Malthus no habrían permitido sugerir,** posiblemente, ni siquiera frente a una realidad infinitamente más difícil y amenazante que la que tuvo él delante de sí, al escribir sus Ensayos de 1798 y 1803. Presiona en favor del empleo de medios contraconceptivos (la píldora, etc.), y acepta el aborto. Propugna lo que llama la "familia planeada".

Hay que advertir que hasta época relativamente reciente, las teorías de Malthus acerca del problema demográfico fueron tenidas casi por una curiosidad histórica, útiles sólo con fines analíticos. El temor de que la población podría exceder los recursos del mundo parecía sencillamente absurdo. Aún más, después de la Primera Guerra Mundial, prevaleció en Europa una preocupación poblacionista contraria que las enormes pérdidas humanas sufridas durante el conflicto se encargaron de alentar y justificar. Puede decirse que una verdadera preocupación malthusiana, de un carácter prioritario, ha surgido (cuando menos en los países desarrollados que

* Formulación del economista Ragnar Nurkse que expresa el afán de imitar los niveles de vida prevaleciente en los países ricos.

** Pero que un contemporáneo de Malthus. Francis Place, si se animó a proponer en su **Illustrations and Proofs** (1822). Las limitaciones de Malthus, dice el profesor Norman Himes en su introducción a las nuevas ediciones de esta obra (en 1930 y 1967) **brindaron a Place la ocasión de ser el verdadero fundador del moderno neo-malthusianismo.**

bien saben, han de ser los llamados a alimentar a una población mundial en prodigioso crecimiento), en el curso de la sexta década de este siglo. Preocupación que no carece de fundamento por mucho que en el Bucarest de 1974 los representantes del Tercer Mundo,* se hubieran empeñado en ponerse vendas sobre los ojos, bien que inducidos más por consideraciones políticas que estrictamente demográficas. Por mucho que el Vaticano obstinadamente proclame su oposición al control de la natalidad, lo evidente es que si bien la expansión demográfica tuvo lugar, no obstante los progresos de la higiene y la medicina, durante todo el siglo XIX, y aún hasta la cuarta década del presente siglo, a un ritmo escasamente dinámico, hoy las cosas han cambiado radicalmente. Los índices de natalidad, en el vasto ámbito de los países no "modernos", se mantienen en niveles muy elevados (2½ a 3 por ciento) mientras sus índices de mortalidad declinan constantemente. En los 139 años que median entre 1800 y 1939 la población mundial poco más que duplicó, hazaña que hoy se cumple en 33 o acaso 38 años. La expectativa de vida en los países desarrollados se acerca a los 70 años contra 40 a principios del siglo. (El hecho de que la vida útil del ser humano se reduzca en relación inversa a su vida biológica, extendiéndose de esta suerte el lapso de una existencia estéril y frustrada, no parece preocupar sino a las víctimas de esta forzada longevidad). En suma, de no mediar una catástrofe (una conflagración atómica por ejemplo) los 3.8 o 3.9 mil millones de habitantes que en la actualidad (1976) conviven en esta "nave espacia" serán, hacia fines del siglo, 6,7 mil millones. La América Latina es una de las zonas en más acelerada expansión demográfica en el mundo, con una tasa (entre 1963 y 1969) de 2.9 por ciento contra 0.8 por ciento en Europa y 1,3 por ciento en la América del Norte.

Tales circunstancias son las que han provocado una actitud mucho más radical frente al problema de la población que la del malthusianismo, en un neo - malthusianismo verdaderamente admonitorio.

Aunque las naciones desarrolladas, en las que vive una cuarta parte de la humanidad, vuelquen una proporción muchísimo mayor de sus recursos, por ejemplo, en lugar de un 1 por ciento anual de su PIB, un 5 por ciento, a la asistencia del excesivamente fértil Tercer Mundo, el problema no se habrá solucionado. El precio de esa asistencia sería un descenso más o menos notorio en los niveles de vida en las zonas desarrolladas del mundo, un sacrificio que, humanamente, es difícil exigir, o racionalmente suponer factible y que, sin embargo, no solucionaría los problemas derivados de una multiplicación de la especie a razón de, digamos, dos veces en el lapso de 35 años (promedio entre 32 y 38). ¿Qué podría lograrse con más o menos, sobre los niveles de renta actuales (1976) en los países desarrollados, con 165 mil millones de dólares anuales (5 por ciento de 3.300 mil millones de dólares) volcados a 3 mil millones de habitantes (¾ de cerca de 4 mil millones de población mundial)? Algo, sin duda, pero muy lejos de lo adecuado para verdaderamente dar solución al problema. No llenaría pues los requisitos de una Economía de Bienestar reducir los niveles de vida en una parte del globo sin verdaderamente acrecentarlos en otra. El sacrificio resultaría estéril frente a la magnitud del problema.

B

1. Circunstancias que agudizan el problema demográfico

A más de los progresos de la medicina y la higiene podemos observar tres factores que tienden a agudizar el problema demográfico: 1) El crecimiento de la población ciudadana. 2) En cierto modo vinculada a esta tendencia migratoria desde el campo está el crecimiento de las expectativas, el alza en los niveles de vida y 3) cambios climáticos, que pueden tener un carácter circunstancial, transitorio pero que en la actualidad, bajo el rigor de las sequías, están extendiendo las áreas infecundas del mundo.

En la gran ecuación recursos humanos - recursos de la naturaleza, es menester que, en el primero de ambos términos de la misma, sea ponderado su potencial, teniéndose en cuenta no únicamente el aspecto cuantitativo sino cualitativo de la población.

* En términos generales, tres cuartas partes de la población mundial vive en áreas subdesarrolladas.

La población ciudadana, por ejemplo, tiene muchas más exigencias que una población rústica o campesina, y el hecho es que la proporción que respecto del total demográfico representa la población de las ciudades va en continuo crecimiento, influyendo directamente en el nivel general de los requerimientos de la especie humana y acentuando el desequilibrio. Luego, en la medida en la que los niveles de educación y de vida, tanto en las ciudades como en el campo, vayan en aumento decrecerá, proporcionalmente, la capacidad de la Tierra para satisfacer a moradores cada vez más exigentes.

Más de la mitad de la población de Norteamérica vive en ciudades con población que excede los 100.000 habitantes; 30 por ciento en Sud América y Europa; 10 por ciento en Asia y África. Hemos visto que el porcentaje de población Urbana constituye un indicador del grado de desarrollo socio - económico. La tendencia es pues hacia un continuo aumento de ese porcentaje, con lo que el problema demográfico se agrava proporcionalmente.

Por lo que hace al clima, en años recientes han surgido misteriosos cambios que están dando lugar, al propio tiempo a una extensión tanto del área desértica como de la glaciación a un ritmo alarmante. Mientras el desierto del Sahara penetra hacia el sur a razón de 26 kilómetros por año, en el hemisferio norte la área cubierta por nieve se ha extendido en un 12 por ciento desde 1971.

El cinturón que abarca el Norte de África entre Senegal y Chad y que incluye Etiopía, sufre las consecuencias de una sequía que amenaza con la extinción de países enteros en la zona que se conoce con el nombre de Sehel; y aunque tales países aumentaron su producción de alimentos desde 1960 en 22 por ciento, la expansión demográfica redujo alarmantemente sus posibilidades de nutrición; no obstante los esfuerzos de la solidaridad internacional.

C

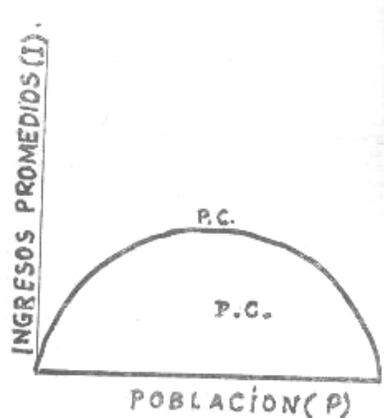
1. Equilibrio Población – Recursos

Reposa el poblacionismo sobre la presunción, por cierto válida, de que si todos los otros factores de la producción crecen **pari passu**, el aumento del número de habitantes trae aparejado un correlativo aumento del rendimiento y, por ende, de la renta per cápita. Es decir, que puede darse un equilibrio, altamente saludable, en la gran ecuación de recursos y habitantes. Un equilibrio que supone que, respecto de todos los demás factores, el del acervo humano ha alcanzado un nivel óptimo pasado el cual tendrá lugar un rendimiento decreciente, como en el caso de cualquiera otra mezcla o integración desequilibrada de los diversos factores. Puede representarse una tal situación gráficamente con una parábola:

en la que PC marca, en función de la renta, el nivel óptimo de población, antes del cual P = población, es insuficiente mientras que, pasado ese punto, resulta excesiva y los ingresos per cápita comienzan a declinar. En suma, si el crecimiento demográfico de un país es más lento, **ceteris paribus**, el desarrollo económico, en su etapa formativa, se hará más acelerado. Tal el caso de Australia, de Nueva Zelandia, del Canadá, de la Argentina. La alta natalidad, en un momento crucial, estimula el consumo cuando el número de los brazos que han de proveer a las nuevas bocas es todavía proporcionalmente inferior. De ahí que aquello de "gobernar es poblar" es una verdad a medias. Pero el exceso de población se convierte en un estorbo y en la causa de agudas tensiones que, cuanto más desarrollado el "efecto de demostración" serán tanto más explosivas. Tal el caso de muchas zonas de la América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Y donde se manifiesta de manera más notoria ésta menos que óptima integración de los factores es en el fenómeno del subempleo, tan frecuente en los países pobres.

Naturalmente que el óptimo de población está condicionado por los desarrollos tecnológicos y tal premisa implícita confiere al concepto una validez dinámica que, curiosamente, le ha sido negada. *

* Por Lionel Robbins. Véase "Teoría del Desarrollo Económico. (Barcelona, sin fecha). pág. 72.75.



Lo evidente es que un crecimiento demográfico que vaya muy poco a la zaga del nivel promedio de productividad debe ser visto como un factor positivo en el proceso de desarrollo. Dará lugar, desde luego, a una expansión del mercado interno que justificará nuevas inversiones, que elevará en las industrias los niveles posibles de economías de escala. En suma "...las presiones demográficas han demostrado ser una parte integral del desarrollo en todos los países que hoy son económicamente prósperos".* Todo depende, sin han de evitarse desequilibrios explosivos, que el aumento de la población, aunque vigoroso y presionante, no exceda la capacidad de producción, que disfrute de oportunidades de empleo, que se integre, más o menos armónicamente, con los demás factores, en suma, que sea un reto estimulante y no una avalancha desquiciadora. Desgraciadamente, empero, en amplias regiones del mundo este no es el caso y, globalmente en su totalidad, no lo es. He ahí lo inquietante y por qué se justifica la alarma que refleja el neo - malthusianismo.

a) **Aspectos Cuantitativos y Cualitativos de la Población.** - En lo que antecede implícito está que el problema demográfico plantea no únicamente la cuestión de cuántos somos, sino la de cuán aptos somos. La población cualitativamente medida condiciona e incide en las curvas de la población óptima, puesto que en ello se da una especie de retroacción desde el lado demográfico de la ecuación sobre el lado productivo, en el sentido de que cuánto más elevados los niveles educacionales, asunto al que más adelante aludiremos,** mayores serán, ceteris paribus, las posibilidades de la productividad general y, por tanto, el equilibrio entre población y recursos hará su inflexión en un punto más alto de la parábola.

Un inadecuado nivel educacional afecta pues a la eficacia de la integración de los factores productivos y donde con mayor frecuencia y más evidentemente se nos revela esa menos que óptima integración es, ya lo advertimos, en el subempleo, implícito o explícito, disfrazado o no, potencial o realizado, tan característico de los países subdesarrollados. Tiene entonces lugar un inadecuado aprovechamiento de los recursos humanos que tanto afligía a Marshall y que hoy Hirschman considera uno de los grandes cuellos de botella en el proceso de desarrollo.

D

I. Consideraciones en Torno a la Crisis Mundial de Alimentos

La situación en la que ha venido a colocarse una humanidad procreante y cada vez más exigente en lo que hace a sus niveles de vida es, verdaderamente, de angustia y hasta de desesperación. No podría ser de otra manera cuando se considera que si la población sobre el planeta se duplica cada 35 o 38 años equivale ello, exactamente, a una contracción del tamaño del planeta a la mitad en ese mismo lapso. Ningún desarrollo tecnológico podrá, por entero, dar solución al problema. Será dable atenuarlo, pero no mucho más.

* A. O. Hirschman: "La Estrategia del Desarrollo". (F. C. E. México. 1961). pág. 182.
 ** En el Cap. XII. *Infra*.

De ahí que a retos de esta magnitud se impongan respuestas imaginativas y heroicas que, básicamente, podrían ser tres:

a) El estudio de políticas cuya meta sea la de la gradual socialización de la tierra a fin de evitar que tanto en la fase de producción como en la de comercialización (cuando menos en ciertos alimentos básicos), sea dable la ganancia o la especulación en forma alguna.

b) Como resultado, en parte, de lo anterior o en concomitancia con ello, incorporar a la producción zonas de productividad marginal pero que, aunque a elevado costo, podrían aprovecharse; y

c) Imponer un estricto control de la natalidad y adoptar amplios programas de planeamiento familiar a fin de que una misericorde política neomalthusiana evite que, por el hambre, el malthusianismo restablezca el equilibrio en forma inhumana y brutal, por imperio de las leyes de la naturaleza, que de suyo son brutales. Esto, como norma general en un mundo superpoblado, pero dejando que cada país busque, para sí mismo su nivel óptimo de población.

Puede suponerse que si a las medidas contraceptivas, que los países del Tercer Mundo rechazan, se añaden las de la socialización de la tierra, evitando que un sector de la población lucre con el hambre de sus congéneres, aquellas serán aceptadas de mejor grado por quienes parecen rechazar la continencia aún a costa de coquetear con el hambre. **Sólo esas dos grandes renunciaciones: a procrear y a lucrar pueden abrir el camino hacia el equilibrio entre la producción y el consumo de alimentos en un mundo que es mucho más avaro de lo que generalmente se supone.**

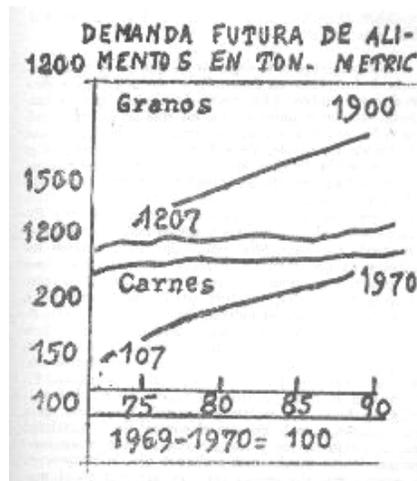
Las proposiciones formuladas por el Dr. Kissinger en Roma, (1974), ya se apartan de los cánones de una Economía de mercado en forma tan notoria como para justificar tenerlas por revolucionarias. Invocó al propio tiempo los sentimientos humanitarios y de solidarismo de los "nuevos ricos" en el mundo afortunado de los productores de petróleo, para que contribuyan a solucionar el acosante problema del hambre. Los delegados de los países socialistas, comenzando por Rusia, mantuvieron el tradicional discreto silencio en el que se refugian cuando de lo que se trata es de alguna vasta acción de solidaridad internacional. Entre tanto, durante los días de las estériles deliberaciones en Roma, 10.000 seres humanos murieron de hambre y 1.400.000 criaturas nacieron.

La presión sobre los alimentos será cada día peor como nos lo revela la extrapoblación que aparece en la gráfica, en la que se observará que la demanda de granos aumentará de 1.207 millones de toneladas métricas, como promedio en el trienio 1969 -71, a 1.910 millones en 1990, un aumento del 60 por ciento; en tanto que la carne aumentará de 107 millones de toneladas métricas en ese mismo trienio a 197 millones en 1990, un aumento del 90 por ciento. ¿Podrá la tierra y el hombre responder adecuadamente a estas formidables demandas?

E

1. El Problema Demográfico en los Países Subdesarrollados.- La fuerza del tradicionalismo, la imprevisión que es característica de la ignorancia y la inadecuada difusión de los arbitrios que la planificación familiar requiere, determinan que la expansión demográfica sea mucho mayor en los países no "modernos" que en los que lo son; con todo lo que ello significa. La tasa de crecimiento población es en aquellos, según vemos, del orden de 2½ a 3 por ciento contra uno por ciento, como promedio, en estos. Al propio tiempo, los índices de mortalidad declinan constantemente. Es decir, que en lo que hace a nacimientos los países subdesarrollados en verdad lo son, mientras que en lo que hace a muertes parecen desarrollados. De ahí que las tasas de crecimiento Económico se vean considerablemente reducidas, si no eliminadas, bajo el impacto de la expansión demográfica.

Claro está que no todas las naciones sufren ese impacto y en algunas, Bolivia por ejemplo, bien podría justificarse una política poblacionista con la que, además, se acate los preceptos de la



Iglesia. En esto, sin embargo, debemos tener en cuenta el problema del equilibrio entre población y recursos al que hemos aludido más arriba.

Sea como fuere, lo evidente es que en la vasta mayoría de los países en desarrollo se da un peligroso desnivel entre ambos. Ello, como es natural, genera tensiones sociales y políticas por los que se tiende a culpar a los países ricos. Se les enrostra el hecho de que el alza de los niveles de vida y el consumo ostentoso en esos países agudiza la escasez mundial de alimentos en detrimento de los países con menor capacidad adquisitiva. Bien puede ser ello cierto, pero lo evidente es que mientras el mundo esté conformado por Estados - nacionales, -cuantas veces lo hemos señalado- no puede esperarse otra cosa. Sólo un programa redistributivo de amplitud mundial llevado a cabo por un gobierno ecuménico corregiría esta situación. Entre tanto es poco realista suponer que los habitantes de los países ricos puedan ser inducidos a reducir sus niveles de vida, que los consideren ganados merced a su diligencia y esfuerzo, en tanto que tienen a los habitantes de los países subdesarrollados por víctimas no de un destino adverso sino de su incapacidad y ociosidad. En todo caso, es menos realista la suposición de que pueda tener lugar una redistribución más igualitaria entre las naciones, que la de que el control de la natalidad sea admitido en los países pobres, ya que el egoísmo; es una fuerza mucho más poderosa que la propensión a esperar más del vecino antes de afrontar en el propio hogar ciertas medidas que el buen sentido aconseje.

CAPITULO VIII

EL PAPEL DE LA PLANIFICACION EN EL DESARROLLO

A

1) **Como exigencia de la escasez.**- El hecho básico de la Economía, lo hemos repetido ya, es el de la escasez y de ello deriva que nos veamos compelidos a fijarnos prioridades, en suma, a prever y planificar. El tiempo de que disponemos en función de nuestras capacidades anímicas y físicas, es limitado; pasado un lapso de esfuerzos agotamos nuestras reservas vitales y comienza a cobrar vigencia la inexorable ley de los rendimientos decrecientes. Nuestras posibilidades financieras son, asimismo, escasas; son escasos los rendimientos y recursos de la tierra y amplia su demanda. Todo es, pues, escaso menos la capacidad erótica del ser humano. Pues bien, todas estas constricciones imponen a los individuos, a las instituciones y a los gobiernos previsores y prudentes planificar la inversión de sus disponibilidades de tiempo, energías y recursos dentro de un esquema de prioridades y en busca de una optimización de rendimientos en función de tasas tanto de beneficio marginal microeconómico como macroeconómico o social.

2) **Optimización de la Planificación.**- ¿Cuáles son las modalidades institucionales de un país capaces de brindar las mejores condiciones al ejercicio planificante? Según el profesor J. Tinbergen son las que corresponden a una Economía mixta* o inspirada en los postulados de la Economía del Bienestar y en la que sea dado un alto grado de descentralización así como el empleo de un instrumental simplemente indicativo (más adelante veremos los alcances de éste). En suma, no debe la planeación ser ni tan detallada y rigurosa como la de los países de Economía centralmente controlada, ni tan laxa como la de ciertos países de Economía de mercado. Piensa, asimismo, como Lewis, que los países en desarrollo requieren un grado mayor de planeación; no obstante las inadecuaciones que en los mismos la dificultan tan notoriamente.

B

1) **Requisitos de la planificación.**- Entre los más obvios son los siguientes:

a) **Premisas Internas y Externas.**- Deben éstas ser clara y explícitamente enunciadas. Las premisas intentas sobre las que el plan reposa son susceptibles, al menos en considerable medida, de ser controladas por el planificador. Tal es el caso del monto de inversiones de origen interno que se contemplen en el plan. Por lo que hace a las fuentes externas de financiamiento se da, naturalmente, un grado de incertidumbre que debe ser atenuado en lo posible mediante una constatación adecuada de que tales fuentes estarán, en efecto, disponibles. Actuar en esto a base de presunciones sería en extremo riesgoso. En todo caso, el financiamiento externo previamente comprometido se encuentra en un área gris entre las presunciones internas y externas del plan.

Entre las premisas externas tenemos, por ejemplo, la de que el PIB ha de crecer en un dado porcentaje durante la vigencia del plan; premisa importante en la planificación empresarial, ya que esa tasa de crecimiento constituye el objetivo mismo del plan macroeconómico. En cuanto a las presunciones del plan gubernamental, figurarán la de que los mercados exteriores tradicionales se mantendrán abiertos, la de que la tasa de crecimiento demográfico permanecerá dentro de los límites de años recientes; la de que las inversiones del sector privado alcanzarán a tal o cual nivel, etc.

En el caso de las empresas, las premisas externas de sus planes pueden ser tanto más seguras cuanto mayor el dominio que éstas ejercen sobre los mercados. Un mercado oligopólico es, por ejemplo, muchísimo más predecible para las firmas que en él actúan que un mercado con un alto nivel de competitividad.

b) **Un adecuado Arsenal Estadístico.**- Informaciones, cifras, datos que proyectan luz sobre todo, o gran parte, del horizonte espacial y temporal que el plan pretende abarcar (básicamente acerca de mercados en el caso de las empresas; de las disponibilidades de recursos así como de las necesidades de infraestructura física y social -exigencia de las prioritizaciones- en el caso de los gobiernos; de las tendencias de la Economía en el caso de ambos, etc.). No sólo es menester extrapolar y proyectar hacia el futuro las tendencias de diversas series sino analizar su comportamiento pasado y ello, por supuesto, requiere, un considerable caudal de información y de cifras al propio tiempo que adecuadas elaboraciones analíticas. El equipamiento de computación debe adecuarse a estas básicas exigencias del ejercicio planificante.

c) **Prioritización de Objetivos.**- Ya que el principio Económico fundamental es el de la escasez obviamente no resulta posible ir en busca y poner en ejecución a un mismo tiempo todos los objetivos, imponiéndose la necesidad de tomar decisiones, dentro de la formulación de curvas de indiferencia,** adecuando el plan no únicamente a las disponibilidades financieras sino a las de

* Al igual que el profesor Kalecki (véase Cap. X. 1 **Infra**) Tinbergen llama "mixta" a una Economía que en este contexto, y para evitar confusiones, llamamos de mercado, bien que reconociendo el hecho de que la presencia de controles gubernamentales en diversas áreas de actividad, así como de empresas gubernamentales o mixtas en otras, confiere a esa Economía el carácter de "mixta".

** Cualquier estudiante de Economía sabe que ella refleja una escala ordinal de preferencia u opciones; su autor Wilfredo Pareto, la llamó **Curvi di scelti iguali**, llamada a medir el punto de equilibrio óptimo - de indiferencia - entre posibles asignaciones de recursos a una u otras de varias alternativas.

los diversos factores de la producción; en especial, en el caso de los países subdesarrollados, las de mano de obra calificada y técnicos.

- d) **Compatibilización.**- Esta no sólo debe tener lugar, externamente entre planes macro y macroeconómicos, sino internamente, entre los diversos organismos, reparticiones, plantas productivas, etc., del ente planificador.
- e) **Flexibilidad.**- La incertidumbre que necesariamente rodea a todo plan requiere de éste una posibilidad de ajuste y cambio de rumbo al llegar a un punto crítico. No debe olvidarse que los planes se desarrollan en condiciones dinámicas, lo que impone la necesidad de prefiar anteladamente una serie de posibles rutas alternativas.
- f) **Horizontes de tiempo previsible.**- Este requisito está vinculado a lo anterior. Ya vimos que en la ausencia de una comprobada capacidad clarividente en la gran mayoría de los seres humanos (y particularmente entre los burócratas), la prudencia indica que el número de años comprendidos en el plan no debiera exceder del quinquenio en los planes macroeconómicos; acaso de los siete años en los de las empresas.
- g) **Planes en diversos niveles.**- En la elaboración de un plan conviene, asimismo, contemplar la posibilidad de planes primarios y planes subsidiarios o derivados.

h) **Complementariedad.**- Puede este requisito estar implícito en el punto anterior, pero vale la pena reiterarlo. Al elaborar un plan, menester es tener en cuenta todas sus derivaciones. Por ejemplo: un plan vial debe contemplar problemas inherentes a su mantenimiento; el desarrollo de industrias en regiones remotas (particularmente mineras, en las que incluimos petroleras, agrícolas, forestales) demandan muchas y cuantiosas inversiones en infraestructuras física y social (sanidad, educación). Al tenerse en cuenta la complementariedad puede, asimismo, considerarse ciertas proyecciones del tipo vertical, esto es, hacia adelante o hacia atrás, dentro de las exigencias de concatenación o, precisamente, de complementariedad, de una industria con vista al logro de Economías externas de diversa índole.

i) **Búsqueda de Buenos Proyectos.**- "Cuando se trata de buscar buenos proyectos puede hacerse un intento de estudiar las posibilidades que ofrezca el país de una manera más sistemática, haciendo un estudio general de los recursos naturales: una descripción de las calidades del suelo en distintas regiones, de los depósitos minerales y de la capacidad técnica de la población. Teniendo por base tales estudios se puede intentar estimaciones preliminares de los costos de producción de los productos que ofrezcan las mejores perspectivas; y estas estimaciones provisionales pueden constituir la base de cómputos más exactos por parte de las empresas privadas. Sería conveniente que los organismos oficiales y las universidades realicen estudios de esta clase y estimaciones preliminares acerca de costos de producción. Sin embargo, por lo general es preciso tomar decisiones sin que existan tales estudios".*

Deben considerar tales estudios el papel que un proyecto ha de desempeñar no únicamente en el contexto macroeconómico nacional sino tener en cuenta los lazos Económicos que lo ligan, o pueden ligarlo, con el mundo exterior. Esto es sobre todo cierto en los proyectos de envergadura.

Surge ahora la pregunta: ¿cuáles son los buenos proyectos? Más adelante veremos (en el Cap. XI) al referirnos a los criterios de inversión, de qué manera determinan las inversiones en proyectos de diverso género, las disponibilidades de infraestructura. Esto, sin embargo, no es todo ya que como bien puede suponerse, inversiones en agricultura o minería están condicionadas por las características propias de esas actividades que, si sus perspectivas son suficientemente halagüeñas, puede ser conveniente superar las deficiencias en el capital social fijo y levantar la propia infraestructura en las zonas donde, por razón de estar tales actividades ligadas a un determinado espacio geográfico-ecológico, debe por fuerza establecerse.

* J. Tinbergen: "La Planeación del Desarrollo", (México, 1962).

En lo que hace a los proyectos industriales hay que tener en cuenta el potencial del mercado nacional que, en los países en desarrollo por lo general es muy reducido tanto en su sentido intensivo (social) como extensivo (demográfico). Las industrias subvencionadas y artificiales nunca prueban ser un positivo aporte al desarrollo.*

Otro problema en estos países es el de la desocupación (explícita o encubierta). Por esto, a **priori**, los proyectos seleccionados debieran ser intensivos en mano de obra; sin embargo, por implicar ello la renuncia a tecnologías más avanzadas, puede derivar en un grado menos que óptimo de competitividad; lo que, sobre todo en el caso de mercados ampliados supra-nacionales, resulta manifiestamente desventajoso. En todo caso, la falta de capital, que es otra de las características de los países subdesarrollados, impone de todos modos una limitación a las inversiones en tecnologías más avanzadas. Los afanes de imitación o adaptación de tales tecnologías, propias de los países desarrollados, no son por lo común aconsejables; salvo en el caso de disponerse de mercados ampliados. Menester es evitar que sobre el buen sentido prevalezca el "efecto de demostración" en su manifestación tecnológica.

j) **Asistencia al Sector Privado.**- Hay que tener en cuenta que los proyectos contemplados deben surgir no únicamente del sector gubernamental, que juega en ésto un papel subsidiario, sino del sector privado de la Economía que debe liderizar la ejecución de nuevos proyectos. Hemos visto, además, que la compatibilización de los planes oficiales con los de la empresa privada es una de las básicas exigencias de la planeación macroeconómica.

La activa participación de la empresa privada en el desarrollo requiere, por lo general, de ciertos incentivos a los que aludiremos al ocupamos de la planeación indicativa (en el Cap. IX). Entre tales incentivos podrían figurar aranceles aduaneros proteccionistas durante la infancia de nuevas industrias. Tinbergen sugiere como adecuado el lapso de cinco años.

Fuera de estos estímulos directos, un adecuado flujo de información acerca de las tendencias del mercado, de desarrollos técnicos, de disponibilidades de mano de obra y, sobre todo, de estadísticas tan fehacientes como sea dable elaborar, constituyen formas indirectas pero eficaces de cooperación a los inversionistas en la toma de decisiones relativas a nuevos proyectos.

Más adelante (en el Cap, X, E) nos ocuparemos de un requisito que juega un papel importante en lo que hace a estímulos al sector privado. Consiste éste en un adecuado desarrollo de los mecanismos de crédito en términos más o menos concesionarios.

Todo ello, sin embargo, carecería de eficacia en la ausencia de condiciones que permitan al empresario realizar el esencial ejercicio del cálculo y las predicciones dentro de los límites que, por fuerza, le imponen las incertidumbres naturales que el futuro encierra inexorablemente. Cálculo y predicciones acerca de la futura marcha de la empresa. "El empresario no puede hacer tales cálculos a menos que exista un razonable grado de certeza y de continuidad en la legislación social, en exigencias respecto a seguridad, derechos de importación y otras disposiciones comerciales, impositivas y en lo que hace a servicios públicos, tales como el abastecimiento de energía, transportes y comunicaciones, Un aspecto de interés especial es la política que se sigue sobre la transferencia de dividendos al país prestamista".

"Si pudiera lograrse gradualmente en este terreno una mayor certidumbre de continuidad, tendríamos al propio tiempo un aumento de la competencia, y las utilidades serían entonces más moderadas de lo que son cuando los riesgos resultan muy elevados".

"Otra condición de gran importancia es que exista un razonable grado de paz social, es decir, en las relaciones de trabajo y capital".**

* Véase sobre esto el Cap. XI, C, 1 y 2 **Infra**.
** J. Tinbergen op. cit. pág. 70.

1) **Dificultades en la Planificación.**- Como bien puede sospecharse, éstas son numerosas; particularmente en una Economía de mercado. Básicamente, emergen de antinomias, conflictos e incongruencias que es menester atenuar y reducir anticipándolos o negociando compromisos, antes o durante la ejecución del plan. Veamos algo al respecto:

a) **Dificultad de Compatibilización en la Planificación Macroeconómica.**- No es fácil, en una Economía de mercado lograr un adecuado grado de congruencia entre los planes microeconómicos de las empresas y la planificación del gobierno a escala macroeconómica. Mientras cada unidad de cada uno de los factores de la producción da lugar a un acrecentamiento de la utilidad marginal por unidad de producción de la firma, continuará ésta asignando unidades adicionales de insumos hasta encontrar el punto de equilibrio, pasado el cual los rendimientos serán decrecientes, no justificándose asignaciones posteriores. Es éste, en suma, un problema de precios y de costos cuya racionalidad está inmersa en la propia filosofía de la empresa. Pero no menos evidente es el conflicto entre esa racionalidad microeconómica y la racionalidad sobre la que reposa la planificación social, que se expresa, además en el enfoque radicalmente distinto de ambas, pues en tanto que confirmada la primera por consideraciones de precios y de costos, vale decir, por consideraciones de lucro, rigen en esta última valoraciones que trascienden el utilitarismo de tipo monetario. Las cantidades físicas de bienes y servicios insumidos en los procesos productivos. De ahí la diferente connotación del término eficiencia, desde el punto de vista de la firma individual, en la que estará medida por la tasa de ganancia monetaria por unidad producida o en relación al activo neto empleado, en tanto que, desde un punto de vista social, será eficiente la firma que produce en igualdad de condiciones con el máximo ahorro posible de bienes y servicios, es decir que prevalezca en ella una relación óptima entre la cuantía física de los bienes insumidos y la de los producidos. De ahí también que uno de los afanes de los economistas del "bienestar" colectivo sea el de estrechar los márgenes de discrepancia: entre los valores monetarios y los valores reales, representados estos últimos por las magnitudes físicas en juego y se proponga -como en efecto propone Keynes- la abolición del **rentier**, cuyas posibilidades de subsistencia están condicionadas por la medida en la que tales discrepancias perduran; por la medida, en suma, en que se da un coeficiente de eficiencia marginal por encima de la tasa de interés (o de la renta normal de Marshall por contraste con su concepto de la **cuasi-renta** que tiene un carácter circunstancial y que constituye, en realidad, una distorsión). Bien que en las elaboraciones analíticas del equilibrio en **Walras**, tales discrepancias, en las que reside la ganancia del empresario, tienden a eliminarse y acercarse a cero. Pero no olvidemos que ellas están condicionadas por la adopción, a priori, de un modelo estático, como lo advierten lo mismo Marx que Schumpeter, al propio tiempo que se supone (bien que sólo implícitamente) la realidad de un sistema de competencia pura o perfecta; es decir que reposa ¡sobre dos abstracciones en las que el sistema capitalista, que vive a base de perpetuos desequilibrios, tendría que sucumbir -o habría ya sucumbido-. (Es precisamente la inestabilidad que rodea al capitalismo lo que indujo a A. Smith a considerar aparentes o ficticias las ganancias y riquezas de los hombres de negocios).

No debe inferirse de todo esto que los afanes institucionales de tipo gubernamental por lograr una racional asignación de recursos, desde el punto de vista de los intereses colectivos y a costa de distorsionar el libre juego (en la medida en la que exista) de precios y costos, dan lugar necesariamente a una máxima utilidad marginal social. Lo que se pretende dejar en claro es, solamente, que no existe una necesaria correlación entre la utilidad marginal microeconómica y la utilidad marginal macroeconómica, y que de este hecho derivan las incongruencias que afectan la eficacia de la planificación macroeconómica. Por lo demás, y nos ocuparemos de ello más adelante,* la medición o cuantificación, del margen de utilidad marginal social resulta en extremo compleja sujeta, como está, a una gran dosis de subjetividad, de diversidad de preferencias y enfoques.

b) **El problema de la compatibilización en los países de Economía poco desarrollada.**- Estos países, por lo mismo que son los más pobres, son los que más planificación requieren, los que

* En el Cap. XI Infra.

mayor eficiencia debieran poner en evidencia al hacer la asignación de sus recursos. Desgraciadamente, empero, como advierten Gunnar Myrdal y W. Arthur Lewis, son precisamente éstos los países más ineficaces a la par que los más corruptos. *

Hay otra dificultad: A fin de lograr el requisito básico de la buena planificación que, como hemos visto, es el de la compatibilidad, Lewis, que ha estudiado el problema de la planificación en los países de Economía poco desarrollada, aconseja que los planes del gobierno sean elaborados y efectuados en estrecha consulta y cooperación con el sector privado, aunque, como él mismo reconoce, ello no siempre es políticamente factible "ya que algunos de los gobiernos de los países subdesarrollados son hostiles a la empresa privada en general y a la empresa extranjera en particular... No obstante lo cual elaboran planes que sólo podrían ser efectivos si la empresa privada encontrase provecho al cooperar en ellos. Los gobiernos, empero, hacen al propio tiempo todo lo posible para evitar tanto las utilidades de las empresas como la colaboración de éstas y luego se sorprenden cuando advierten que sus programas no han conducido a algo positivo".** Sin embargo, "dado su grado de pobreza, los países subdesarrollados no tienen otra alternativa que precisar, mediante estudios cuidadosos, la forma de utilizar todos sus recursos para obtener los máximos rendimientos". ***

Naturalmente que entre los países subdesarrollados hay en esto, como en todo lo demás, gradaciones. Los planes hindús y paquistanos, por ejemplo, alcanzaron un alto nivel de eficiencia técnica. En cambio, hay países que elaboran y hacen aprobar en sus cámaras, y luego publican vistosos y voluminosos planes que no pasan de ser ejercicios académicos que sólo tienen por objeto poder decir a las organizaciones internacionales que ellos también tienen, un plan.

El problema mayúsculo en los países subdesarrollados, en lo que hace a la planificación, no es tanto el de la incompetencia o la corrupción sino el señalado por Lewis más arriba, de la dificultad de lograr una adecuada congruencia entre los objetivos gubernamentales y los de la empresa privada; la inhabilidad de sus gobiernos para motivar a ésta y a la ciudadanía en general a participar en la consecución de tales objetivos. Un problema de incompatibilidades que es tradicional; producto, en gran medida, de la pobreza. De ahí que los planes, en tales circunstancias, quedan arrumbados en las estanterías de los ministerios.

c) **La Prueba de la Compatibilización.**- Está ella dada por la ausencia de distorsiones en ciertas series: i) módulos distributivos de los ingresos entre bienes de consumo y ahorro; ii) saldos netos de los préstamos o empréstitos de cada grupo de agentes Económicos; y iii) dentro de ciertos límites, el máximo de déficit presupuestario o del saldo en la balanza de pagos. Como bien puede suponerse, manifiestas distorsiones en estas series pondrían en evidencia que han tenido lugar ciertas incompatibilidades desvirtuantes de los racionales objetivos del plan. Por ejemplo: déficit pronunciados y permanentes en la balanza de pagos estarían indicando que las importaciones, así sea de bienes de producción, exceden las reales capacidades financieras del país, creando una situación en la que sería difícil ejecutar normalmente el plan. Un exceso de asignaciones a bienes de consumo y una consiguiente incapacidad para generar ahorros invalidaría, asimismo, las posibilidades del plan. Un endeudamiento externo en proporciones incompatibles con la prudencia tendrá el efecto, no sólo de afectar al plan sino a las perspectivas futuras del país.

D

1) Algunas Técnicas Empleadas en la Planificación

Han sido éstas desarrolladas merced al mancomunado esfuerzos de la empresa privada, que fue la primera en planificar, y del gobierno, sobre todo, en el proceso de conducir guerras. Entre ellas tenemos:

* Ver: G. Myrdal: "Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas, (México, 1962) y W. A. Lewis: "Teoría del Desarrollo Económico. (México, 1963).

** Op. cit. Pág. 427.

*** Op. cit. Pág. 100.

a) **La Investigación Operativa.**- Durante la Segunda Guerra Mundial interesó a los jefes militares anglosajones descubrir ciertas "leyes" relativas al empleo más Económico y, por ende, más eficaz de los recursos disponibles. Los considerables éxitos logrados en este sentido fueron manifiestos, dando lugar a que las técnicas elaboradas cobrasen difusión generalizada en el ámbito de las empresas en lo que hace tanto a una óptima integración de los factores como a una adecuada "mezcla" de productos, Un ejemplo de como puede emplearse ventajosamente la Investigación Operativa es, en efecto, en indagaciones relativas a contrastar el comportamiento de los compradores sometidos y no sometidos a alguna modalidad promocional (puso ella de manifiesto -dicho sea de paso- que el volumen de ventas en este último caso resultase 50 por ciento inferior).

Desde el punto de vista de los problemas endógenos y de las decisiones a tomarse en relación con la integración de los insumos y factores o en la coordinación de las funciones, la Investigación Operativa es aplicable a varias situaciones tales como:

i) La de las "colas de espera", que están en relación funcional con los canales de servicio de que se dispone (ventanillas, asientos, líneas telefónicas, etc.) y con las unidades que es menester atender. El problema reside en hallar un punto óptimo de correlación entre ambos factores: Si hay un excedente de canales de servicios tendrá lugar un evidente desperdicio Económico para la empresa, bien que un ahorro en el tiempo, que favorecerá a las unidades de demanda del servicio. En la evaluación de las ventajas para la entidad dispensadora del servicio y de las unidades de demanda del mismo entran una serie de variables, y aun de imponderables de difícil evaluación. Por ejemplo; la buena voluntad, el prestigio que aquella derivará de las ventajas que favorecen a estos últimos

ii) **Control de existencias.**- Esto es crucial para toda empresa. Lograr un óptimo nivel en sus inventarios plantea un problema crucial desde el punto de vista de las cargas financieras. Aquí, la Investigación Operativa juega un papel importante. ¿Cuál es el nivel óptimo de los inventarios o existencias de insumos, de productos acabados, etc.? En la determinación del mismo los computadores electrónicos desempeñan una función importantísima en la aplicación de las fórmulas matemáticas de esta técnica. Demás está advertir la importancia que reviste para el curso de la coyuntura Económica el grado de afinamiento que se logre en lo que hace a existencias en almacenes.

iii) **Adjudicación de Recursos.**- Este es el modelo por excelencia en la Investigación Operativa, en tanto que determina la óptima asignación de los insumos así como de las disponibilidades financieras en función de aquella.

iv) **Fallas y Reposiciones.**- Este problema plantea todavía otro modelo en el que el azar juega un papel más significativo que en los casos anteriores. La cuestión está en acertar con el número o frecuencia de las reposiciones que proscriban el peligro de una paralización de los procesos. El problema de los reemplazos plantea la necesidad de determinar el momento en el que una instalación ya depreciada debe ser, en efecto, sustituida por otra nueva; siempre con miras a elegir el momento óptimo de equilibrio entre el costo del equipo nuevo y el del mantenimiento, cada vez más oneroso, del equipo gastado.

v) **Medios de Transporte.**- Todavía otro modelo es el que tiene por objeto lograr el óptimo aprovechamiento de los medios de transporte. En esto la Programación Lineal ha hecho progresos.

b) **Programación Lineal.**- Derivada esta técnica de la Investigación Operativa, se ha convertido hoy en el más difundido instrumento de la planificación. Es un método analítico que a base de un considerable número de ecuaciones algebraicas, todas ellas de primer grado o lineales (de ahí su nombre) pretende establecer asignaciones óptimas de recursos entre una serie de alternativas. La factibilidad del empleo de esta técnica, no menos que de las otras, está condicionada por las disponibilidades de su gran aliada: las computadoras, ya que la oportuna

solución de las ecuaciones por medios convencionales requeriría un tiempo excesivo; prácticamente imposible de considerar.

La Programación Lineal debe ser vista como una proyección computarizada de la curva de indiferencia. Reposa, en este sentido, sobre la concepción marginalista de la eficacia. Por lo menos en el enfoque paretiano de ésta.

Los tres tipos generales de problemas a cuya solución se consagra esta técnica* son los siguientes:

- i) Problemas de asignación de insumos.
- ii) Problemas de asignación de recursos escasos entre varios destinos y operaciones competitivas.
- iii) Problemas en los que está involucrado el factor tiempo; básicamente los relativos a cronogramas de producción y de despacho.

Muchas otras técnicas han sido posteriormente desarrolladas en relación general con los objetivos de una óptima mezcla de recursos en función de opciones, sustituibilidad, complementación, tiempo y economías externas que son las cuatro grandes condicionantes relativas al óptimo empleo de recursos; variables que complican su formulación matemática.

Entre tales técnicas planificantes tenemos:

c) **PERT (Program Evaluation Revey Technique)** que monitoriza costos y el cronograma de proyectos complejos como el de cohete - teledirigido **Polaris** para el que fuera ideado. Tiene, sin embargo, una aplicación mucho más terrena y generalizada.

d) **Análisis Factorial.**- Es de los efectos de diversas variables, en forma discriminada, a fin de establecer las correlaciones funcionales entre ellas con miras a que, con el menor costo de experimentación, sea dable, lograr el máximo posible de información útil dentro de ciertos, preestablecidos, márgenes de error. Como en el caso de la Investigación Operativa, este método analítico también es aplicable al omnipresente problema de las "colas" frente a los mostradores de despacho.

e) **Programación Cuadrática.**- Llamada así por ser una técnica algebraica que eleva al cuadrado los términos de las ecuaciones para representar situaciones en las que los costos están condicionados por el volumen. Su aplicación más útil es la de la predicción de los flujos de pedidos futuros mediante la distribución de probabilidades tanto como de valores individuales, sin recargar el trabajo de la computación electrónica.

Así como el Análisis Factorial es un desarrollo de la Investigación Operativa, esta técnica lo es de la Programación Lineal.

f) **Programación Dinámica.**- También se encuentra dentro del esquema general de la Programación Lineal y tiene por objeto resolver los problemas de programas multifásicos en su causación con etapas subsiguientes de los mismos.

g) **Simulaciones.**- A base de técnicas de "prueba y error" pretende determinar, en una aproximación óptima, los riesgos que asume la empresa en relación con ciertos compromisos contractuales. La llamada Técnica de Monte Carlo forma parte de este instrumento analítico.

* Véase con respecto a ellas en un enfoque didáctico: Héctor Espinoza Berriel: "Programación Lineal" (México. 1963).

h) Análisis de Sistemas.- Es una técnica vinculada a la de Simulación y tiene por objeto la evaluación de los diversos sistemas utilizados por una empresa en sus operaciones; sobre todo, las concatenadas en una secuencia vertical, tales como las de las compañías petroleras.

Todos estos instrumentos o herramientas analíticas reposan sobre un eficiente empleo de las matemáticas y de computadoras, teniendo por objetivos establecer las posibilidades de óptimas combinaciones o mezclas de factores y de líneas de producción, minimización de riesgos, de demoras y de costos vinculados a la recolección de datos e informaciones y alcanzar un eficiente nivel de compatibilización entre los planes de los diversos sujetos económicos.

E

l) **El Horizonte Espacial de la Planificación Macroeconómica.**- Asume éste una conformación piramidal en cuya base se encuentran los programas rurales, a los que siguen los urbanos, vienen luego los planes dentro de espacios políticos estatales, departamentales, provinciales, etc., de amplitud sub-nacional; a continuación, en mayor amplitud, los planes regionales que abarcan espacios geoeconómicos y que trascienden demarcaciones de tipo político; finalmente, tenemos la planificación en la cúpula, propia del gobierno central, y que comprende el espacio político del Estado - nación. La planificación supra - nacional en los mercados comunes, ya lo advertimos, se manifiesta en asignaciones industriales y en paulatinas desgravaciones arancelarias.

Como bien puede suponerse, dentro de los diversos niveles de la planificación piramidal macroeconómica debe darse una adecuada compatibilización; esta vez entre sus varios niveles espaciales y no menos estrecha que la que debe existir entre el plan nacional macroeconómico y los planes microeconómicos de las empresas.

CAPITULO IX

EL PAPEL DE LA PLANIFICACION EN

EL DESARROLLO (continuación)

A

La Planificación Indicativa

1) ¿En qué Consiste? -Tiene por instrumental un conjunto de incentivos capaces de inducir a la cooperación y soslayar los escollos y dificultades de la compatibilización. Es, en suma, por inducción y no por imposición que esa cooperación con el plan macroeconómico es lograda. Se acude al diálogo y las consultas con el sector privado. "La planeación indicativa es, evidentemente, la única forma posible de planeación en una sociedad capitalista, aunque es susceptible de adaptación a una Economía socialista desarrollada (en la que es concebible un grado de descentralización en la ejecución del plan".* El profesor Bénard la considera, sin embargo, poco adaptable a las condiciones y circunstancias de un país en desarrollo. ¿Por el antagonismo entre el sector público y privado? No aclara el punto.

2) **Consideraciones Generales.**- Partamos de un principio: la planificación reposa sobre la presunción de racionalidad del **homo economicus**, una presunción que no siempre se cumple. De ahí que, necesariamente, si se aspira al éxito es menester hacer concesiones a la irracionalidad y así "aunque el interés público general es importantísimo, debe mantenerse cierto respeto por la libre elección o preferencias de la gente".** En un ordenamiento democrático sería muy difícil lograr la participación de la ciudadanía si no se acomodase a las vocaciones y preferencias de ésta o no

* Jean Bénard en "Programación...". Pág. 35.

** J. Tinbergen: "La Planeación del Desarrollo". (México, 1959) pág. 39.

se impusiese sobre ellas, en la medida de lo posible, no a base de palos sino de zanahorias, vale decir, de incentivos. Tal el caso de los programas de control de la natalidad. Aún más, si el interés privado no se manifiesta **"la política de desarrollo debe estar concebida de manera que induzca a los inversionistas privados a representar un papel..."**, para lo cual será menester que la **planificación incluya "un complejo sistema de estímulos y de obstáculos destinados a brindar ciertas orientaciones a la actividad privada"**.^{*} Este es el modelo "indicativo" de planificación cuyo ejemplo clásico y bastante exitoso, por lo menos durante las décadas de los años 50 y 60, es el del gobierno francés; imitado en otros países. Reposo dicho arbitrio sobre un sistema de incentivos basados en tasas impositivas diferenciales o subsidios condicionados a los objetivos de desarrollo del plan, ya sea en un sentido geográfico o sectorial. No siempre los resultados obtenidos son todo lo promisorio que se espera, lo que no es de extrañar, pues aunque la planificación es un ejercicio encomiable dictado por el buen sentido, son frecuentes los fracasos tanto entre los países de Economía de mercado, como de cuasi - mercado o socialistas, lo que ha dado lugar, como ahora veremos, a corrientes de opinión escépticas en cuanto a la eficacia de toda la filosofía planificante a escala macroeconómica. Al fin y al cabo el sujeto de la planificación es ese gran imponderable: el ser humano.

3) El Método de Elaboración de la Planeación Indicativa Francesa.- Participan en su elaboración: a) ministros y jefes administrativos centrales; b) representantes de las grandes empresas privadas, por lo general, a través de sus respectivas cámaras o asociaciones; c) representantes de los sindicatos de trabajadores (no siempre asegurada debido a desinteligencias y malas relaciones, por lo menos en la década de los 60); y d) un elenco de técnicos.

El Comisariado General del Plan conforma lo que llama "comisiones de modernización" que han llegado a 30, en un sentido "vertical" y 5 o 6 en un sentido "horizontal". En el Cuarto Plan Francés (1962 -1965) participaron 3.000 personas en la sede del Consejo Económico y Social, una asamblea consultiva que congrega a los representantes de los más importantes intereses Económicos y sociales.

4) Etapas en la Elaboración del Plan.- Estas son las siguientes:

a) Proyecciones (bosquejos) preliminares que abarcan las de orientación a largo plazo (10 -20 años) y las de planeación (4 -5 años).

b) **Lineamientos Gubernamentales**, que son el producto de estudios y análisis (en el Consejo Económico y Social) de las alternativas que surjan del trabajo de proyecciones. Las comisiones de modernización son informadas acerca de estas elaboraciones y trabajan a base de ellas.

c) **Estudios Sectoriales por las Comisiones de Modernización.**- Esta es una etapa más prolongada y en la que participa el mayor número de técnicos. En ella se pasa de dieciséis sectores, en la etapa de proyecciones, a doscientos sub - sectores.

d) **Resumen de los Trabajos de las Comisiones de Modernización.**- Estos resúmenes son sometidos a la llamada prueba de coherencia y de prioridades en la que se tienen en cuenta no únicamente consideraciones de índole Económica sino políticas.

e) **Presentación de las Conclusiones al Parlamento.**- Sometido el plan al Poder Legislativo éste lo considera y, en definitiva, lo vota con lo que se convierte en ley de la República.

Hay que distinguir entre los objetivos generales del plan y los sectoriales. Los primeros son analizados y discutidos en las comisiones horizontales. Los técnicos aceptan sus conclusiones pero simplemente como "un cuadro provisional útil". Depende del grado de cohesión en un sector para que el plan sea más o menos riguroso en lo que a éste respecta.

* J. Tinbergen, op. cit. Págs. 36 y 59.

5) **Instrumentos que el Gobierno Emplea en la Implantación del Plan.**- Entre éstos cabe señalar los siguientes: a) ciertos controles de precios (de productos y servicios básicos como electricidad, carbón, acero, trigo, leche, etc.); b) inversiones del sector público (en 1961 ascendieron a un tercio del total de inversiones productivas contempladas en el plan); c) cuasi - contratos que relacionan las ventajas financieras otorgadas a las empresas con la contrapartida de, por ejemplo, la realización por éstas de ciertos proyectos contemplados en el plan; d) tratamientos impositivos preferenciales o de excepción; y e) negociaciones de un carácter más general entre el gobierno y grupos representativos de ciertos intereses.

6) **¿En qué Medida ha sido Exitosa la Planeación indicativa en Francia?**- Lo ha sido en considerable medida, hasta el punto en que intervinieron problemas tanto endógenos, de la planificación misma, así el de una excesiva euforia basada en proyecciones demasiado optimistas de las planificadores, como exógenos: la inflación, el alza del precio de los carburantes (en relación funcional con la primera de estas circunstancias), y el receso Económico de 1975. Al referirnos a las causas de los fracasos de los planes aludiremos tanto a las distorsiones inflacionarias como a las elaboraciones poco realistas, así como a una defectuosa evaluación de las futuras tendencias de la Economía.

Durante el Quinto Plan francés (1966 -1970) Francia se convirtió en el país europeo con la más alta tasa de crecimiento, al punto de que las metas del plan fueron superadas. Fue durante el Sexto Plan, (1971 - 1975), que comenzaron los desajustes y la pérdida de prestigio del organismo planificante. El plan tuvo que ser reajustado y sus metas no fueron logradas. En suma, la planeación indicativa en Francia ha tenido éxitos y también fracasos.

B

Limitaciones y Posibilidades de la Planificación en las Economías Centralmente Dirigidas

1) **Consideraciones Generales.**- Si el éxito de la planificación depende en general del grado de compatibilización o congruencia y éste, a su vez, del grado de concentración de poder Económico en un número relativamente pequeño de centros de decisión, lo que implica un constreñimiento de la libertad de acción, si todo esto es así, surge la bien fundada duda de si no valdría la pena enajenar la libertad para asegurar el éxito de la planificación al centralizarla en un sólo y único centro de decisión, vale decir, adoptar una forma socializada de planificación.

2) **Un Enfoque Positivo, aunque con Reservas.**- El dominio de los "altos mandos" de la Economía, dice Oskar Langc, "es el supuesto mínimo de una planificación Económica"*. La concentración de poder en este caso se logra merced a la eliminación del sector privado en tanto que la planificación se centraliza en el ámbito estatal, Se conforma entonces lo que Lange llama "una economía de guerra" que no es extraña a los países capitalistas en tal emergencia.

Una "economía de guerra", empero, es episódica y de emergencia y su eficacia, real o supuesta, está condicionada por el hecho mismo de la emergencia que, en una Economía capitalista, será el conflicto bélico y una Economía socialista la etapa inicial de transición, pero la rigidez, la falta de flexibilidad y mutación en una planificación de este género determina que su eficacia esté limitada en el tiempo. Los controles se desgastan y pierden gradualmente significado a medida que se perpetúan. Esto es universalmente válido y generalmente reconocido. "Pero lo más obstaculizador es la falta de incentivos económicos adecuados en esta forma burocrática centralizada de la dirección económica. Esto dificulta la movilización de recursos, perjudica el progreso técnico y alienta el despilfarro".** De ahí que Lange advierte que "el momento en el que la sociedad Socialista comienza a resentir los métodos burocráticos de la planificación y dirección de

* "La Economía en las Sociedades Modernas". (México. 1966). Pág. 45.

** Idem, pág. 48.

la economía, señala un proceso de madurez".*** Ve en el retorno de las leyes Económicas" la única posibilidad de realización del socialismo.

¿Cómo se logra esto? La corrección, dice Lange, viene dada por el proceso dialéctico del socialismo que, al formar una nueva clase obrera más ilustrada y una amplia capa de intelectualidad, el propio sistema genera las fuerzas autocorrectivas que repudian el centralismo y el detallismo en el esquema planificador y, con la ventaja de que no interviene en este movimiento una desquiciante lucha de clases, se logra: 1) un alto grado de auto-determinación en las industrias; 2) que el plan Económico fije las grandes líneas maestras del desarrollo como, por ejemplo: la distribución de la renta nacional entre consumo y acumulación y la asignación de recursos entre los diversos sectores Económicos y 3) la introducción de un sistema de incentivos para que las empresas alcancen los niveles de producción que les han sido fijados.

La planificación es centralizada únicamente en lo que hace a las decisiones fundamentales como la de poner una nueva fábrica o ampliar una ya existente. Todo lo demás es resuelto por cada empresa individualmente. Es lo menos que podía esperarse. Los precios tienen, en una Economía socialista, no la función indicadora de cómo el ser humano individualmente desearía que se haga la asignación de recursos sino que, como indica Lange, son un medio de distribución de los bienes y también un medio de cálculo económico, pero dentro de los límites de un mercado preestablecido por la planificación centralizada. Si el precio en ese mercado supera por un margen apreciable el precio normal, que es el del costo de producción, de ello se obtiene un indicador que induce a aumentar la producción en el periodo siguiente. En el caso contrario el **output** será reducido. El problema reside en que las posibilidades de sustitución y elección son limitadas. Es algo así como lo que decía Ford: "produciré automóviles de cualquier color siempre que sean negros".

3) Un Enfoque Negativo.- Hemos visto lo que con respecto a las posibilidades de la planificación en una sociedad centralmente dirigida, dice un economista socialista. Veamos ahora lo que aporta otro economista, del mismo nivel académico, pero situado en el extremo opuesto de la gama ideológica: **von Mises**:

"El problema del cálculo económico socialista reside en que en la ausencia de precios de mercado para los factores de la producción no es posible el cómputo de ganancias y pérdidas".** Si bien los precios de los bienes de consumo se fijan en el mercado y la producción se regula en función de sus niveles, según acabamos de ver no ocurre lo mismo con los bienes de producción, que no se compran ni se venden y están bajo el control de un sólo organismo, de suerte que carecen de precio.

Ahora bien, "no sostenemos, dice von Mises, que la forma capitalista de cálculo económico garantiza la absolutamente mejor solución para la asignación de los factores de la producción. Soluciones absolutamente perfectas para cualquier problema están más allá del alcance del hombre mortal, Lo que un mercado no interferido por la coerción y la compulsión puede realizar, es simplemente la mejor solución accesible a la mente humana en las actuales circunstancias del conocimiento tecnológico y de la capacidad intelectual de los hombres más perspicaces".***

Es merced a un gradual proceso de "prueba y error" que en una Economía de mercado se acerca él hombre libre a la más eficiente asignación de recursos a la luz de indicadores irrecusables, como son los precios de todas las categorías y factores así como de las posibilidades de sustitución y complementación en una gama amplia, tal como no se le brinda en una Economía socialista.

* Idem, pág. 48

** Human Action: A Treatise on Economics, (Londres. 1949). Pág. 701.

*** Idem.

Para von Mises, la prueba más irrefutable del aserto de que en un sistema socialista no es posible cálculo Económico alguno -un triunfo tan claro y rápido que "carece de precedentes en la historia del pensamiento humano", -nos la ofrece la circunstancia de que en los países socialistas, con criterio infantil, se hallan empeñados en crear "cuasi mercados" junto al mercado bajo control omnímodo y en describir las funciones de los administradores de las diversas empresas como similares a los de los gerentes de las empresas capitalistas, con la sola diferencia de que en este caso las utilidades son recogidas por los accionistas y en aquél por la sociedad.

Empero, lo que los apologistas del socialismo olvidan, advierte von Mises, es al **entrepreneur**, al promotor, en suma, al clan empresarial que actúa y se manifiesta en un nivel superior de decisión; lo que sin duda es cierto. Si bien aún existen, por supuesto, muchos grandes empresarios, lo evidente es, como Schumpeter ha señalado de la manera más persuasiva, es este un personaje en vías de extinción y lo que preeminentemente tenemos ahora delante es una gran burocracia capitalista frente a una gran burocracia socialista en la que aquella se transformaría, no nos llamemos a engaño, al sobrevenir el tránsito de uno a otro sistema.

4) **Un Enfoque Ecléctico.**- Schumpeter no cree que hay falla alguna en la lógica pura del pensamiento socialista y da por descontado que los problemas inherentes a la abrogación de una Economía de mercado son superables.

Pues bien, entre un economista decididamente socialista como Lange, y otro decididamente neo-liberal con von Mises, acabamos de colocar a todavía otro, superior a ambos, gran admirador del sistema capitalista, pero que piensa: 1) que dicho sistema, en su plena madurez, se transformará en socialista y 2) que la planificación socialista es posible y sus problemas superables.

Persiste entonces la duda acerca de si en la planificación de una Economía de mercado o en la planificación socialista es que se logra el mayor grado de eficacia, la mayor racionalidad en la asignación de recursos que, en una u otra Economía, son por definición escasos. No olvidemos que Lange admite que una planificación socialista puede conducir al despilfarro, como también puede la planificación en una Economía de mercado por el sistema de "prueba y error". La verdad es que no existe una vara de medida adecuada. Y no existe sencillamente porque el nivel de eficiencia sólo puede juzgárselo en función de los fines, de metas y objetivos, condicionados por una praxeología acerca de la cual debiera existir un consenso. ¿Existe tal consenso? Hay que dudar. Una proporción más considerable de la humanidad bien, si se quiere, la mejor (o menos mal) dotada Económicamente, no ve muy claro cuál objetivo final sea capaz de alucinarla al punto de que se sienta dispuesta a enajenar, a trueque de él, las posibilidades de creatividad espontánea al amparo de la libertad en el seno de una Economía de mercado.

C

Corrientes Escépticas

1) **Fracasos die los Planes.**- Es sin duda a los frecuentes fracasos de los planes que debemos atribuir las corrientes escépticas que rodean a este ejercicio. Sobre todo es ello cierto en el caso de los países subdesarrollados, debido a circunstancias ya advertidas. Mas no es sólo en éstos que los planes no han logrado sus objetivos. La URSS, no obstante su centralismo y eficacia en muchos órdenes, rara vez ha cumplido las metas que en sus planes se había señalado; sobre todo en lo que hace al sector agrícola los resultados han quedado a larga distancia de esas metas.

2) **Causas de los Fracasos.**- Ellas son numerosas, pero entre las más frecuentes debemos advertir las siguientes: a) las presiones inflacionarias, hoy generalizadas, y que arrasan con las estimaciones de costos, por muy cuidadosamente que éstas hayan sido elaboradas; b) distorsiones resultantes de una inadecuada compatibilización y consiguiente falta de cooperación de parte del sector privado tanto empresarial como laboral; c) defectuosas estimaciones de los recursos disponibles; d) optimistas predicciones acerca de las tendencias de la Economía; e) incompetencia

y, en ocasiones, corrupción burocrática;* f) un aparato burocrático y asistencia técnica mal dimensionadas a la magnitud de la empresa planificante; g) inflexibilidad en la ejecución del plan; h) la incorporación al plan de objetivos extraños a la racionalidad Económica y social propiamente desarrollista y que tienen por efecto desvirtuarlo y adulterarlo; tal el caso de finalidades políticas que se manifiestan en artificios de propaganda y, no infrecuentemente, en distorsiones de las cifras y de otros elementos de juicio sobre los, que el plan reposa.

Los economistas clásicos y marginalistas se confiaron al buen sentido de un inexistente **homo oeconomicus**, en tanto que los modernos planificantes, con no menos ingenuidad, se confían a la capacidad y honestidad de los políticos. Sin embargo, repitámoslo, es éste un ejercicio que, aunque académico las más de las veces, resulta dictado por la prudencia y el buen sentido.

* Con razón señala w. A. Lewis que una colectividad soportará mucho mejor una medida absurda, honestamente adoptada y aplicada, que una medida inteligente pero corrupta; corruptamente ideada y aplicada.

CAPITULO X

FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO EN UNA ECONOMIA DE MERCADO

A

1) **El Comercio de Exportación como limite Endógeno del Financiamiento.**- La formulación básica de este postulado es del profesor Kalecki,* quien, ya lo advertimos, llama "mixta" a una Economía que, en realidad, es de mercado, bien que, como también señalásemos, se dan en ella controles y participación de empresas estatales. En todo caso, lo evidente es que todas las Economías presentan hoy un carácter más o menos híbrido.

Señala Kalecki como fundamentales dos supuestos sobre los que el financiamiento del desarrollo ha de reposar: a) no debe aumentarse la tasa de inflación, en especial, el nivel de precios de bienes de consumo; y b) no debe existir ningún impuesto sobre los ingresos bajos. Propone, dentro de este esquema el siguiente modelo en el que r es la tasa promedio de crecimiento del PIB. Supongamos ahora que el consumo nacional agregado crece en proporción al aumento del PIB o sea a una tasa r y que no hay grandes cambios en los módulos de distribución del ingreso personal, en cuyo caso una determinada tasa de incremento en la demanda de productos esenciales = C_n , corresponde a la tasa r (de crecimiento del PIB). Si la tasa de crecimiento de la población es q e iguala a r y a C_n , de suerte que el consumo per cápita se mantiene inalterado junto con el ritmo de aumento del PIB y de la población, se habrá llegado a una situación de cero crecimiento real. Pero si r excede a q entonces el consumo per cápita se alterará incrementándose a una tasa de $r - q$ y la tasa de incremento de la demanda per cápita de productos esenciales será entonces $C_n - q$, por lo general, empero, menor que $r - q$. Si se representa con e la elasticidad - ingreso media de la demanda de artículos esenciales podemos afirmar que:

$$C_n - q = e (r - q)$$

en donde e es generalmente- menor que la unidad= 1 (aunque esto no parece ser evidente en los países pobres por efecto de la llamada "ley" de Engel y, más bien, hasta excede a la unidad de inversión. De la ecuación anterior derivamos que:

$$C_n = q + e (r - q)$$

* En: "Programación del Desarrollo Económico", (México, 1965).

La elasticidad-ingreso: e está determinada por las elasticidades prevalecientes en los diversos estratos en función de los módulos de distribución de la renta; además e es una función decreciente de r , en el sentido de que cuanto más acrecienta el ingreso hay menos elasticidad en C_n y más se "filtra" hacia el ahorro y las inversiones. Empero, el consumo total: C tiene mayor elasticidad, pero siempre como función decreciente de r dando lugar a las "filtraciones" ya indicadas, con lo que r asume una función aun más dinámica, de suerte que el ahorro y las inversiones irán en aumento en la medida en la que $C - C_n$ ascienda en función del incremento de $r - q$.

Naturalmente que se presentará el problema de aumentar la tasa de abono a fin de aumentar las inversiones, y ello supone que deberá constreñirse el consumo a fin de que r sea dinamizado en todo lo posible; en realidad $r - q$. No olvidemos aquí el siempre presente problema demográfico. Ahora bien, ¿de qué manera será posible disminuir la función de $C - C_n$? Kalecki sugiere que mediante la tributación sobre los grupos de ingresos elevados y sobre los productos no esenciales, dejando inalterada la relación entre $r - q$ y C_n . Esto es fundamental en una Economía "mixta", afirma. La correlación entre r y C_n -añade- se ve dificultada en los países subdesarrollados, desde el lado de la oferta, debido a los sistemas feudales de tenencia de la tierra y el dominio del campesinado por los intermediarios, los prestamistas y, en general, por los comerciantes, de donde se deriva, obviamente, que r se ve afectado por esta sujeción de la producción agrícola y la deficiencia de C_n .*

Suponiendo inalterada, o en lento ascenso la oferta de productos esenciales, todo aumento de r incidirá en un acrecentamiento de las importaciones de tales productos, las que podrán ser compensadas con exportaciones hasta los límites de la capacidad de producción local y hasta los de absorción en los mercados foráneos. Además, cuanto mayor la tasa de crecimiento del PIB respecto de la tasa inicial en el horizonte de tiempo del plan ($r - r^0$) mayores serán las importaciones tanto de equipos como de productos no esenciales. En suma, la balanza comercial establece un límite a la tasa proyectada de incremento de r ; cuando menos, en toda Economía tradicional y sin tener en cuenta ingresos desde el exterior.

2) Transferencias desde los Países Desarrollados a los Subdesarrollados.- El límite impuesto al crecimiento endógeno por la capacidad de exportación de un país subdesarrollado de acuerdo al modelo de Kalecki es, claro está, superado merced a transferencias directas e indirectas de recursos desde los países desarrollados. En este caso acudiremos a las elaboraciones del profesor Leontief. Las magnitudes en ellas consideradas eran válidas para 1960. Los parámetros en lo que hace a la proporción del PIB que los países desarrollados estarían dispuestos a transferir a los subdesarrollados parecen, en todo caso, muy optimistas. La tasa real, de 0.3 por ciento que equivalía a 4 mil millones de dólares americanos, fue la que, en efecto, correspondió a 1959, pero luego supone que tendrán lugar transferencias del orden de 1.2 por ciento equivalentes a 15 mil millones y 2.1 por ciento, equivalentes a 25 mil millones que, en la práctica, no han tenido lugar.

Pliego 12

Si tenemos presente que el dólar de 1960 tenía un valor adquisitivo equivalente a casi el doble del dólar de 1976, y el profesor Leontief suponía que eran necesarias transferencias de no menos de 20 mil millones de dólares anuales para que la tasa de crecimiento promedio de los países subdesarrollados iguale a la de los países desarrollados, vale decir que se eleve de un 3 por ciento a un 5.3 por ciento, dentro de su proyección para toda la década de los años 60, sobre la presunción de inversiones internas en los países subdesarrollados de entre 9.2 por ciento y 10.8 por ciento y de 18.9 por ciento y 19.9 por ciento en los países desarrollados; Si se mantienen pues tales parámetros y se considera la depreciación en el poder adquisitivo del dólar americano, sería menester que en 1976 las transferencias a los países en desarrollo alcancen a más o menos 40 mil millones, vale decir, aproximadamente un 1.8 por ciento del PIB de los países desarrollados, lo cual es absolutamente imposible en las actuales circunstancias. Se ha propuesto que el monto de las transferencias alcance al 0.7 por ciento, y aún éste nivel es bastante irreal.

* Sobre esto véase supra Cap. VI, O. 1. a)

En todo caso, el crecimiento Económico de los países subdesarrollados sólo puede realizarse a base de estas transferencias desde el ámbito de los países ricos. El actual nivel de las mismas es manifiestamente inadecuado, como es inadecuado, en general, el nivel de estabilidad y de solidez institucional en tales países. Lo que naturalmente constituye una valla opuesta a las transferencias. En ello se percibirá, claramente, que el mundo se mueve en un círculo vicioso. La falta de estabilidad limita las transferencias y como éstas no son adecuadas se perpetúa y agudiza la inestabilidad. Inestabilidad interna en los países subdesarrollados o inestabilidad internacional por efecto de la presión, **in crescendo**, de tres cuartas partes de la población mundial desnutrida y desquiciada.

B

Las Inversiones Directas

1) **El Papel de las Inversiones Directas.**- No asumen éstas, en su totalidad, el carácter de transferencias, ya que pueden iniciarse internamente a base de los ahorros de las empresas o de las personas. Hemos visto, sin embargo, que el porcentaje del PIB asignado a inversiones es, en los países subdesarrollados, muy bajo (5 o 6 por ciento). El consumo ostentoso y la fuga de capitales reducen apreciablemente los recursos disponibles localmente para inversiones. Son los países subdesarrollados los que hacen, más bien, considerables transferencias a los países desarrollados. Recién en la etapa del despegue, y como requisito de éste, los porcentajes del PIB canalizados hacia las inversiones locales, asumen alguna significación.

a) **Motivaciones para las Inversiones Directas Foráneas.**- Entre ellas hay que advertir las siguientes: i) asegurar o expandir mercados; ii) disponer de o acrecentar fuentes de aprovisionamiento de materias primas; iii) responder a exigencias gubernamentales en el país anfitrión; iv) {aprovechar favorables oportunidades de inversión; v) reducir costos de insumos, particularmente de mano de obra, que se la supone barata en países sub-desarrollados; y vi) el crecimiento, en fin, de las empresas, que les obliga a buscar nuevos horizontes para su tecnología y sus capitales.

Cuando las inversiones tienen lugar en sociedad con inversionistas locales (**joint-ventures**) a las motivaciones (anteriores se añaden las siguientes: i) la de ingresar al amparo de empresarios o entidades públicas o privadas locales que brindan un "paraguas" para poner al inversor extranjero a cubierto de los chubascos que suelen acosarlo; ii) lograr aportes locales a la capitalización requerida; iii) participar en desarrollos tecnológicos; iv) distribuir riesgos; y v) reducir la competencia. En ocasiones, ciertas disposiciones gubernamentales tanto en el país anfitrión como en el de origen de los capitales obligan a la formación de tales participaciones; en el primer caso, al imponer en diversos porcentajes, la participación accionaria de empresarios locales* y, en el segundo, al pretender limitar el éxodo de capitales.

b) **Inversiones Directas de EE. UU. en Latinoamérica.**- Representaban ellas en 1970, el 20 por ciento del total de las inversiones estadounidenses en el exterior, con un monto de 15.000 millones en un total de 78.000 millones. Reviste interés observar que entre 1950 y 1970 las inversiones directas de Estados Unidos en industrias manufactureras latinoamericanas sextuplicaron en valor: de 780 a 4.620 millones de dólares.

Actividad	Años		(en miles de millones de \$us.)
	1950	1970	
Manufacturas	0.780	4.620	
Petróleo (incluyendo transp.)	1.310	3.940	
Comercio	0.240	1.340	
Minería	0.670	2.070	
Servicios Públicos	0.910	0.610	
Fuente: Departamento de Comercio de EE. UU.			

* El caso de México, un ejemplo; la Decisión 24 del Pacto Andino. etc.

La creciente madurez Económico de Latinoamérica aparecería reflejarla en el hecho de que las inversiones en la industria manufacturera han tomado tan notable precedencia sobre las extractivas en la corriente de inversiones estadounidenses hacia esta parte del continente. Mientras aquellas han sextuplicado en éstas han poco más que duplicado (petróleo) y triplicado (minería).

El papel de las inversiones directas, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, es de gran significación por su efecto dinamizante y más inmediato, puesto que tienen lugar en actividades directamente productivos. A ello se añade el generalmente más alto nivel de eficacia que acompaña a tales inversiones.

c) **Costo de las Inversiones Directas.**- No parece posible, y ni siquiera útil, pretender comparar el costo relativo de la inversión directa, que generalmente -bien que no exclusivamente*- realizan empresas privadas, nacionales o extranjeras, con el costo de inversiones indirectas a través de instituciones de financiamiento públicas o mediante convenios bilaterales entre gobiernos. La razón básica de ello está en que uno y otro tipo de inversiones no son en manera alguna excluyentes sino, por el contrario, complementarias. Aquellas, ya lo advertimos, se dirigen a las actividades directamente productivas (ADP) mientras estas últimas tienen por destino normalmente el capital social fijo (CSF); vale decir, la infraestructura física, educativa, etc. En ambas esferas los países en desarrollo, tanto mis aquellos en vías del despegue, requieren inversiones masivas.

Sin embargo, cuando el Estado realiza inversiones en actividades productivas, y obtiene para ello préstamos concesionarios con bajas tasas de interés y largos plazos de amortización, así como extendidos períodos de gracia, puede, cuando menos en apariencia, ser muy inferior el costo de tales inversiones directas realizadas en el ámbito público respecto de las canalizadas a través de los conductos privados, debido a que éstos últimos confían en poder repatriar una ganancia anual del orden de, por lo menos, un 15 a 20 por ciento. Esto es sólo en apariencia, ya que las inversiones directas públicas implican que el gobierno ha asumido un riesgo y el riesgo es un costo como cualquier otro, y en este caso, el costo del riesgo es en definitiva asumido por la colectividad. También implican que el gobierno, entre varias alternativas, ha postergado inversiones en el CSF que son de inminente necesidad y utilidad. A todo ello hay que añadir que la diferencia entre la tasa concesionaria de interés de, por ejemplo, un 2 por ciento anual y el rédito repatriado por el inversionista privado, de más o menos un 15 a 20 por ciento, quedará anulado cuando menos en considerable proporción, por un menor grado de eficacia en la gestión fiscal de la empresa productiva.

Todo ello, en suma, debe inducirnos a sospechar que las comparaciones de costos de la inversión privada directa y de la inversión pública directa carece de objeto, tanto debido a la complementariedad que también se da entre ambas, como a la serie de imponderables de difícil cuantificación, pero que inciden en sus costos comparativos.

C

Inversiones Directas y las Empresas Multinacionales.

1) **Consideraciones Generales.**- Las empresas multinacionales han existido desde, por lo menos, el siglo XIV de nuestra era. ¿Qué otra cosa sino multinacionales eran las famosas compañías mercantiles de Inglaterra, Holanda y Francia, a las que ya hemos aludido; o los Bancos italianos del Renacimiento? ¿No eran los Médicis esencialmente multinacionales? Pero es sólo en época reciente que se han tomado en el ogro de la trama Económica. ¿Por qué? Acaso porque con el crecimiento general de la Economía en las grandes naciones industrializadas las nuevas empresas han adquirido tal poder que no resultan adecuadamente dimensionadas a las más

* -----
Ciertas entidades públicas de financiamiento como la Corporación Financiera Internacional, subsidiaria del Banco Mundial participa como accionista en empresas que realizan Inversiones directas.

modestas proporciones de la vasta mayoría de los estados-naciones de hoy, al propio tiempo que en el alma y la conciencia de éstos, ha surgido un vigoroso nacionalismo. Los temores de que el considerable tamaño de estas empresas transnacionales alientan, y los a menudo estridentes emocionalismos rayantes en la xenofobia, parecen nublar el buen sentido y dificultar una justa evaluación del considerable aporte que de las inversiones directas de empresas multinacionales ha derivado el proceso de desarrollo Económico, no únicamente en las sociedades rezadas sino en las altamente industrializadas. No olvidemos que el llamado "imperialismo" Económico cumple en realidad un papel interfecundante entre los grandes países capitalistas (todavía más vigoroso entre ellos .debido a los mayores incentivos que ofrecen), sino una fecundación, así de los países en desarrollo como, no menos de los de Economía centralmente dirigida (la planta Fiat o las enormes instalaciones junto a río Kama en la URSS son ejemplos sobresalientes).

2) Desproporción entre el Poder Económico de las Multinacionales Mayores y el de los Países en Desarrollo.- En efecto, sólo veintinueve naciones* entre ciento cincuenta tienen ingresos comparables -o superiores en pocos casos- al de las cinco mayores empresas industriales multinacionales.** Exxon, por ejemplo, es comparable a México, con 44.864 millones de dólares americanos en ventas durante el año 1975; General Motors, con 35.724 millones en el mismo año, es comparable a Bélgica; Texaco, con ventas por valor de 24.507 millones de dólares, lo es a la Argentina; Ford Motor Co., con ventas que ascendieron en 1975 a 24.009 millones, lo es a Dinamarca y Mobil Oil Co., con 20.602 millones, a Sud África. Sin embargo, en definitiva, un gobierno, por pequeño que sea el país que regenta, suele ser más poderoso que la mayor de las empresas en el ámbito nacional.

Todas las demás naciones son, Económicamente inferiores respecto de las más grandes multinacionales. Tal desproporción entre el poderío financiero nacional y el de las empresas genera ya el temor o la realidad de una eventual dominación política,** que es la causa del tabú que rodea a las multinacionales; no obstante todo su vasto poder fecundante, creador y, en definitiva, civilizador en amplias áreas de los países en desarrollo.

3) Las Multinacionales como Factor de Equilibrio Internacional.- Lo es, por lo menos, en cuatro sentidos: a) sus inversiones masivas dan lugar a un proceso de capitalización más difundido, con amplitud internacional; b) difunden, asimismo, tecnologías y sistemas administrativos, elevando el nivel general de productividad entre las naciones; c) merced a la acción de los sindicatos, que **pari passu** con las empresas se tornan multinacionales, y a la difusión de los sistemas administrativos y de políticas salariales de las propias compañías, constituyen éstas un instrumento de igualación internacional de las condiciones laborales tanto en lo que hace a niveles de remuneración como a servicios sociales; y d) los grandes traslados de fondos de una a otra empresa filial en diversos países, bien que el precio de penosos desequilibrios financieros, constituyen, en determinadas circunstancias, un factor que tiende a generar un grado de equilibrio general en los niveles de interés y en las tasas de cambio internacionales.

4) Necesidad de Mayor Autonomía Local.- Se han logrado en ello algunos progresos, aunque acaso todavía insuficientes. La tendencia es hacia una mayor descentralización respecto de la oficina matriz. También se tiende en medida mayor que antes a contratar personal en el país anfitrión. Empero, tales tendencias están condicionadas por el grado de desarrollo logrado en los países en los que las multinacionales actúan. En todo caso, una dependencia muy estrecha respecto de la oficina central o la preterición del elemento nacional en favor del extranjero, suelen ser -y con razón-, causas de fricción. Además, claro está, la lealtad del administrador, técnico, etc., estará dirigida, según sea el caso, hacia el país de origen de la empresa o hacia el país anfitrión; de ahí que debe conferírsele una significación espacialísima a la nacionalidad del plantel de funcionarios en las empresas.

* En orden alfabético éstas son: Alemania Federal, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, India, Italia, Irán, Japón, México, Suecia, Sud "frica, Suiza.

** Exxon -antes Standard Oil Co. de Nueva Jersey-; General Motors. Texaco, Ford Motor Co. y Mobiloil.

*** El caso clásico fue el de trust bananero de la United Fruit en varios países centroamericanos.

5) **Necesidad de que Gobiernos y Empresas Dispongan de un Código de Conducta.**- No es dable desechar a las empresas multinacionales con el simplista argumento de que son ogros nocivos y no aprovechar las grandes posibilidades que al desarrollo ofrecen sus cuantiosas inversiones y sus tecnologías. Lo que hace falta es que tanto gobiernos como empresas conozcan y respeten ciertas reglas del juego o normas de conducta. Lo urgente, en suma, es que sea elaborado un código llamado a regular las relaciones entre ambos. A ello se consagra en la actualidad (1976) una comisión de expertos de las Naciones Unidas.

A la espera de esas normas reguladoras sólo cabe confiar en que un mayor tacto político, una más afinada sensibilidad al propio tiempo que una mayor dosis de buen sentido tanto entre los gobernantes como entre los personeros de las empresas, vayan limando asperezas con criterio realista y clara visión del futuro. No nos quepa duda de que las multinacionales, al igual que otras manifestaciones de la convivencia humana en el mundo de hoy, encierran los gérmenes del futuro, que es unificante y universalista; en tanto que los Estados-nacionales, representan mucho más símbolos arcaizantes que, como el del Estado-ciudad, se tornarán cada día más anacrónicos. El futuro pertenece a fuerzas tales como las de las empresas multinacionales, que tienden a la integración.

Entre tanto, el problema reside en las inevitables lealtades en conflicto. Sobre todo, durante las dos guerras mundiales ellas plantearon serios dilemas a los ejecutivos de las empresas multinacionales. Suscítase el conflicto no menos en tiempos de paz que de guerra; aunque en éste último caso se agudizan. Así, por ejemplo, las empresas norteamericanas en el Canadá y la Argentina, empeñadas aquellas en hacer ventas en China o Viet Nam del Norte, y éstas en Cuba, se veían constreñidas por directivas del gobierno de Estados Unidos. ¿Qué hacer entonces? ¿Supeditar los intereses mercantiles a intereses políticos? ¿Arrostrar una nacionalización? En definitiva tiende a imponerse la voluntad del país anfitrión, pero al cabo de tensiones y dilemas que enturbian las buenas relaciones. ..

D

Inversiones Indirectas Bilaterales.

1) **La Idea de Solidaridad Internacional.**- Aunque no alentada por móviles enteramente altruistas, lo evidente es que desde el final de la Segunda Guerra Mundial y el despertar de una clara conciencia acerca de la dura realidad de la dicotomía mundial de países ricos y países pobres, ha surgido una actitud más solidaria; en gran medida, por supuesto, dictada por consideraciones de interés propio de los países industrializados. "El egoísmo ilustrado", al decir de un economista. Estados Unidos, como el más rico entre éstos, inició el proceso con el famoso Plan Marshall, un vasto programa de asistencia; no precisamente destinado a los países en desarrollo, sino a una Europa devastada por el conflicto bélico.

El señalado éxito alcanzado por ese plan nos demuestra un hecho evidentísimo: para que tales planes redunden en verdadero provecho de los países recipientes es menester que éstos coadyuven eficazmente a su realización que, en suma, brinden una contrapartida honesta, sacrificada, diligente. Desgraciadamente, en contraste con lo alcanzado en Europa y Japón, los planes llevados a cabo en los más de los países latinoamericanos y asiáticos (Viet Nam, etc.) han sido pobres en realizaciones o, cuando menos, han alcanzado sólo parcialmente sus objetivos. Mucha ha sido la corrupción entre sus artífices, tanto entre los nativos como entre los del país de origen de la ayuda.

Al Plan Marshall siguieron otros en diversas regiones; por cierto de menor aliento. Durante muchos años el valor de esta asistencia ha sido del orden de 3 a 4 mil millones de dólares.

Países cuya contribución al desarrollo internacional es digna de mencionarse son: Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal, Canadá., Israel, Suiza, Japón, España. Claro está que ninguno de ellos ha alcanzado el nivel masivo de la asistencia brindada por Estados Unidos.

2) **Inversiones Indirectas Multinacionales.**- La asistencia financiera bilateral tiene el grave defecto de que da lugar a una situación de dependencia, implícita o explícita, del país recipiente respecto del país que la otorga. De ahí que para evitar todas las suspicacias y temores que de este hecho resultan, se pone de manifiesto una tendencia a canalizar los soportes financieros públicos por vía multilateral, a través de entidades tales como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento o Banco Mundial,* el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo, etc., constituidas por un considerable número de países en determinadas áreas o en amplitud mundial.

Las ventajas del multilateralismo en los programas de asistencia son manifiestas, ya que aparte de atenuar las penosas experiencias de dependencia -real o supuesta- (inevitablemente ella estará presente), invoca el interés y la participación de un contingente más amplio de expertos, administradores, etc., reclutados en diversos países y regiones.

a) **Las diversas "ventanillas".**- Llámense así a los varios canales de instituciones como el Banco Mundial o el BID, a través de los cuales se otorgan créditos en diversos grados concesionario o "blandos". Los créditos verdaderamente "blandos" conllevan intereses de 1 a 2 por ciento anual, extendidos períodos de gracia antes de iniciarse su amortización en plazos que suelen sobrepasar 20 o más años. Tales condiciones no son, necesariamente, hechas extensivas a los destinatarios finales de préstamos para los que la institución local hace de intermediaria. Tanto la política de asignación de recursos como el afán de capitalizar al intermediario determinan que se convenga en un nivel de interés más alto, generalmente en seis u ocho puntos, y condiciones, en lo que hace a plazos o períodos de gracia, menos flexibles.

b) **Intermediarios y Destinatarios de los Préstamos.**- En esto pueden darse las siguientes combinaciones tanto en la política crediticia multilateral de asistencial al desarrollo:

	Entidad otorgante	Entidad Intermediaria	Destinataria final
1.	Pública	Privada	Privada
2.	Pública	Privada	Pública
3.	Pública	Pública	Privada
4.	Pública	Pública	Pública

Ejemplos en Bolivia:

USAID)		
Banco Mundial)		
Banco Interamericano de Desarrollo)	Banco Industrial	Empresas industriales y mineras
Banco Interamericano de Desarrollo)	Corporación Boliviana Fomento	Empresas industriales y mineras
Banco Mundial (IDA))	Corporación Regional de Desarrollo de La Paz	Proyecto Ingavi

El multilateralismo en la asistencia financiera para el desarrollo también puede tener lugar a través de conductos privados como Adela Compañía de Inversiones, actuando de intermediaria una entidad como el Banco Industrial S. A. ADELA también participa en el capital de las intermediarias o de compañías industriales, mineras, etc.

Podrá advertirse en todo este proceso de financiación una estrecha interrelación entre instituciones públicas y privadas. Las propias financieras son frecuentemente entidades mixtas en

* Esta Institución, conjuntamente con el Fondo Monetario Internacional, fue fundada en Julio de 1944 en la Conferencia Monetaria de Bretton Woods, New Hampshire, Estados Unidos. A su vez, el Banco ha creado dos subsidiarias: la Agencia Internacional para el Desarrollo, encargada de los préstamos "blandos" a los gobiernos y la Corporación Financiera Internacional, encargada de otorgar préstamos de tipo comercial ("duros") y tomar participaciones accionarias en empresas privadas de reconocida solvencia.

las que participan capitales del sector público y del privado. La razón es obvia: el desarrollo es una empresa mancomunada de ambos, no sólo como exigencia de la necesaria compatibilización que, como hemos visto, la planificación del proceso requiere, sino que como expresión de esa necesidad, profundamente sentida, de complementariedad y solidarismo en busca de objetivos comunes, en un destino común.

E

La Banca y las Financieras de Desarrollo

1) **Consideraciones Generales.**- Han proliferado estas instituciones a partir de la sexta década del siglo. Las más de ellas surgen en el sector privado, generalmente con la asistencia, el patrocinio y la participación financiera de entidades nacionales o multinacionales de financiamiento como la Corporación Financiera Internacional, USAID, ADELA Compañía de Inversiones, etc. Las hay también mixtas (públicas y privadas). En ambos casos capitalizadas a base de participaciones accionarias.

2) **Características de la Banca de Desarrollo.**- Se distingue la Banca de desarrollo de la de tipo comercial, hipotecario, etc., en varios aspectos funcionales: a diferencia de estos últimos, no realizan operaciones comerciales tales como las de cuentas corrientes, depósitos a la vista o a plazo, descuentos, etc.; no abren, salvo en relación con sus propias operaciones, cartas de crédito. En consecuencia, sus disponibilidades financieras provienen, exclusivamente, de su propia capitalización y de créditos, por lo general a largo plazo y más o menos concesionarios, obtenidos de diversas entidades de fomento, internacionales o de entidades públicas extranjeras o nacionales. Al ser estas fuentes de recursos muy diferentes de las que alimentan a la banca comercial, en el sentido no sólo de su magnitud en los pequeños mercados de capitales de los países en desarrollo, sino en lo que hace al horizonte de tiempo de las mismas, dadas estas circunstancias, decimos, las características de las operaciones de crédito de la Banca de desarrollo también acusan diferencias respecto de las de la banca comercial, en el sentido de que las condiciones más o menos "blandas" en las que aquella obtiene financiamiento son, en alguna medida, trasladadas a los destinatarios finales de estos fondos. Así, por ejemplo, el monto promedio de los préstamos es superior, por lo general, al que prevalece en la Banca comercial; luego, en lo que hace al término de los mismos son a mediano (3 a 5 años), o largo plazo (6 a 12 años). Tratase, al fin y al cabo, de créditos destinados a proyectos de desarrollo; en ocasiones, de gran aliento.

De este hecho se desprende que deben ser sometidos a cuidadoso estudio y análisis, lo que determina que el departamento de evaluación de tales proyectos en la Banca de desarrollo reviste importancia capital. En realidad, todo el organismo gira en torno a estos departamentos técnicos evaluativos, cuya acuciosidad será tanto más exigente cuanto que los préstamos para el desarrollo entrañan mayores riesgos que los préstamos convencionales de la Banca comercial en el sentido que: a) los más amplios plazos de los mismos necesariamente entrañan mayores incertidumbres; b) al ser proyectos de desarrollo constituyen, por lo general, innovaciones que, por su propia naturaleza, entrañan en mayor medida un elemento riesgoso; y c) las garantías exigidas también asumen el carácter de más o menos "blandas", dentro del concepto mismo de fomento y promoción de nuevas ideas, de apertura de caminos no explorados, como parte integral del concepto de riesgo que acompaña a todo el proceso de desarrollo en un país nuevo y, por lo general, poco estable.

De lo anterior sin duda habremos desprendido que el enfoque mismo de la política crediticia de la Banca de desarrollo, a diferencia de la Banca comercial, tiende mucho más hacia una visión de conjunto, en la que el impacto de las innovaciones de proyectos desarrollistas es tenida en cuenta antes que el de la rentabilidad de los mismos. Naturalmente que tales proyectos deben tener (como todo proyecto) una tasa interna de retorno, sólo que en este caso esa tasa está condicionada tanto por una motivación de tipo microeconómico como por otra, sólo en cierta medida desde el punto de vista del proyectista, pero en mayor medida desde el del banquero, de un carácter macroeconómica, en la que entran en juego consideraciones tales como los de la

compatibilidad del proyecto con los planes gubernamentales de desarrollo y su impacto socioeconómico.

Finalmente, la proporción de endeudamiento a capital en la Banca de desarrollo, aunque relativamente baja al iniciar sus operaciones, crece considerablemente si en el transcurso del tiempo ha probado su eficacia y buen tino, alcanzado a proporciones tales como las de 5 o 6 a 1, no siendo extraño el caso en el que llega a 8 o 10 a 1; esto es, 8 o 10 millones de endeudamiento contra 1 de capital.

3) Corporaciones Públicas de desarrollo.- Estas tienen un historial más remoto que el de la Banca o las financieras de desarrollo. En general, las preceden en más o menos una década. Así la Nacional Financiera de México, la Corporación de Fomento de Chile, la Corporación Boliviana de Fomento, que son buenos ejemplos de estas corporaciones para el desarrollo, con un teatro de acción que incluye todo el espacio político nacional, datan de los últimos años de la cuarta década y primeros de la quinta década del presente siglo.

Pliego 13

La más exitosa de ellas es la entidad mexicana y CORFO en Chile en cierta medida, pero en general se han recargado con una burocracia poco efectiva.

En años más recientes han proliferado las corporaciones de desarrollo con un ámbito de acción sub - nacional, en determinadas regiones: Por lo general son éstas las menos favorecidas, y no únicamente en los países en desarrollo, ya que entidades de este género también han sido organizadas y funcionan en naciones altamente desarrolladas. SUDENE o la Corporación de Desarrollo del Noreste en el Brasil son buenos ejemplos. En Bolivia han sido creadas nueve corporaciones de este género, cada una de ellas dentro de límites políticos departamentales; sin embargo, la ley de 15 de septiembre de 1972 les confiere un radio de acción de alcance regional.

Menester es tener en cuenta que estas corporaciones no actúan a la manera de instituciones de crédito sino por excepción, asumiendo sus actividades mucho más el carácter de directas realizadoras de proyectos de desarrollo entre los que -y he aquí otra diferencia- muchos son de infraestructura. Ello no impide, empero, que tales corporaciones se constituyan en sujetos de crédito e intermediarias en el flujo de recursos tanto de origen público y privado, en condiciones concesionarias o comerciales, foráneos o locales hacia proyectos desarrollistas. En la medida en la que estos se realizan en función de amplios objetivos socioeconómicos resulta problemático justipreciar el grado de su eficacia y, menos aún, el de su redituabilidad, al menos, si la consideramos condicionada por la llamada tasa de utilidad marginal social.

CAPITULO XI

CRITERIOS DE INVERSION

A

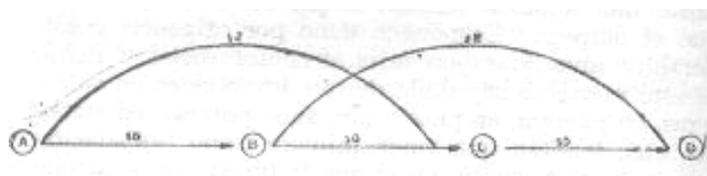
1) Consideraciones Generales.- Ya hemos visto que la planificación es un ejercicio impuesto por la escasez de recursos que obliga a priorizar las inversiones. Implica ello que los proyectos serán realizados en una secuencia en la que se postergarán unos en favor de otros.

Ahora bien, los ámbitos hacia los que las inversiones fluyen son básicamente dos: el del Capital Social Fijo (CSF) o el de las actividades directamente productivas (ADP). ¿A cual habrá de darse preferencia? No existe una solución sencilla al problema. Hemos visto que el despegue Económico tiene por exigencia considerables inversiones en infraestructura social y física. Si esto es así no hay duda de que inversiones en carreteras, en energía, en puertos, en agua potable, en escuelas, etc., tendrán que venir primero como preparación adecuada al escenario en el que la trama del desarrollo habrá de tener lugar. Empero, ¿será posible generar recursos en magnitud

suficiente para acometer tamaño empeño si las inversiones en ADP son postergadas? El ideal sería que vayan **pari passu** lo que, por supuesto, es un ideal contra el que se concita la inexorable "ley" de los recursos escasos, de donde resulta que siempre habrán problemas de desequilibrio y de inadecuaciones, que, como veremos más adelante, es otra "ley" en el proceso de desarrollo. Lo evidente es que unas inversiones tienen el efecto de inducir a otras y de esta suerte se da una interfecundación entre los dos grandes grupos del CSF y de las ADP.

2) **Secuencia en las Inversiones.**- Vamos a suponer que han sido aprobados cuatro proyectos: A, B, C y D, y que la lógica planificante ha señalado como más conveniente seguir esta secuencia. Sin embargo, es posible que debido a la escasez de recursos sea necesario saltar de A a C para luego insertar B, y de ahí pasar a D, dando por resultado una menor asignación de recursos en la realización del programa total que si se hubiese seguido el orden inicial de A, B, C y D, de donde se desprende que una secuencia ordinal teóricamente lógica puede resultar más onerosa que un desorden teóricamente irracional. Esto, dicho sea de paso, nos revela, asimismo, cuán necesario es un elemento de permanente flexibilidad en la realización de todo programa.

Hirschman propone una gráfica ilustrativa de lo que llama la "secuencia eficaz":



de donde se desprende que en lugar de la secuencia ordinal (ABCD) que en cuatro proyectos demandaría 30 unidades del recurso escaso es más eficaz la secuencia que salta de A a C y luego inserta B para, de ahí, pasar a D.

3) **Inversiones en el CSF y en ADP.**- Hemos advertido que el CSF comprende el total de servicios básicos, la llamada infraestructura, que las inversiones en las ADP (primarias, secundarias y terciarias) requieren. De ahí la precedencia que a la ejecución de aquellas confieren los organismos financieros internacionales, persuadidos como están, en las palabras del profesor Hirschmann, de que "la inversión en el CSF es aconsejable no sólo por su impacto directo en el producto final, sino porque permite, y de hecho invita, a que aparezcan las actividades directamente productivas".* ¿Pero es ésto todo? El propio Hirschman lo duda y con razón. Es en efecto menos arriesgado volcar recursos hacia el CSF debido a que no existe un criterio evaluador de sus tasas de retorno al quedar estas, por así decirlo, en la bruma de las elocubraciones socio-políticas - propagandistas de los gobiernos y sus burócratas, eludiendo su precisa cuantificación, ¿Quién puede medir con exactitud la tasa de] producto marginal social? No ocurre ello, en cambio, con inversiones en ADP cuyo rendimiento en función de parámetros concretos y exactos, está sujeta a una cuantificación perfectamente objetiva. En suma, "la ausencia de criterios **ex ante** se combina con la debilidad de las sanciones cuando los errores han sido cometidos... Probablemente es esta ausencia de criterio y de sanciones lo que ha determinado que los economistas dedicados al desarrollo estimen tanto el CSF. La plantación del desarrollo es un negocio muy arriesgado y es natural que sea más atractivo lanzarse a empresas de las que no se puede prever su sin razón antes de verlas funcionar y que no es probable que su fracaso sea patente".** Otra consecuencia de esta menos que asequible posibilidad de medición de la tasa de retorno en inversiones en el CSF es el despilfarro al que, de todas formas, tan proclive se muestra la burocracia gubernamental nacional e internacional.

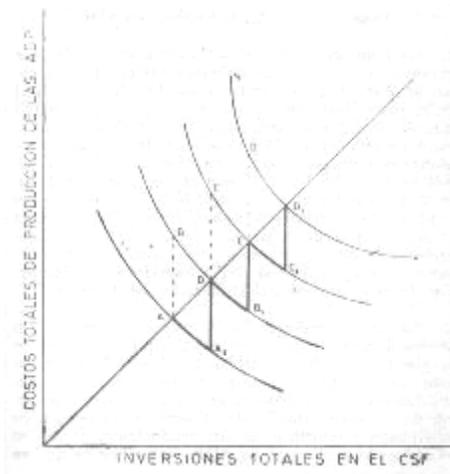
4) **Incidencia de las Inadecuaciones del CSF sobre Costos en las ADP.**- La gráfica que a continuación se inserta contiene diversas curvas de costos totales en ADP las que, como se observará, tienden a elevarse hacia la izquierda en la medida en la que el CSF se va haciendo inadecuado a las necesidades de aquellas. Ahora bien, desde el punto de vista de la Economía en

* Véase: "Estrategia del Desarrollo Económico", (México - Buenos Aires. 1961), pág. 91.
 ** Ibid.

general el objetivo es el de lograr inversiones crecientes en ADP con costos mínimos de producción o, lo que es lo mismo, maximizar sus rendimientos y, luego, en términos de recursos dedicados tanto al CSF como a las ADP lograr que el nivel de inversión en ambas categorías esté en el punto de cada curva en el que la suma de las coordenadas sea menor. Se notará, en la misma gráfica, que la línea de 45° cruza los puntos óptimos de las diversas curvas.

La planificación del desarrollo debe partir de la presunción de que es por lo general difícil ampliar al mismo tiempo el CSF y expansionar las ADP. En una Economía de mercado estas últimas son inducidas (mediante la planificación indicativa a la que ya nos hemos referido). En todo caso, la incursión gubernamental en este área debe asumir el carácter de simple subsidiariedad, en el sentido de que se limitará a llenar vacíos que sea menester llenar y que, por incapacidad Económica o indiferencia debida a bajos niveles de redituabilidad, la empresa privada ha dejado al descubierto.

En la gráfica inserta las líneas gruesas que enlazan AA, BB, CC demuestran, por así decirlo, el avance de las inversiones ADP en función de añadidos de CSF.



mientras las líneas quebradas reflejan las alzas escalonadas en los costos de producción en la medida en la que las inversiones en ADP van aumentando en desproporción con el CSF. Naturalmente que las ADP de alta rentabilidad y limitadas alternativas locacionales inducirán inversiones empresariales en infraestructuras físicas y sociales capaces de asegurar adecuados niveles de ingresos.

B

Orientación de las Inversiones en ADP

1) **En Función de Ventajas Comparativas.**- En una Economía de mercado las inversiones se canalizarán, como es obvio, hacia los sectores más lucrativos. El nivel de su rentabilidad será, por lo general, de tal magnitud que aun manifiestas deficiencias en el CSF no arredrarán a los empresarios, Tal es el caso de las grandes explotaciones agropecuarias, agroindustriales, minas y petróleos, todo aquello en lo que el empresario local disfrute de ventajas en el comercio internacional, y es del rendimiento de estas inversiones, en una etapa todavía tradicional que, ceteris paribus, derivan las grandes acumulaciones merced a las cuales es posible realizar inversiones de magnitud en el CSF requeridas por el "empujón" hacia el proceso industrializante del despegue. *

* Veáse sobre esto supra. Cap.II, B, 1.

La concentración de las inversiones en un punto o puntos llamados estratégicos es un requisito esencial en la planificación del desarrollo. La dispersión tiene, en este caso, efectos no únicamente retardantes sino desquiciadores. El impacto que se busca sólo puede provenir de esa concentración de esfuerzos e inversiones en actividades productivas de alto rendimiento, ya sea en el sector del CSF o de las ADP. Naturalmente que en el primer caso el rendimiento será indirecto. Coincide este enfoque con la teoría del "gran empuje" del profesor Eugenio Gudín y, sobre todo, del profesor Rosenstein-Rodan del Instituto de Tecnología de Massachusetts. "Hay, dice este último, una velocidad crítica sobre la tierra que debe ser superada, como condición de un afortunado despegue, antes de que la nave pueda remontarse... Al avanzar paso a paso no ha de aportar cada unidad individualmente, en sus efectos totales, la suma de los mismos. Una mínima cuantía de inversiones es indispensable, bien que no una condición suficiente del éxito".*

Como se lleva indicado, esto se aplica por igual a inversiones en los dos grandes grupos. Sin embargo, la historia del desarrollo Económico pone de manifiesto el gran impacto inicial derivado de inversiones masivas en las ADP, aún en la ausencia de un conmensurable esfuerzo en inversiones en infraestructuras. El papel de aquellas en la eliminación de "cuellos de botella", que es el propósito que les asigna Rosenstein - Rodan está, sin embargo, condicionado, hay que suponerlo, por tres requisitos: a) un grado de estabilidad política e institucional; b) un sistema impositivo que sin desincentivar a los inversionistas brinde al Estado la posibilidad de financiar significativamente el CSF requerido; y c) que se perfilen claros y madurados objetivos socio-económicos con miras a elevar la renta nacional y la capacidad productiva y consuntiva del mercado, creándose así la condiciones para la industrialización.

Claro está que en estas dos etapas -la pre-industrial (pero de transición) y la industrial o de despegue en el esquema del profesor Rostow- es crucial, como hemos visto, el aporte de transferencias de capitales desde el exterior, ya sea que asuman el carácter de préstamos o de participaciones accionarias. Así fueron construidos los ferrocarriles en Estados Unidos, la India y Argentina a los que los excedentes de la acumulación británica se volcaron durante el siglo XIX; las millas de Australia, Canadá, México, Perú o Bolivia fueron puestas en producción por capitales ingleses y norteamericanos; inversiones francesas y norteamericanas participaron en el financiamiento de servicios públicos; capitales estadounidenses desarrollaron en Argentina y Uruguay la industria de la carne; la multimillonaria industria del petróleo en el Cercano Oriente, en Irán, Venezuela o los Emiratos del Golfo Pérsico, fueron posibles merced a capitales y tecnologías británicas y norteamericanas; la industria automovilística brasileña no habría alcanzado jamás su actual grado de pujanza sin capitales y tecnologías norteamericanos y alemanes; en fin, podrían multiplicarse los ejemplos de circunstancias en las que los aportes foráneos jugaron un papel que podemos tenerlo por decisivo en la puesta en marcha de grandes actividades directamente productivas. En los países en desarrollo han constituido ellas, como es notorio, el sector "moderno" o, en todo caso, racionalizado de sus Economías. La relativa pequeñez de los mercados nacionales determina que las inversiones en manufacturas carezcan, por lo general, del impacto que logran alcanzar las masivas inversiones en la explotación de recursos naturales o en el proceso de transformación de éstos para la exportación.

* Véase: Notes on the Theory of the "Big Push" en Economic Development for Latin América (Nueva York-Londres-Toronto. 1961) págs. 57-81.

C

La Industrialización Racionalizada

1) **Consideraciones Generales.**- Por racionalizada entendemos la industrialización que, con la sola excepción de un arancel aduanero proteccionista, en la fase inicial o de infancia de las industrias constituidas en un país se desarrollan y crecen éstas sin la artificiosidad de subsidios o cambios preferenciales. Es sin embargo, concebible que, como uno de los arbitrios de la planeación indicativa, se acuerden tasas impositivas diferenciales en favor de industrias que se establezcan en ciertas zonas de menor desarrollo, a las que se desea impulsar o, quizá, con el

afán de descongestionar aquellas otras en las que los grandes asentamientos y la proliferación de fábricas, etc. han generado problemas socio-Económicos.

El proceso de industrialización suele iniciarse con la producción de bienes de consumo (textiles, molineras, calzado, bebidas, etc.), o en actividades complementarias de grandes industrias extractivas (trepanos, bolas de molino, torneadoras, laminadoras, trefiladoras). Es de ahí que avanza hacia renglones de más alta tecnología. Puede también tener lugar una integración inducida en una secuencia vertical ya sea hacia atrás (trabajos de prospección y exploración) respecto de la industria madre, o hacia adelante (plantas de concentración, fundidoras, refinerías) en relación con la minería, incluyéndose en ésta el petróleo.

2) **Ventajas de la Industrialización.**- No nos quepa duda de que, a largo plazo, un proceso de industrialización reviste ventajas evidentes: a) mayor grado de autonomía nacional (sustitución de importaciones); b) posibles ventajas en la balanza de pagos en proporción a los valores añadidos; c) atenuación del efecto de la inflación importada; d) creación, claro está, de nuevas oportunidades ocupacionales; e) intensificación del proceso de urbanización, que es uno de los ingredientes del desarrollo; f) aprovechamiento de los progresos tecnológicos; g) formación de una clase laboral mejor preparada; y h) más equilibrada distribución del ingreso como consecuencia del efecto "simétrico" que reviste él, por lo común, menos concentrado poder Económico; por comparación, cuando menos, con la que tiene lugar en las grandes industrias de tipo extractivo.

D

Desequilibrio en el Desarrollo

1) **El Desarrollo como una "Cadena de Desequilibrios".** No sin razón advierte el profesor Hirschman que "el desarrollo es una cadena de desequilibrios". En realidad, va más allá, pues no la considera un mal al que, por inevitable, debemos tolerarlo, sino que piensa que debemos "mantenerla viva" y que "la secuencia que nos aleja del equilibrio es, precisamente, el patrón ideal del desarrollo; ya que cada paso en esa secuencia (Véase más arriba) está inducido por un desequilibrio previo y, a su vez, genera un nuevo desequilibrio que requiere un paso adicional y así sucesivamente".*

2) **El Desequilibrio como Función Económica.**- En un sentido más general, una somera indagación en el proceso de la Economía nos revela una pasmosa variedad de desequilibrios que, básicamente, derivan de dos hechos: a) la dificultad de cálculo y b) la necesidad de acumulación. El primero de ellos da lugar a que casi nunca sea dimensionada la producción a las reales necesidades del mercado, y ello no tanto porque una exacta cuantificación del proyecto A en relación con tales necesidades o los requerimientos de insumos en los proyectos B o C sea particularmente difícil, como porque ni aún los más acuciosos analistas de la coyuntura son profetas, de suerte que las reales tendencias de la Economía escapan a su clarividencia, desbaratando proyecciones y extrapolaciones. De ahí que, macroeconómicamente, se de el desequilibrio de la inflación (menos frecuentemente el de la deflación), mientras que, microeconómicamente, la expansión de la industria A suele dar lugar a economías externas en la industria B que provocan su expansión, generando economías internas (de escala) en la industria A. "A cada paso una industria se aprovecha de las economías externas creadas por una expansión previa y, al mismo tiempo, crea nuevas economías externas que pueden explotar otros productores".** Ello, claro está, es consecuencia de la concatenación o complementariedad industrial debido a que la producción de A es un insumo de B, o viceversa, de suerte que la expansión de estas industrias tiene un efecto recíproco.

No debemos olvidar las economías externas derivadas "de añadidos al CSF. Un mayor volumen de energía eléctrica o nuevas vías de transporte reducirán costos. Inversamente, puede darse el caso de que el establecimiento de industrias en una zona carente de adecuada

* Op. cit. pág. 74

** Ibid.

infraestructura estimule inversiones en ella al verse entonces justificadas. En todo esto lo que tiene lugar, en suma, es el llamado efecto de la "telaraña".

Por lo que atañe al segundo hecho: el de la necesidad de acumulación, se refleja ella en los desequilibrados módulos de distribución de la renta y la riqueza, a su vez producto de ganancias empresariales que, no menos que las pérdidas empresariales, ponen de manifiesto la realidad acosante del desequilibrado (así como de la competencia imperfecta). La tendencia de la Economía es, como bien sabemos, hacia situaciones de equilibrio, en la que desaparecerían tanto ganancias como pérdidas; empero, una tal situación sólo se realiza en las elaboraciones marginalistas de León Walras.

Si la renta y la riqueza estuviesen simétricamente distribuidas es obvio que la acumulación no tendría lugar. En una sociedad libre (o de Economía de mercado) una tal simetría simplemente no se da, y, en la medida en la que no esté dada ha sido posible lograr el gran desarrollo de los países industrializados. Aunque atenuadas, esas desigualdades perduran como requisito del crecimiento Económico; no sólo en las Economías de mercado sino en las socialistas, en las que la acumulación tiene lugar en las empresas del gobierno y en el propio gobierno central.

CAPITULO XII

LA INFRAESTRUCTURA EDUCACIONAL DEL DESARROLLO

A

1) **Las Fronteras del Desarrollo.**- Ya advertimos que el concepto de desarrollo es bastante más amplio que el de crecimiento Económico, puesto que aspira aquél a formar individuos, sin duda con el objeto más inmediato de adecuarlos a las crecientes demandas de una producción que se tecnifica y se complejiza, pero también, con una mayor visión de las necesidades sociales y en una proyección en el tiempo, para adaptarlos a las exigencias de la convivencia humana que, no obstante los signos de violencia y depredación en el mundo, reflejan el vasto proceso evolutivo de la humanidad, demandando de quienes en ella participan crecientes grados de superación y excelencia.

El profesor Tinbergen advierte, no sin razón, que "un país que trata de alcanzar su desarrollo no puede limitar sus inversiones a conceptos puramente materiales como fábricas, carreteras, edificios, etc.; también debe destinar considerables inversiones a los seres humanos con objeto de hacerlos idóneos para nevar a buen término las tareas que les corresponde dentro del proceso productivo" *

2) **Meta más Inmediata: La del Crecimiento Económico.**- El lapso requerido por la educación es considerable. Si se desea que un joven un ingeniero capaz o un hombre de negocios o administrador de empresas, habrá que considerar un proceso de entrenamiento teórico total de no menos de diez a quince años al cabo concluidos sus estudios primarios. Determina tal circunstancia que el intervalo entre el momento en que se inicia el verdadero proceso educativo hasta aquél en el que sea dado disponer del aporte del individuo que ha sido adecuadamente preparado, puede transcurrir cuando menos una década.

Consideremos ahora la relación entre la oferta total de trabajadores con educación formal (secundaria) y las necesidades de la producción. Luego, la segunda relación que incluye a los recién ingresados al grupo, vale decir, los que eran estudiantes en la unidad de tiempo (por ejemplo, una década) previa, añadidos a la fuerza de trabajo que existía con anterioridad a ella

* En "Programación"..., Pág. 171.

menos los que fallecieron o se jubilaron. La tercera relación es la que advierte el origen de los nuevos elementos incorporados a la fuerza de trabajo, esto es, el total de los estudiantes de secundaria graduados menos los que pasan a una educación universitaria, o las mujeres estudiantes que contraen matrimonio y se consagran a labores del hogar. La cuarta relación es la que tiene lugar entre producción y universitarios graduados menos los que ingresan a actividades docentes.

Menester es tener en cuenta estas disponibilidades humanas en relación con las exigencias del crecimiento Económico, ya que debe adecuarse el número de niños que nos indican las ecuaciones* de estas interrelaciones a fin de contar, en un lapso posterior, con un contingente de graduados de la secundaria y de las universidades (tercer grado), en busca de establecer "una estructura equilibrada de la educación", lo que implica que aquél contingente no debiera exceder la demanda en el mercado de trabajo determinada a base de un inventario de requerimientos. Nada más penoso ni desquiciador que la presencia en él de excedentes sin ocupación al cabo de un penoso -y dispendioso- proceso de entrenamiento. Casi, es preferible que exista un déficit de individuos calificados que, por otra parte, pueden ser atraídos al país a fin de no detener la marcha del crecimiento. En cambio, los profesionales en exceso o tienen que emigrar o morir de hambre, o acaso engrosar las filas del nihilismo.

3) **El Periodo de Adaptación.**- Obvio es que entre todas las exigencias de la infraestructura social ninguna reviste mayor importancia que la de la educación, puesto que de ella depende la posibilidad de "crear una clase administrativa y empresarial, una categoría de trabajadores calificados y despertar en la opinión pública en general un ambiente de receptividad a las ideas del desarrollo..." ** pero, como se lleva dicho, hay necesidad de dimensionar el rendimiento en el segundo y tercer nivel educacional a las efectivas demandas de la producción. En todo caso, es inevitable un período en el que surjan problemas de adaptación y la cuestión está en saber qué es lo que debe hacerse para lograr esa anhelada congruencia entre las disponibilidades del factor humano y las necesidades de él en el mercado de trabajo. Por ejemplo: ¿cuán acelerado debe ser el proceso educacional? y si no se lo ha logrado en el lapso previsto, ¿deberá importarse técnicos y trabajadores calificados?; ¿es ésta una solución adecuada o acaso existen otras como las de enviar personal local a entrenarse en el exterior?

Parecería que el arbitrio más expeditivo para superar deficiencias en lo que hace a personal entrenado es el de contratarlo en otros países. Tiene, sin embargo, este recurso, algunos inconvenientes: a) su onerosidad; b) el de que da lugar a tensiones y conflictos con el personal nativo; c) entraña dificultades en lo que hace a la adaptación de ese personal contratado fuera a las condiciones del medio; y d) al optarse por una solución que, en el hecho, debiera ser tenida por transicional, tiende sin embargo a retardarse el proceso educativo propio.

4) **Formación de Ejecutivos.**- La falta de un adecuado número de ejecutivos bien entrenados constituye uno de los más serios "cuellos de botella" en el proceso de crecimiento Económico, de los países subdesarrollados. Naturalmente que dentro del grupo en el tercer nivel educacional se ha tenido en cuenta la perentoria necesidad de formar este tipo de profesionales; sin embargo, en relación con los problemas del crecimiento Económico conviene advertir ciertas circunstancias que confieren una significación especial al problema de los ejecutivos:

a) **La Fuerza del Tradicionalismo.**- En una sociedad tradicional casi no existen ejecutivos de empresa. Por supuesto que en todos los países de Latinoamérica esa etapa ha sido superada, y desde hace unas dos décadas se ha conferido especial interés a la formación de los mismos. Varios excelentes planteles como el INCAE en Nicaragua o el Instituto Getulio Vargas en el Brasil

* Véase Tinbergen en "Programación...". Pág. 175.

** Véase Kaldor en "Programación...". Pág. 82.

han estado lanzando al mercado profesionales adecuadamente equipados. Empero, en las sociedades en una etapa anterior del proceso de desarrollo las estratificaciones sociales feudalizantes han restado incentivos a la formación de administradores de empresas y tal fue, en efecto, el problema que la propia Latinoamérica debió afrontar durante las cuatro primeras décadas del presente siglo. Las élites, en sociedades de este tipo, se consagran a las leyes, las letras, el campo, la diplomacia o la política. En suma, el ejecutivo en tales circunstancias carece de prestigio social.

b) **Las Exigencias en la Etapa de Transición.**- Pero como quiera que (si hemos de atenernos al esquema de Rostow) en la etapa de transición las exigencias se hacen premiosas, los ejecutivos deben ser contratados fuera del país o, en la ausencia de establecimientos adecuados dentro de él, los postulantes tendrán que ser entrenados en el exterior. Los ejemplos clásicos en este orden son, naturalmente, el de la Rusia de Pedro el Grande en el siglo XVIII y el del Japón de la restauración Meiji en el siglo XIX. Podemos estar seguros, en todo caso, de que en la actualidad no hay nación sub-desarrollada alguna que deje de acudir en mayor o menor medida, en forma programada o espontánea, a este arbitrio. Lo evidente es que, en todo caso, resulta menos oneroso que el de contratar en el exterior a los técnicos requeridos. El problema reside en el grado de perentoriedad con el que son éstos requeridos, pero no hay duda de que el entrenamiento allende las fronteras, aunque en ocasiones al precio de perder algunos individuos bien equipados, entre ellos seguramente a los mejor equipados, tiene la virtud de ensanchar el horizonte conceptual de los técnicos nacionales.

Demás está advertido, lo racional es procurar que dentro de las propias fronteras sean organizados institutos educacionales en los que sea dable formar ejecutivos idóneos. Por fortuna, tales institutos han proliferado en todos los países Latinoamericanos. No en el mismo nivel académico pero, en fin, las cátedras de "administración de empresas" surgen en la actualidad por doquier.

5) **Necesidad de Integración y de Movilidad Social.**- El desarrollo de la educación tiene una obvia incidencia en el proceso de integración social, que es el que genera la fluidez merced a la cual se derriban las estratificaciones; condición esencial del progreso Económico. No es dable aspirar a una sólida cohesión cuando en el seno de una colectividad hay un importante segmento humano sumido en la ignorancia y despojado de la posibilidad, y aún de la aspiración, a escalar en el contexto social, estratos en los que le sea dado realizarse más plenamente e identificarse con las metas y objetivos de la colectividad. De ahí que un alto grado de integración social sea uno de los objetivos básicos del proceso de desarrollo.

Consecuencia lógica e inmediata de la integración social es pues la movilidad social. La razón es obvia: la posibilidad de movilidad constituye a la vez un incentivo para el individuo y una condición de la eficacia que en cada esfera de realización es requerida, pero que los exclusivismos limitan seriamente.

B

Formación de una Clase Empresarial

1) **Condiciones Ambientales.**- Presenta ello problemas más complejos que los que hasta este momento han embargado nuestra atención. Desde luego, trascienden el área de los de tipo educacional para la formación de técnicos, de administradores, de trabajadores calificados, etc. en los que es dable cuantificar y predecir. Empero, cuando de ese ámbito más o menos, por así decirlo, mecánico pasamos a otro en el que prevalecen circunstancias ambientales, de actitudes y motivaciones que son las que hacen -y deshacen- a los hombres de negocios, aparecen imponderables que nublan el horizonte.

Una clase empresarial, que puede o no estar conformada por capitalistas, es aquella en la que militan, eso sí, hombres imaginativos, innovadores* y creadores que no son necesariamente,

* Veáse sobre esto, supra, Cap. III.

producto de los planteles de educación sino criaturas de un espíritu, de un ambiente en el que sobre lo objetivo y cuantificable prevalece lo subjetivo y, en definitiva, el espíritu (el espíritu de empresa) que es otra cosa. En suma, la formación de esta clase no depende de entrenamientos sino de actitudes que conforman un ambiente, ambos en estrecha interdependencia. Eso que Kaldor llama "la receptividad" acordada a los valores Económicos desarrollistas. Como es natural suponer, un nivel de educación es uno de los requisitos de la formación de este espíritu y de este ambiente en el que, además, es dable suponer que ha de ser propicio a la fecundación de esa madurez institucional y política sin la que no se darán en la sociedad circunstancias estimulantes a la formación de un verdadero espíritu de empresa; pero no es en este caso decisivo el factor educacional. Por sí sólo jamás inducirá a que se asuman riesgos, se acometan, nuevas explotaciones, se abran zonas ignotas, se exploten nuevos mercados, en suma, que se ingrese en el ignoto camino de las verdaderas innovaciones, de las nuevas combinaciones de los factores.

En las sociedades capitalistas industrializadas en una fase de madurez, estos impulsos tienden a pasar de las grandes y fuertes individualidades a los comités de expertos, a los poderosos cuadros de ejecutivos. Schumpeter ya nos lo ha advertido: el **entrepreneur**, en el sentido clásico, tiende a desaparecer junto con el proceso de despersonalización de la empresa. Empero, en las naciones en una fase de despegue o en la etapa de transición que la precede, el clásico tipo del **entrepreneur** está llamado a jugar un papel crucial, acaso determinante de toda la trama innovadora y creadora.

2) **Recompensas Económicas y Sociales.**- Jamás surgirá, empero, una eficaz y agresiva élite empresarial si no pudiera el hombre de empresa confiar en que sus esfuerzos y los riesgos que asuma (si en realidad los asume) han de tener por recompensa premios conmensurables tanto en el orden Económico como en el social. La certidumbre de que en efecto tales recompensas le saldrán al encuentro están dadas por factores tales como los de estabilidad institucional, plena vigencia de las leyes, fluidez social etc., al amparo de los cuales es dable recoger y preservar los frutos del esfuerzo, de la tenacidad, de los desvelos y de la voluntad de asumir riesgos. Nada ahuyenta más a los empresarios que un clima de incertidumbre y la prevalencia de la arbitrariedad; la ausencia, en suma, de reglas del juego y de la posibilidad de predicibilidad.

C

Racionalización de la Empresa

1) **Requisitos.**- La posibilidad de racionalizar a la empresa que, como es natural, debe ser tenida por condición esencial de su eficacia, está supeditada a la realización de dos requisitos que ya han ocupado nuestra atención; a) un adecuado nivel de educación y b) una adecuada movilidad social.

La relación funcional entre niveles de educación y eficacia en la estructura, administración y política de la empresa no requiere explicación. Acaso menos obvia, pero no menos real, es el efecto negativo que en toda posibilidad de racionalización de la empresa ejercen ciertas rigideces sociales y ciertos exclusivismos de clan o de familia, que traban las posibilidades de dar acceso en la empresa a elencos nuevos, más amplios y renovados, capaces de contrarrestar rutinas anquilosadas y prejuicios arcaizantes. Veamos un caso:

a) **Despersonalización de la Empresa.**- Hemos advertido ya que este es un proceso que tiende a acentuarse en la medida en la que la empresa va camino de la madurez, siendo él no sólo un requisito que permite el acceso a los estratos empresariales de una gama más amplia de experiencias y capacidades, con un natural efecto de fecundación intensificada, sino que tiende a asegurar la perduración de la empresa en el tiempo.

Desde el punto de vista del proceso desarrollista en las sociedades que aún no han alcanzado esa etapa de madurez, la despersonalización, vale decir, el traslado de los centros de poder en la empresa desde el reducido grupo familiar de los empresarios creadores, propiamente

de los dueños, al más amplio de elencos de ejecutivos a sueldo, tiene la ventaja de asegurar el proceso de institucionalización de aquella y, de esta suerte, sus posibilidades de perduración en el tiempo; aunque a costa, ya lo advertimos, de un debilitamiento del espíritu empresarial, del entrepreneur en el sentido clásico lo que, en las sociedades incipientes, sin duda es un precio oneroso. ¿Qué vale más: la perduración y la estabilidad o el impulso renovador? Difícil es acertar con una respuesta satisfactoria. En todo caso, la despersonalización y, con ella, la estabilización de la empresa a base de un mayor grado de objetivización - en contraste con el subjetivismo del **élan** empresarial - en la conducción de los negocios constituye uno de los evidentes requisitos en todo su amplio proceso de racionalización.

Sea como fuere, lo evidente es que en los países en desarrollo la racionalización lograda a base de la despersonalización sólo se da en limitadas situaciones; básicamente, en aquellas en las que ciertas empresas de gran envergadura, casi con seguridad filiales de algunas de las grandes multinacionales, operan a la manera de "enclaves" como partes del sector racionalizado de una Economía, en general, de tipo tradicionalista.

Lo evidente es que en las compañías de negocios que han alcanzado ese grado de madurez la despersonalización que hace de la empresa una entidad independiente, con un destino y, al decir de Sombart, "una inteligencia propia" en la que "se agita el racionalismo Económico con separación completa del propietario y del personal" es un requisito que tiende a una mayor eficacia al precio de una menor elasticidad innovativa; al propio tiempo que, implícitamente, en toda esta dinámica tiene lugar una verdadera transmutación del concepto de propiedad, con amplio impacto en la filosofía misma de la institución capitalista.

2) **Tecnificación.**- El grado de tecnificación de la empresa está en gran medida condicionado por su propio enfoque o apreciación de sus posibilidades de perduración en el tiempo. En efecto, no serán de largo alcance los esfuerzos y recursos dedicados al logro de un alto nivel de productividad si se presume que la empresa ha de tener una existencia efímera. Es la idea y aspiración de permanencia la que induce a brindar a la institución recursos e instrumentos adecuados, capaces de permitirle una optimización en sus resultados. Tales logros se manifiestan, básicamente, en los siguientes aspectos: a) las modalidades de su capitalización, en las que la experiencia y el acierto financiero permitirán elaborar y adoptar las más ventajosas combinaciones que las posibilidades y las características de la empresa así como las del mercado de capitales permitan; b) la estructura administrativa, en la que un grado de descentralización y delegación de funciones debe combinarse con adecuados mecanismos de control y coordinación. Las líneas de mando verticales (**line**) habrán, asimismo, de quedar claramente fijadas y diferenciadas respecto de las de soporte o asesoramiento (**staff**), debiendo éstas dimensionarse adecuadamente a las exigencias de aquellas; e) sus sistemas productivos deben sistematizarse en procura de los más Económicos y racionales flujos operacionales y (si la empresa manufactura varias, líneas de productos) establecer las óptimas mezclas en función de las exigencias del mercado; d) El mercadeo mismo tiene que ser objeto de cuidadosa investigación a base de la cual sean dables innovaciones permanentes en los sistemas de distribución y de presentación del producto; c.) la asignación de recursos reviste importancia singular para la buena marcha de la empresa. Refiérese ella a las proporciones que de los ingresos se destine a reinversiones, a **stocks** o inventarios, a reposiciones de equipos desgastados, a dividendos, etc. Es frecuente en los países subdesarrollados que una excesiva proporción de las utilidades sea distribuida entre los accionistas, lo que tiene el efecto no sólo de retardar el crecimiento de la empresa sino el debilitarla. En general, conviene que un 50 por ciento de las ganancias sea retenida.

3) **Relaciones Humanas** *.- Estas tienen lugar con los siguientes grupos y sectores: a) los accionistas (debido a la despersonalización la empresa en sí hállase frente a estos en relación de interdependencia); b) el o los sindicatos de trabajadores; c) la clientela de la empresa; d) las autoridades gubernamentales y e) el contorno social o comunidad en la que la empresa se desempeña.

* Se suele distinguir las Relaciones Humanas de las Industriales, teniéndose estas últimas por las relaciones de la empresa con su personal. Aquí involucramos bajo la denominación de Relaciones Humanas el conjunto total de las que mantiene la empresa tanto endógenamente como exógenamente.

Claro está que este complejo conjunto de relaciones demanda de los ejecutivos empresariales un permanente y alto grado de tacto político y sensibilidad social, si es que la empresa aspira a perpetuarse y, aún más, a ser tolerada en ese contexto puesto que, como bien advierte Peter Drucker, la empresa trabaja al amparo de la buena voluntad y de la acogida que la comunidad le brinda pero que, en cualquier momento, está en condiciones de retirarle.

Ese tacto político y esa sensibilidad social significa varias cosas tan frecuentemente reiteradas que repetir las da lugar a que se caiga en lugares comunes. Sin embargo, las circunstancias obligan a ello, pues debemos reconocer que sólo por excepción la empresa en los países subdesarrollados revela estar poseída de una clara concepción de sus considerables responsabilidades hacia la sociedad en la que actúa. Veámoslas sucintamente:

a) En lo que hace a sus accionistas, está obligada la empresa satisfacer las legítimas expectativas de quienes han arriesgado en ella sus recursos y depositado su confianza, brindándoles la ocasión de participar equitativamente en sus ganancias mediante la declaración de dividendos en niveles y proporciones tan estables como posible, aunque no al costo de un debilitamiento financiero.

b) En lo que atañe a sus empleados y trabajadores, debe la empresa pagar sueldos y salarios justos, esto es, en niveles que cuando menos les permita mantener sus condiciones de vida y, si posible mejorarlas. Las condiciones de trabajo deben ser adecuadas tanto desde el punto de vista de la jornada del mismo como desde el de seguridad contra accidentes o enfermedades.

c) Por lo que hace a la clientela de la empresa, deberá ésta adoptar una política de precios que no sólo evite esquilmarla sino darle la oportunidad de participar en las economías que logre en sus costos de producción.

d) En sus vínculos con los poderes públicos deberá evitar toda actitud suficiente, acatar las leyes y, ¿demás está decirlo?, pagar sus impuestos honrada y tan puntualmente como sus circunstancias financieras lo permitan.

e) En fin, en cuanto al contorno social en el que la empresa actúa le conviene, y en justicia debiera, evitar una actitud de indiferencia ante los problemas o necesidades de aquella. Por el contrario, está obligada no sólo a participar en la solución de los mismos sino, en la medida de sus posibilidades, a promover actividades culturales y artísticas que tengan la virtud de elevar el nivel general de éstas en provecho de la comunidad y, aún, de la propia empresa.

Es claro que tales cometidos demandan la contrapartida de un tratamiento equitativo y justo para la empresa de parte de los sindicatos de trabajadores, del gobierno y de la colectividad.

Los generalmente inadecuados niveles de racionalización de la empresa en los países subdesarrollados da lugar a que se desempeñe ésta, por así decirlo, a media potencia y un poco alejada de la colectividad, lo que sin duda ha contribuido a acentuar esa penosa y absurda dicotomía de sector estatal frente -y por lo común en pugna- a un sector privado. Tiende la empresa, hay que reconocerlo, bien que hoy mucho menos que otrora, a ser depredadora y episódica pero, a la larga, no verdaderamente rentable en niveles equitativos, que es el verdadero objetivo de la maximización de las ganancias empresariales.

CAPITULO XIII

POSIBILIDADES DEL DESARROLLO EN LATINOAMERICA

A

Comparativamente Respecto de otras Regiones

1) **Grado menos Incipiente en el Proceso.**- No nos quepa duda de que la América Latina, en comparación con otras zonas subdesarrolladas del mundo, se encuentra en una etapa evolutiva menos incipiente. Cuando menos esto es cierto respecto de la mayoría de los países del África negra o morena. Su emancipación tuvo lugar en fecha más remota, y si bien desde un punto de vista material o institucional no implica ello que haya sido alcanzada una etapa de mayor madurez, ya que una herencia colonial (tomemos el caso del famoso **Civil Service** en la India) aunque reciente, bien puede ser, en ambos sentidos, más profícua, y si bien, decimos, no implica esa remota gesta de la independencia un grado de madurez necesariamente mayor, es no menos evidente que extendidos lapsos de autonomía tienden a brindar a los pueblos una sensación de mayor confianza o seguridad en sí mismos y una tradición propia cimentada, en el caso Latinoamericano, en ciento cincuenta años de independencia; y eso es mucho.

Debemos además tener en cuenta que en ese continente se destacan cuando menos dos naciones en pleno proceso de acelerado despegue: Brasil y México, Argentina no estuvo lejos de una etapa similar pero, desgraciadamente, en los momentos en que escribimos (junio de 1976) se encuentra en una situación de tal suerte comprometida que es difícil predecir cual ha de ser el destino de su Economía. En el Lejano Oriente vemos también sociedades en pleno despegue: Corea del Sur, Taiwan (Formosa). Tomando, empero, en su conjunto Asia o África, vemos que el promedio de su renta per cápita resulta inferior al de Latinoamérica.

2) **Factores Positivos.**- Aunque sin duda los hay parecen menos evidentes que los negativos. Veamos aquellos en primer término:

a) **Urbanización.**- Sin duda el gran factor positivo para el desarrollo de Latinoamérica es su alto grado de urbanización y una marcada tendencia hacia ella. Varias megalopópoli: la Ciudad de México, Sao Paulo, Río de Janeiro, Buenos Aires, se hallan en esta zona del mundo y las proyecciones de los demógrafos anticipan un crecimiento abrumador en las urbes latinoamericanas. En la actualidad, podemos identificar unas veinte ciudades con más de un millón de habitantes (véase cuadro), Tuvimos ocasión de advertir que la proporción de la población urbana* respecto del total de la población es un indicador del grado de desarrollo, Pues bien. esa relación acusa los siguientes índices en algunos países representativos del continente:

PAIS	% de población urbana en 1975
Venezuela	82.6
Argentina	82.5
Uruguay	80.8
Chile	80.5
Colombia	66.8
Perú	63.5
Brasil	61.5
México	61.2
Ecuador	42.0
Bolivia	40.0
Guatemala	31.0

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo

* El problema está en acertar con un indicador, comúnmente aceptado de lo que se entiende por población urbana, en el sentido de cual es la población mínima de un asentamiento para tenerla por urbe. En Estados Unidos es de 20.000 habitantes.

Las proyecciones demográficas indican que hacia fines del siglo la América Latina será la región, posiblemente, más urbanizada del mundo.

El promedio de población urbana en estos doce países es de casi 60 por ciento, lo que representa un porcentaje superior al que prevalece en otros países sub-desarrollados. Las Naciones Unidas clasifica a estas en cuatro grupos: a) las de urbanización adelantada, en el que figuran los cuatro países más desarrollados de América Latina (Brasil, Argentina, México y Colombia); b) las de urbanización más reciente, como Argelia, Egipto, Corea del Sur, Filipinas y Malaya. El porcentaje promedio de urbanización en estos países era en 1975 de 40 por ciento; c) las predominantemente rurales con perspectivas de continuar así en el año 2.000, entre las que se menciona: Senegal, Costa de Marfil, Nigeria, Sudán, Kenia y Alto Volta y en las que el promedio de población urbana alcanza a 18 por ciento; y d) aquellas que en el año 2000 seguirán siendo, como hoy, predominantemente rurales, tales como la India, Paquistán, Indonesia y China Popular, en las que el porcentaje de población rural era, en 1975, de 22 por ciento. Veamos una tabla comparativa:

GRUPO	% de población urbana (1975)
I	66
II	40
III	18
IV	22

Veamos ahora cómo comparan estos indicadores con los prevalecientes en ciertos países desarrollados:

PAIS	% de población urbana (1970)
Australia	86
Japón	85
Alemania Federal	82
Gran Bretaña	80
Estados Unidos	78
Canadá	75
Holanda	72
Bélgica	71
Francia	70

CIUDADES LATINOAMERICANAS CON MAS
DE 1.000.000 DE HABITANTES EN 1976

ARGENTINA	ECUADOR
Buenos Aires	Guayaquil
BRASIL	GUATEMALA
Sao Paulo	Ciudad de Guatemala
Río de Janeiro	
Belo Horizonte	MEXICO
Sao Salvador	
Recife	Ciudad de México
Porto Alegre	Guadalajara
	Monterrey
COLOMBIA	
	PERU
Bogotá	
Cali	Lima
Medellín	
CHILE	URUGUAY
Santiago	Montevideo
CUBA	VENEZUELA
Habana	Caracas

En, o en torno a las grandes ciudades latinoamericanas han surgido enclaves, por así decirlo, desarrollistas, que el sociólogo Lipset llama "desviacionistas" respecto de la idiosincracia general prevaleciente. Hay en tales zonas un indiscutido "impulso hacia la modernización"*** y como quiera que, ya lo vimos, * las ciudades encierran un gran poder de irradiación, es indudable que el espíritu "modernizante" en ellas manifiesto tendrá la Virtud de proyectarse hacia zonas cada vez más extensas.

b) Sociedades de Transplante.- Junto a la acción irradiante que es al propio tiempo catalítica y dinamizante patentizase en Latinoamérica otro fenómeno que a la vez otro sociólogo, ahora Darcy Ribeiro, llama el de "sociedades de transplante" tales como las del Sur del Brasil y Chile, el litoral argentino y uruguayo, ciertos enclaves colombianos y venezolanos, que han constituido el receptáculo de corrientes inmigratorias. Lipset les atribuye un importante papel en el proceso de modernización. *** También han contribuido a derribar "el sistema tradicional de la estratificación social"****.

Ahora bien, aquellas poderosas Corrientes inmigratorias, más evidentes en unas que en otras zonas (por ejemplo, el caso argentino, en el que el transplante ha sido realmente vigoroso) puede en un momento constituir una bendición así como, en la ausencia de un correlativo proceso de acrecentamiento de la producción, tornarse peligrosamente negativo. En ello, el llamado "efecto de demostración" de Nurkse juega un papel importante, ya que las exigencias de esa población transplantada, de origen europeo o descendiente de europeos son, en lo que hace a niveles de vida, muy superiores a los de la población nativa de ancestro indo-americano y cuando las posibilidades de la Economía no logran satisfacer tales demandas, Como ha ocurrido en Argentina y Uruguay, el resultado es una secuela de tensiones y conflictos sociales y políticos que acentúan todavía más el desequilibrio entre producción y exigencias. Lipset atribuye las graves crisis en ambos países a que "los gobiernos, en respuesta a presiones populares, han dedicado una parte importante de la renta nacional a proyectos de bienestar social". *****

En todo caso, y en términos generales, junto a una creciente urbanización estas áreas de transplante deben ser tenidas por otro factor positivo al desarrollo Económico de Latinoamérica. La prueba de ello la tenemos en que el nivel promedio de su renta per cápita, calculado por la CEPAL en dólares de 1970, alcanzó, en 1975, a 742; una cifra que si bien corresponde aproximadamente a la mitad de aquella que tiene las Naciones Unidas por parámetro indicador del nivel en el que una nación deja de ser tenida por subdesarrollada, es superior al promedio de renta ver cápita en Asia (fuera del Japón y Singapur) y África, con la excepción de África del Sur.

c) Niveles de Educación.- Nos limitaremos a evaluar estos niveles a través de una vara que cuando menos nos indica en qué medida es dable disponer de una fuerza de trabajo que responda a los mínimos requisitos de lo que puede tenerse por mano de obra calificada. El porcentaje de población alfabeta respecto del total de la población parece un indicador suficientemente explícito para una tal elucidación. Claro está que no se adecua al enfoque del problema en relación con las exigencias totales de la demanda del factor trabajo y en el que, como hemos visto***** el profesor Tinbergen incluye las del sector productivo más altamente tecnificado, dando lugar a que al contingente de educación primaria, nivel a partir del cual se tiene por alfabetizado un estudiante, se añaden los niveles secundario y superior.

Con todo, el nivel promedio de alfabetización en América Latina es alto respecto del que prevalece en otras regiones subdesarrolladas. El porcentaje de su población universitaria, en

* Véase; McClellan: Modernización. The Dynamics of Growth (Cambridge, 1966), Págs. 20 y ss.

** En el Cap. IV, D supra.

*** Véase: "Elites y Desarrollo en América Latina", (2ª Ed. Buenos Aires, 1971), Págs. 40 y ss.

**** Gino Germani en The Strategy o, Fostering Social Mobility (UNESCO, París, 1963), Pág. 226.

***** Op. cit. pág. 50.

***** Véase supra. Cap. XII. A, 2.

cambio, es comparativamente bajo en relación con el nivel general alcanzado en su desarrollo. En la ausencia de un mercado de trabajo más evolucionado acaso si ello es mejor; aún al costo de que esa deficiencia se torne en ocasiones en un "cuello de botella".

Veamos algunas cifras:

PAISES	-% de analfabetismo
Argentina	8
Bolivia	50 (est.)
Brasil	35
Chile	10
Colombia	32
Costa Rica	13
Cuba	15
Ecuador	28
El Salvador	48
Guatemala	50
Jamaica	12
México	25
Nicaragua	45
Panamá	18
Paraguay	22
Perú	30
Uruguay	6
Venezuela	30

El promedio es pues de 25 por ciento lo que compara muy favorablemente con los de África, la India y otras zonas de Asia, en las que la población analfabeta fluctúa entre 70 y 90 por ciento (72 por ciento en la India).

d) **Recursos Naturales.-** Pocas regiones del mundo han sido tan generosamente dotadas por la Providencia en lo que hace a una vasta nomenclatura de productos de la tierra, bien que una topografía en general agreste dificulta la explotación de estas riquezas; sobre todo en las zonas occidentales del continente sur. Sea como fuere, lo evidente es que esas riquezas han invocado el interés y la codicia de bucaneros, conquistadores, exploradores, hombres de ciencia, aventureros, empresarios a lo largo de unos cuatrocientos cincuenta años. No es dable sino ver en ellas otro de los factores positivos que la América Latina ofrece al desarrollo de la humanidad. Empero, como quiera que el elemento humano es el más importante, puesto que aún en la ausencia de grandes recursos naturales los pueblos crecen y se desarrollan poderosamente (Gran Bretaña, Japón), hemos consignado este factor al cabo de la enumeración de otros, que los vemos como los verdaderamente condicionantes del proceso de desarrollo.

3) **Factores Negativos.-** Ya se advirtió que son éstos no sólo más numerosos que los positivos sino que su cuantificación simple y llana no trasunta el alcance real de la brecha entre unos y otros. Veámoslos:

a) **Ciertas Idiosincrasias Autóctonas y de Transplante.-** Ellas derivan de un ancestro básicamente español, lusitano, incásico o azteca, según el caso y, desde luego, de mezclas de estos dispares ingredientes étnico - culturales. Se percibe, sin embargo, en todos ellos un denominador común reflejado en una actitud básicamente anti empresarial. En un sentido más cabal, podemos decir que más que anti es pro - Estado, pro - poder público, gobierno, lo que se quiera. ¿Reflejo de una sensación de inseguridad, de un complejo de inadecuación de las posibilidades y capacidades individuales? Muy posible. Ahora bien ¿qué justificaría esta especie de complejo de inferioridad? Debemos dejar la respuesta a cargo de historiadores, sociólogos, etc. Lo evidente es que, en todo caso, prevalecen, como herencia de un ancestro nativo y de actitudes llegadas de fuera; actitudes que, básicamente, buscan cobijarse, buscan albergue y renuncian a las ventajas de un pleno desarrollo de las capacidades creativas del individuo.

En qué medida los valores culturales nativos han adulterado o desvirtuado la capacidad creadora que los conquistadores y los inmigrantes castellanos o lusitanos que les siguieron traían consigo es un problema no de fácil elucidación. El alto grado de mestizaje que ha tenido lugar en estas tierras del sur del río Grande, por contraste con los prejuicios racistas prevalecientes al norte de ese límite, tanto más fáciles de preservar en la ausencia de una cultura nativa, nos lleva a la conclusión de que para que las corrientes inmigratorias de países con una larga tradición cultural preserven sus valores, los mantengan prístinos y resulten verdaderamente fecundos en nuevos **habitats**, su asentamiento debe tener lugar en tierras vírgenes, desprovistas de estructuras pre-existentes, como aquellas en las que los modernos estados norteamericanos, Australia, etc., germinaron, con lo que se evitarán esas formas híbridas, con ingredientes socio-culturales contrapuestos, y que, como en el caso de la América Latina, resulten, en el fondo, anti-desarrollistas. Bien es cierto que la cultura anglosajona encierra valores mucho mejor dispuestos hacia los afanes empresariales que los de España o Portugal, pero es de dudar que en un proceso de mestizaje hubieran prevalecido por entero.

b) **La Erradicación Empírica del Latifundismo.**- Aunque ha tenido ella ventajas sociales y políticas, en el plano Económico por lo general ha probado ser destructiva. Las así llamadas "reformas agrarias" han quebrado pero no han transformado al terrateniente en una nueva clase Económica, básicamente volcada a las industrias, como en Taiwan. El resultado es simplemente el de haberse pauperizado ciertas regiones (Cochabamba en Bolivia por ejemplo) y el de haberse adoptado sistemas irracionales y anti-económicos de producción, basados en el mini-fundio, en el que toda posibilidad de mecanización resulta impracticable.

c) **Dependencia Respecto del Estado.**- Ya vimos que las actitudes culturales indoamericanas no son tanto anti-empresa privada como pro-Estado. La proclividad de los empresarios a buscar el apoyo estatal es, por supuesto, universal, pero en Latinoamérica es una especie de manía. Ello ha debilitado el espíritu de empresa y restringido la capacidad de auto-determinación del hombre de negocios; ha reducido el potencial estimulante de la competencia, ha restado incentivos a las innovaciones y, en fin, ha introducido en el empresariado actitudes acomodaticias y un grado de rutinarismo.

No nos quepa duda, la empresa privada se desenvuelve en América Latina a la sombra del poder público trasuntando, es cierto, una actitud y una corriente generalizada en el mundo como consecuencia de la expansión de las funciones y, con ello, del ámbito de acción estatal de ese moderno Leviatán gubernamental, pero también reflejando tradiciones fuertemente enraizadas en el alma indoamericana. Mientras le sea dado al empresariado preservar su identidad y un grado de autonomía compatible con sus posibilidades de realización dentro de un espíritu que fundamentalmente refleje valores básicamente empresariales y capitalistas esta suerte de simbiosis no debe ser vista como enteramente negativa ya que, en definitiva, ya lo advertimos, es el canal a través del cual el desarrollo tiene lugar en la actualidad. Menos vigoroso posiblemente pero con una visión más ilustrada y amplia de sus vastas implicaciones sociales y políticas.

d) **Inmadurez Institucional y Política.**- Quizá si sólo entre los palestinos e irlandeses se da tanta carga emocional como entre los latinoamericanos. Su nacionalismo raya en la xenofobia, el efecto de demostración degenera en revanchismo y el personalismo irradia, naturalmente, en las más diversas direcciones. Como bien puede suponerse, la consecuencia de todo ello es una casi permanente inestabilidad política e institucional. La debilidad de los partidos políticos, su atomización en los más de estos países ha dado lugar a que las fuerzas armadas entren a llenar el vacío y brindar a la sociedad un grado de estabilidad y firmeza. En realidad, las tres primeras décadas de este siglo fueron, en el torbellino político que desde la emancipación generalmente prevaleció en esta parte del mundo, un veranillo de San Juan entre dos turbulencias.

La inmadurez institucional y política prevaleciente da rienda suelta a un emocionalismo nacionalista y a ciertas actitudes anti-empresa y, anti-capital, que se hallan latentes en el consenso público. Es con razón que un economista brasileño, Eugenio Gudín sostiene que "lo que los gobiernos de estos países (los latinoamericanos) debieran hacer en favor del desarrollo Económico no es programación tanto como simplemente dejar de interferirlo al entregarse a males tales como las discordias políticas, la demagogia, la inflación, la hostilidad (encubierta o explícita)

al capital extranjero o una protección excesiva o desequilibrada a las industrias y/o a la agricultura. Si estos males fuesen evitados entonces el desarrollo Económico... tendría lugar de manera casi automática; de lo contrario estaría condenado. No recomiendo -añade- una actitud de **laissez – faire**; que sería extrema, bien que pienso que los precios libremente determinados en el mercado constituyen, en gran medida, un precioso instrumento de orientación Económica. También creo en las ventajas de adoptar políticas encaminadas hacia la creación de un clima propicio al desarrollo Económico, tales como la de una adecuada política monetaria y fiscal, bien orientadas políticas de comercio exterior y de cambios, una inteligente política en relación al capital extranjero, una racional política salarial despojada de demagogias y una política de cooperación y apoyo a la empresa privada”.*

4) **Perspectivas Futuras.**- No obstante este conjunto de factores negativos podemos estar seguros de que el crecimiento Económico de la América Latina y su desarrollo educacional, social y político han de transformar esta región en una de las más logradas; todo ello, en cierto modo, a pesar de los latinoamericanos. Su crecimiento demográfico, hasta ahora peligrosamente acelerado, puede constituir un factor positivo en la medida en la que un esfuerzo educacional más vigoroso - bien que ya lo es en gran medida - y mejor orientado, eleve los índices de productividad, estableciendo un equilibrio entre recursos y población en niveles verdaderamente dinámicos. Si a ello añadimos su vasto proceso de urbanización, sus ingentes riquezas y una favorable ubicación geográfica en la proximidad de los grandes mercados de Norteamérica y Europa, debemos llegar a la convicción de que sólo las más imprevisibles circunstancias podrían invalidar estas predicciones.

* En Economic Development for Latin America. Pág, 47.

BIBLIOGRAFIA

Advertencia: Las Indicaciones entre paréntesis al final de las referencias bibliográficas corresponden a los capítulos de esta obra que, de una u otra manera, se encuentran vinculados a tales referencias. Cuando sólo se consigna el título de la obra, lo que se significa es que no está ella particularmente vinculada a uno u otro capítulo del presente trabajo sinó que reviste un interés general para una mejor elucidación de su contenido.

Los títulos de los grandes clásicos no consignan lugar o fecha de publicación dada la vasta variedad de sus ediciones. La única excepción es la de la obra de Mill cuya versión en castellano del Fondo de Cultura Económica de México (FCE), se ha difundido como texto generalmente aceptado en la América Latina.

Los títulos en inglés corresponden a ediciones en poder del autor o con los que ha trabajado, sin que le haya sido dado establecer fehacientemente si existen versiones en castellano. Sabe, sin embargo, que del monumental **History of Economic Analysis**, del texto del profesor Rostow y de algunos otros existen tales versiones, aunque no ha podido establecer referencias bibliográficas concretas.

Absolutamente todos los libros citados han sido objeto de compulsión total o parcial por el autor. En otras obras de éste, junto a tales textos, están contenidas referencias y críticas extensas acerca de tratados sobre Economía de un interés general.

BALLIVIAN CALDERON, RENE

"La Empresa Capitalista: Aspectos de su Moderna Estructuración", (Hachette, Buenos Aires, 1962) (XII, C). "El Capitalismo en las Ideologías Económicas Contemporáneas". (Paidós, Buenos Aires, 1972). (11, A, B).

"El Futuro de la Empresa Privada", (Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1972), (XIII).

BARBER, RICHARD J.

"Negocios Multinacionales: Su Poder, Su Dinero, Su Política". (Ed. Asociados, México, 1973), (X, C).

BARAN, PAUL A.

"La Economía Política del Crecimiento" (2ª. ed. México, 1961)

BARRE, RAYMOND

"El Desarrollo Económico". (FCE. México -Buenos Aires. 1962).

BENARD, JEAN

"Programación del Desarrollo Económico". (FCE, México. 1965), (VIII y IX).

BETTELHEIM. CHARLES

"Planeación y Crecimiento Acelerado". (FCE. México 1965). (VIII y IX).

BRANDENBURG. FRANK:

"Desarrollo de la Empresa Privada latinoamericana", (Ed. 3er. Mundo, Bogotá, 1965). (XIII).

BROWN, COURTNEY C.

World Business: Promise and Problems. (Columbia University Press. Nueva York. 1970). (X, C).

BRUTTON, HENRY

Contemporary Theorizing on Economic Growth en Theories of Economic Growth. (Free Press -Nueva York, 1960).

CLARK, COLIN

"Las Condiciones del Progreso Económico". (Alianza Editorial S. A., Madrid, 1967), Cap. 11.

- ORUCKER, PETER F, *
- Concept of the Corporation** (John Day, Nueva York, 1946). (XII, CJ).
- The Practice of Management** (PAN 1968). (XII, C).
- Managing for Results** (PAN Books Ltd. Londres, 1967, 1ra. ed. 1964). (XII, C).
- Management: Tasks, Responsibilities, Practices** (Harper & Row, Nueva York -San Francisco, Londres, 1974). (XII, C).
- ELLIS, HOWARD S. (compilador)
- Economic Development for Latin America, (Macmillan, Londres-Nueva York, 1961). (XIII),
Incluye trabajos por: Huggins, Nurkse, Oliveira Campos, Rosentstein - Rodan. Gudin.
Schultz, Hirschman, Mayobre, etc.
- EVERTT, HAGEN
- "Teoría Económica del Desarrollo", Buenos Aires, 1971).
- ESPINOZA BERRIEL, HECTOR
- "Programación Lineal". (Ed. Pax, México, 1963) (VIII, D).
- GUTMANN, PETER M,
- "Crecimiento Económico". (UTEHA, México, 1966).
- HECKSCHNER, ELI F.
- "La Época Mercantilista". (FCE, México, 1943), (1, A).
- HIRSCHMAN, ALBERT O.
- "La Estrategia del Desarrollo". (FCE, México. Buenos Aires, 1961). (VIII, IX, XI, D).
- HOWE, MARYN
- "Empresas Multinacionales". (Prolam, Buenos Aires. 1973) (X. C).
- HYMER, STEPHEN
- "Empresas Multinacionales: la Internacionalización del Capital". (Ed. Periferia, Buenos Aires,
1972). (X. C).
- JALEE, PIERRE
- "El Imperialismo en 1970" (Siglo XXI, Buenos Aires). (X. B y C).
- JEWKES. JOHN
- Ordeal by Planning (Macmillan, Londres, 1948). (VIII y IX).
- KALDOR, NICHOLAS en
- "Programación del Desarrollo" (FCE. México, 1965). (VIII y IX),
- KALECKI, MICHAEL
- "Problemas de Financiamiento del Desarrollo" en "Programación...".
- KRAMER, ROLAND; d"ARLIN, MAURICE; ROOT. FRANKLIN
- "Comercio Internacional". (Centro Regional de Ayuda Internacional A. I. D., México. 1964).
(IV y V)
- LAUFENBURGER, HENRY
- "Lo Intervención del Estado en la Vida Económica". (FCE. México. 1942). 3ra. Parte, Secc. I.
(IX, XIII).
- LETICHE, J. M.
- Adam Smith and David Ricardo on Economic Growth, en Theories of Economic Growth. (I,
B).

* La bibliografía sobre administración, técnicas, etc., de la empresa es monumental, inagotable. Carecería de sentido citar todos los títulos, lo que sólo se justificaría en la presunción de que el lector tiene el propósito de especializarse en esta disciplina en lugar de adquirir conocimientos sobre la Economía del desarrollo. Para los requerimientos del Cap. XII, C de esta obra basta con una compulsua de algunas de las obras de Drucker, que es el mejor analista de la moderna empresa.

- LEWIS, ARTHUR W.
"Teoría del Desarrollo Económico". (FCE. 2da. ed. México. 1963). (VIII y IX).
- LEONTIEF, WASSILY
"Programación del Desarrollo Económico". (FCE. México, 1965). (X, A, B y D).
- LIPSET, S. M. y SOLARI, A. E.
"Elites y Desarrollo en América Latina". (Paidós, Buenos Aires 1973). (XIII).
- MADDISON, ANGUS
"Crecimiento Económico de Occidente w. (FCE, México, 1966). Cap. V. (XI).
- MARX, KARL
"El Capital". Libro I, Secc. 3ra. Cap. V, Secc. 7, Capítulos XXIII y XIV. Libro II, Secc. 3ra. Cap. XXI. (I, D).
- Mc.CLELLAND, DAVID
The Impulse to Modernization en Modernization: The Dynamics of Growth. (Voice of America Forum Lectures, Cambridge, Mass., 1966).
- MEADOWS, DON ELLA H. y DENNIS L.; RANDERS, JORGEN; y BEHRENS, WILLIAM III
"Los Limes del Crecimiento". (FCE, México, 1972).
- MILL, JOHN STUART
"Principios de Economía Política". (FCE, México, 1943). Libro I, Cap. X (VII). Cap. XI. (I, A, C y D). Cap. XII (VII). Libro III. Cap. XI (VII). Libro III, Cap. XVIII, XXV, (IV). Libro IV, Cap, III (VII), Cap. VII (XII).
- MYRDAL, GUNNAR
"Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas", (FCE, México -Buenos Aires, 2ª ed. 1962), (IV).
- NURKSE, CAVES, PREBISCH, HABERLER, CAIRNCROSS. JOHNSON. CHENERV, MEIER, MYINT, HAGEN. SINGER
"Economía del Comercio y Desarrollo". (Amorrortu, Buenos Aires, 1968), (IV).
- POPESCU. ORESTE
"Introducción a la Ciencia Económica Contemporánea" (Ariel, 2ª ed, Barcelona, 19..). Cap. XI, (VI).
- RICARDO, DAVID
"Principios de Economía Política y Tributación", I, II, (VI, VII); VI, (IV).
- ROBINSON, JOAN
"La Acumulación de Capital". (FCE, México, 1960), (1).
- ROLFE. SIDNEV y DAMM, WALKER
"La Corporación Multinacional en la Economía Mundial", (Editorial Diana, México, 1971), (X, C).
- ROMERO, HERNAN
"Población, Desarrollo y Control de la Natalidad en América Latina". (Ed.Diana, México, 1969), (VII).
- ROSTOW, W. W.
The Stages of Economic Growth. (University Press, Cambridge, 1960), (II. C).
- SAY, JUAN BAUTISTA
"Tratado de Economía Política...". Libro 1, Cap. XVII, 1. 2, 3, 4. Cap. XVIII. XIX,. (I. A y C). Libro II, (Tomo 3º), 3 (X, B), 4. 11, (VII). Libro III, 2. (XII).

- SCHUMPETER. JOSEH A.
 "Teoría del Desenvolvimiento Económico". (FCE. México, 1944), (III. A).
 Business Cycles. (2 Tomos, Nueva York -Londres, 1939), (III, B).
 Capitalismo Socialism and Democracy. (Harper & Brothers, Nueva York, 1947), (IX. B).
 History of Economic Analysis, (Oxford University Press, 1954). 2ª Parte, Caps. 4 y 5 (VII).
 Cap. 7 (I, A), 3ª Parte. Cap. 4 (VII). Cap. 5. (I, C), Cap, 3, (II A y B).
- SMITH. ADAM
 "Riqueza de las Naciones". Libro 11, 3 y 5. Libro III, 1, Libro IV. 1.6, 7 Y 8. (I, A y C).
- SOMBART, WERNER
 "El Apogeo del Capitalismo". (FCE, México, 1946). Libro II. 2ª Parte, 3. Caps. XXV -XXVII.
 (XII, B). Libro III, 1º Parte. Cap. XXXIII, (XII); 3a. Parte 3. (XII, C). Fuentes Documentales y
 Bibliografía). Caps. XLVI- LIII. (XII, C).
- SOLOW, ROBERT M. EN
 "Crecimiento Económico". (FCE. México, 1966).
- SPENGLER, JOSEPH
 Mercantilist and Phisocratic Growth Theory en Theories of Economic Growth. (Nueva York,
 1960).
- STRACHEY, JOHN
 "Ei Capitalismo Contemporáneo.", (FCE. México. Buenos Aires. 1960). III. V, VI. VII. VIII. (I.
 D).
- TINBERGEN, J.
 "Planeación Optima", en "Programación..."
 "La Planeación del Desarrollo.", (FCE, México. 2 ed. 1962). (VIII).
- SWEEZY, PAUL M.
 "Teoría riel Desarrollo Capitalista". (FCE, México, 1945). II, 5. (I D).
- TESTA, VICTOR (compilador)
 "Empresas Multinacionales o Imperialismo". (Siglo XXI. Buenos Aires, 1973), (X, C),
- The Economist Intelligence Unit.
 "Growth and Spread of Multinational Companies. (Londres, 1971).
 The Future of International Business: A Survey (1972). (X, C).
- THORP. WULLARD J.
 "La Realidad de la Ayuda al Exterior", (Ed. Ietras, México, 1971). (X, D).
- TURK, KENNETH L. y CROWDER, LOY V, (compiladores)
 "Desarrollo Rural en los Trópicos de América Latina", (Ed Roble, México, 1970). III, (XIII).
- VIEL, BENJAMIN
 "La Explosión Demográfica", (Ed. Pax, México. 1970), (VII).
- WILKINS, MIRA
 The Maturing of Multinational Enterprise: American Business Abroad from 1914-1970,
 (Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1974). (X. C).